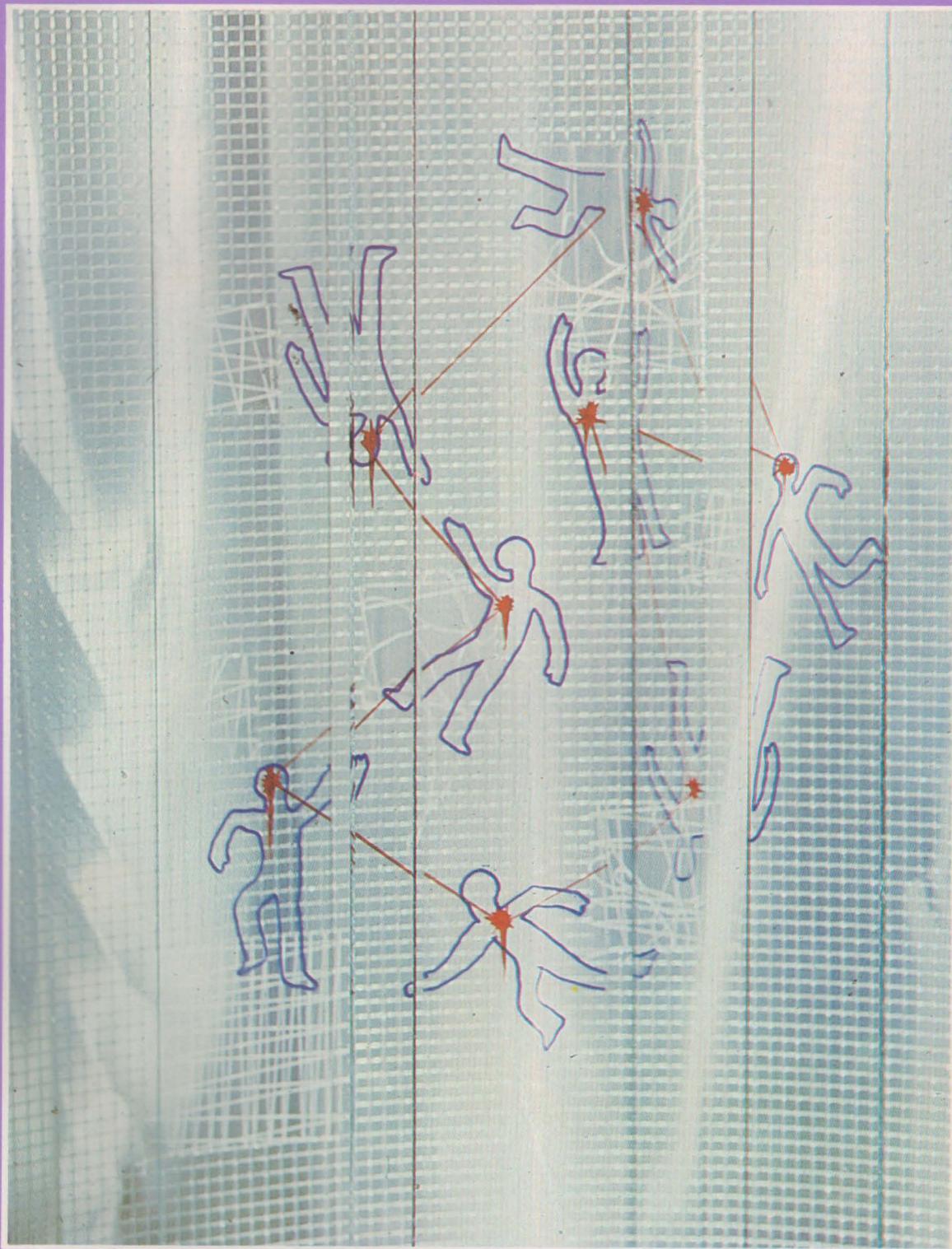


DEBATE 22

Revista Bimestral/3000 soles



El sendero de Sendero Luminoso/Manuel Ulloa/
Gobiernos Regionales/Chile, 10 años después/El
Miedo Colectivo/Luis Buñuel/Derechos Humanos

Detrás de una gran noticia
está la opinión de una mujer.
Detrás de un gran acontecimiento
está la voz de una mujer.
Detrás de una gran obra
está la acción de una mujer.

Hoy la mujer es protagonista en

DIALOGO ABIERTO,

un programa donde el mundo
será cuestionado, pronunciado
y transformado con una nueva
perspectiva creadora e integradora.

Con opinión.

Con voz.

Con acción.



DIALOGO
ABIERTO

Detrás de un gran programa
está la razón de una mujer.

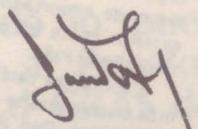
Este jueves a las 9:00 p.m. por CANAL



de televisión.

UNMSM-CEDOC

¡¡¡ Financiera San Pedro me ha hecho un aumento de intereses!!!

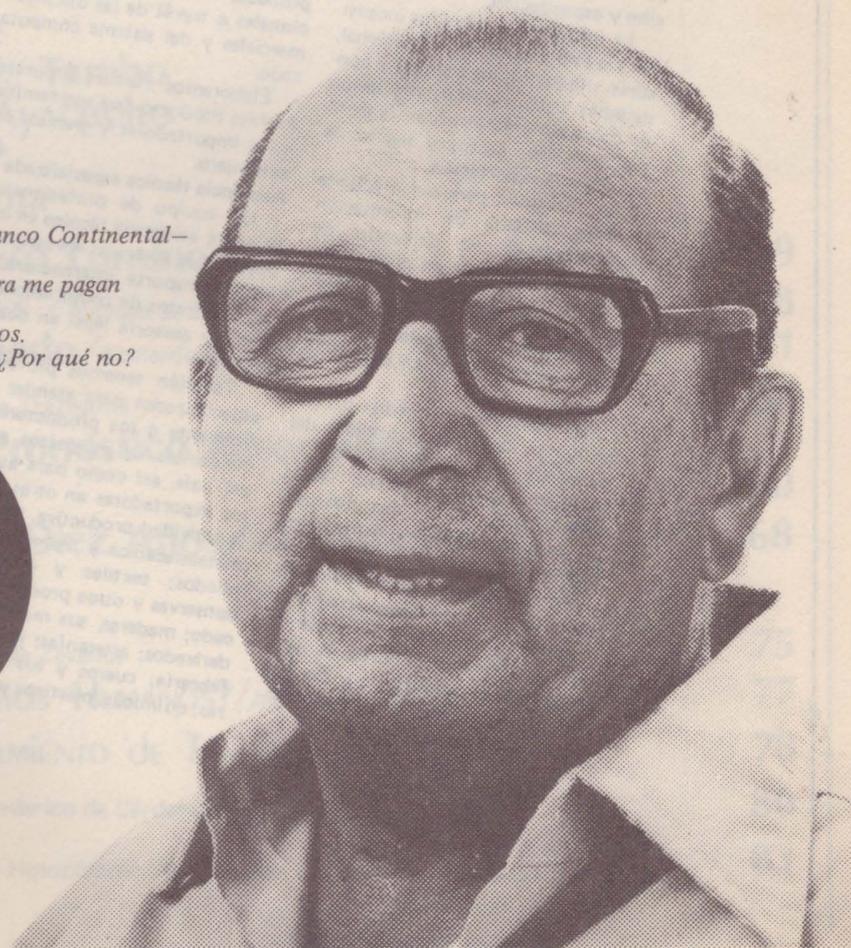


JAVIER PENALILLO
Certificado No. 368467

*"Mi Financiera San Pedro" —la del Banco Continental—
me ha hecho un aumento de intereses!
Sin sorteo, sin esperar reajustes, ahora me pagan
mensualmente más intereses que nunca.
Casi, casi estoy duplicando mis ahorros.
Así sí, puedo seguir viviendo tranquilo. ¿Por qué no?*



VISITENOS EN LAS
AGENCIAS DEL
Banco Continental



UNMSM-CEDOC

De inmediato

cuenta con un selecto servicio de asesoría comercial que permitirá a su empresa...



EXPORTAR

Servicios de orientación, información y capacitación.

Le informamos sobre los incentivos a la Exportación No Tradicional, cómo utilizarlos, los trámites y condiciones para exportar, regulación de comercio exterior, fuentes de financiamiento, costos y seguro de crédito a la exportación.

Le hacemos conocer mediante nuestro sistema de información computarizado las demandas de productos peruanos en el exterior, licitaciones internacionales, estadísticas de comercio exterior, precios internacionales, aranceles, listas de importadores, estudios y perfiles de mercado.

Quincenalmente se edita un boletín con las últimas noticias del comercio internacional.

Además, se han preparado "Guías para exportar a..." distintos países con información eminentemente práctica.

Periódicamente organizamos seminarios y cursos especializados en comercio internacional difundiendo los aspectos más importantes de la actividad de exportación, los que están a cargo de expertos nacionales y extranjeros.

Difusión de la oferta exportable

Hacemos llegar las ofertas de sus productos a los mercados internacionales a través de las oficinas comerciales y del sistema computarizado.

Elaboramos Perfiles Empresa y Perfiles Producto que son remitidos a los importadores y gremios en el extranjero.

Asistencia técnica especializada

Un equipo de profesionales le brindará asistencia técnica en los aspectos más diversos: envases, embalajes, transporte internacional, fletes, contratos de compraventa y seguros y asesoría legal en comercio exterior.

También tenemos profesionales especializados para atender específicamente a los productores y comerciantes de productos agrícolas del país, así como para asesorar a los exportadores en otras ramas de la actividad productiva, tales como: metalmecánica y bienes de capital; hilados; textiles y confecciones; conservas y otros productos de pescado; maderas, sus manufacturas y derivados; artesanías; joyería y orfebrería; cueros y sus manufacturas; químicos, plásticos y fármacos.

Apoyo a la comercialización.

Organizamos la participación de empresas en ferias internacionales generales y especializadas. También organizamos misiones comerciales tanto de exportadores peruanos al exterior como de compradores extranjeros al Perú.

Elaboramos catálogos y producimos documentales para difusión internacional. Con ellos se dan a conocer en el exterior tanto los productos disponibles como las empresas que los ofertan.

Cuando vaya a exportar recuerde...

- Que coordinamos una red de Oficinas Comerciales ubicadas en Bogotá, Bruselas, Buenos Aires, Caracas, La Paz, Londres, Madrid, Milán, Nueva York, Quito, San José, Santiago, Tokio y Washington D.C.
- Que tenemos representaciones en Cuzco, Piura, Pucallpa, Trujillo, Arequipa y Tacna, que lo vincularán eficientemente con nosotros.
- Que el FOPEX es una institución pública sin fines de lucro, con la misión esencial de promover las exportaciones no tradicionales de nuestro país. Sus servicios son gratuitos.

nosotros lo apoyamos



Fondo de Promoción de Exportaciones no Tradicionales
AV. JOSE PARDO 275
Miraflores - Teléfono: 47-9984



"No excluyo la posibilidad de ser precandidato a la Presidencia de la República. Gente del partido piensa que puedo serlo, y yo no me voy a oponer a ello."



"Hace ya mil doscientos días que el Perú comenzó, progresiva y abruptamente, a convivir con el hasta entonces ignoto movimiento nacido en los Andes".



"¿Qué es lo que cabe esperar en cuanto al desenvolvimiento del proceso de regionalización? El pronóstico es, en el mejor de los casos, reservado."



"Es que el exilio largo no termina con el simple reconocimiento del derecho arrebatado. Poder volver no significa, automáticamente, volver a empezar."

Entrevista a Ulloa Manuel	8
El sendero de Sendero Luminoso / Raúl González	24
¿Por qué Ayacucho?	
El que todo lo puede	
El ataque al Puesto de Tambo	
El asalto al CRAS de Ayacucho	
El atentado contra AP	
Los 4 apagones de Lima	
Los Partidos ante Sendero Luminoso	39
"No News is Good News" / Michael Smith	48
Lima: El Temblor del Miedo / Abelardo Sánchez León	51
Pena de Muerte / Fernando de Trazegnies	55
Gobiernos Regionales: Pronóstico Reservado / Luis Bustamante Belaunde	60
En Invierno después de Diez Años / José Rodríguez Elizondo	68
Secciones:	
LIMA, LA ERRABLE... / Augusto Ortiz de Zevallos	75
¿DE QUIÉNES SON LOS DERECHOS HUMANOS? / Alberto Bustamante Belaunde	77
EVOCACIONES CON ACOMPAÑAMIENTO DE TANGO / Alfredo Ostoja L.A.	78
Redoble por Luis Buñuel / Federico de Cárdenas	80
Libros y Autores: Kathie y el Hipopótamo/ Alex Zisman	83

Diseño de Carátula: Fernando Gagliuffi

VOLVO 240

LA OBRA MAESTRA DE LA INDUSTRIA SUECA



Prestigio mundial basado en
SEGURIDAD, CONFORT, CONFIABILIDAD y LARGA VIDA

VOLVO 240
PARA GENTE EXCLUSIVA
COMO USTED,
QUE CONOCE
EL VALOR DE LA
AUTENTICA CREACION

MOTOR
4 cilindros en línea 1986 y 2316 cc.
CAJA DE CAMBIOS
Automática o manual de 4 ó 5
velocidades.
PUERTAS
4 ó 5 puertas en Station Wagon
SEGURIDAD
Seguridad dinámica con el conocido
doble sistema triangular de frenos.
ESPACIO
Amplio espacio interior que
proporciona alto y placentero nivel
de conducción.

VOLVO NUEVA GENERACION 240
Calidad y Seguridad en la más bella forma!

UNMSM-CEDOC

EDITOR

Augusto Ortiz de Zevallos M.

DIRECTOR

Augusto Alvarez Rodrich

EDITORES DE SECCION

Política: Alberto Bustamante B.

Cultural: Abelardo Sánchez León

Artística: Fernando Gagliuffi

ASESOR PERIODISTICO

José Rodríguez Elizondo

COORDINACION Y**DIAGRAMACION**

Oscar Fernández Orozco

REDACCION

Alvaro Barnechea, José Salazar A.

COLABORADORES

Pablo Macera, Julio Ramón Ribeyro,

Federico de Cárdenas

FOTOS

Carlos Domínguez, María Elena Mujica, Susana Pastor, Guillermo Guevara, Manuel Ferrand, Silvia García, Gabriel Córdova y Archivo de Caretas.

ILUSTRACIONES

José San Martín, Edmundo Vilca,

José Manchego

CORRECCION

Juana Iglesias

PUBLICIDAD

Teresa Ortiz de Zevallos

Maricarmen de Cárdenas L.

COMITE CONSULTIVO

Alonso Cueto, Alfredo Ostoja L.A.,

Alonso Polar, Guido Pennano A.,

Guillermo Thornberry V.

EDITOR FUNDADOR

Felipe Ortiz de Zevallos M.

IMPRESION

Industrial Gráfica

Chavín 45, Breña, Lima-Perú

DISTRIBUCION

Selecciones del Perú

Teodoro Cárdenas 175, Lince

Teléfonos 725831 - 710664

APOYO S.A.

Gonzales Larrañaga 265

Lima 18, Perú.

Dirección Postal: Apartado 671,

Lima 100.

Teléfonos: 467070 - 455946

APOYO S.A. Derechos Reservados.

La reproducción total o parcial del contenido de esta edición requiere de autorización escrita del Editor.

Este DEBATE pulsa especialmente al país tenso y difícil de hoy. Y es también, como los anteriores, plural, llevando ese carácter hasta tratar los extremos del espacio político y de la vida social.

De un lado dialogamos extensamente con *Manuel Ulloa*, en el ámbito político y en el personal: Premier durante tres años y eje entonces del poder gubernamental del que aún está cerca. De otro, *Raúl González* presenta un exhaustivo y desadjetivado informe sobre "*Sendero Luminoso*", enemigo cotidiano y violento no sólo del gobierno sino además de la estructura misma de nuestra sociedad y sus instituciones. Y la confrontación se extiende a casi todos los partidos políticos inscritos que, a nuestra solicitud, nos han hecho llegar sus posiciones oficiales respecto de la acción subversiva (inexplicadamente, o por mero desinterés, no han cumplido con responder sólo tres de ellos: AP, APRA y UNIR).

Sabemos que hay arraigo en reclamos regionales en la violencia declarada. Sin embargo, como lo hace ver *Luis Bustamante Belaunde*, es reservado el pronóstico sobre el establecimiento de la estructura regional que manda la Constitución, y confuso el procedimiento parlamentario al congelar por ahora la ley respectiva. *Michael Smith*, periodista que hace de corresponsal externo tanto como de acucioso comentarista local, explica autocríticamente y con la espontaneidad del entendido por qué es como es la información al exterior, que tanto preocupa al Presidente. *Fernando de Trazegnies* se ocupa lúcidamente y con su característica originalidad y franqueza de un tema usualmente malbaratado y trillado, la pena de muerte; que amenaza con perturbar más aún la atmósfera enrarecida de un país hasta ayer calmo. Esta rápida metamorfosis mueve a *Abelardo Sánchez León* a relatarnos una Lima con miedo, en una forma que trasunta la dualidad de literato y sociólogo urbano de su autor.

Coincide en este DEBATE la descripción, por distintos motivos, de dos otras ciudades próximas. *José Rodríguez Elizondo* nos relata su visión del Santiago al que pudo volver tras 10 años de exilio y prohibición. Y *Alfredo Ostoja*, en su sección de Música, nos remite, a través del tango y de la Rinaldi a Buenos Aires. Yo mismo me ocupo de Lima, mientras *Federico de Cárdenas* tributa al inmenso cineasta que fue Buñuel y *Alex Zisman* comenta la reciente obra teatral de Vargas Llosa.

Una última insistencia. ¿Es Ud. ya suscriptor o avisador en DEBATE?

Lima, Setiembre de 1983

Entrevista a Manuel Ulloa

Manuel Ulloa Elías, Presidente del Consejo de Ministros y Ministro de Economía, Finanzas y Comercio durante la primera mitad del actual gobierno es, a pesar de su alejamiento del Poder Ejecutivo, figura estelar del escenario político peruano. Tan es así que, 6 meses después de renunciar a sus funciones de gobierno, la Encuesta del Poder de DEBATE, publicada en el número anterior, lo ubica en el cuarto lugar. En esta extensa y reveladora entrevista, Manuel Ulloa se refiere no sólo a aspectos de la coyuntura política sino, también, a aspectos personales poco conocidos. Participaron en la entrevista Augusto Alvarez Rodrich, Alberto Bustamante Belaunde y Abelardo Sánchez León.

Uno de los campos en los que usted ha dicho que va a trabajar es el universitario...

... por eso estoy presidiendo la Comisión de Educación en el Senado.

Pero, a pesar de la crisis económica, se hubiera esperado algo mejor de este gobierno en cuanto a la universidad, ¿que está pasando con la universidad peruana?

Mi impresión es que, contrariamente a lo que se pensaba, se ha logrado algo que consideraba indispensable antes de formular alternativas: una cierta pacificación, una despolitización de la vida universitaria.

¿Por qué cree que ha ocurrido? ¿No será, más bien, languidecimiento?

Por un lado, ha habido una saturación. La universidad se había convertido en un ariete político. Normalizada la vida de los partidos, la universidad deja de cumplir esta función. Creo, sin embargo, que el manejo que se ha hecho, que puede ser calificado de empírico, no ha ido a fondo en algunos de los problemas de tipo estructural. Quizá ha

respondido a una estrategia de dejar primero que las cosas se normalicen, estudiar el problema en términos de la definición de la universidad dentro de la sociedad peruana, y cómo se debe estructurar a la misma para que pueda responder a las necesidades de la sociedad durante los próximos 25 años.

Pero en el proceso de estudio ya han fracasado cuatro Proyectos de Ley. Se podría decir que hay una cierta pasividad e, incluso, temor por la universidad, en el sentido de no inyectarle dinero porque, de alguna manera, es inyectarle dinero a la subversión.

No, yo no creo que a las universidades se les haya regateado mayormente. Ha habido estrechez, reclamos que, de una u otra forma, se han atendido; pero no se ha generado un problema grave por desatención o descuido.

Yo creo que el problema de la universidad refleja un poco el problema nacional. Yo creo que no hemos dado todos, no sólo el gobierno, la suficiente importancia al quehacer intelectual, cultural y espiritual, y esto es una cosa por la que hay que tocar campanas.

Indudablemente, nuestra sociedad se ha materializado, ha perdido perspectiva y nivel, y no me refiero exclusivamente al gobierno anterior, sino a los últimos 50 años. Un régimen tiene la obligación —y lo he estado conversando con el Ministro de Educación y otras personas en los últimos días— de promover todo lo que sea la actividad académica, científica, cultural y espiritual del país. Yo creo que, en ese sentido, hemos hecho poco.

Una encuesta de DEBATE a numerosos intelectuales sobre la participación del Estado en el ámbito de la cultura coincide en que la cultura es la “quinta rueda del coche”. ¿A qué se debe esa falta de interés?

Cuando recién llegamos al gobierno, le pedí a un importante grupo de personas vinculadas a la cultura que elaboraran una propuesta, que fue entregada al Director del INC y al Ministro de Educación de entonces. Pero, desgraciadamente, cayó en el mundillo de los intereses creados, cuando debió haber tenido un tratamiento distinto. En el INC y el Ministerio de Educación consideraban que una concepción mu-



UNMSM-CEDOC

cho más amplia y seria del tema cultura implicaba desarticular mucho de lo existente, atentaba contra sus respectivas posiciones y, desgraciadamente, la cosa se empantanó. Ahora estamos tratando de sacarla nuevamente con el Ministro Ricketts. Yo creo que sí, que esa crítica es válida.

Uno de los campos al cual no se le ha dado toda la atención debida es el de la cultura en general. Creo que ésta es una responsabilidad imputable a todos, porque los partidos políticos, la opinión pública y los medios de comunicación social se han dejado atrapar en discusiones y planteamientos bastante estériles, poco creativos. En ese sentido, todos estamos mostrando una chatura tremenda, una falta de dimensión en la lucha política.

Hay una necesidad de elevar el nivel, de encontrar un horizonte que no sea, simplemente, un horizonte material y, para mí, esa es una grave responsabilidad que tiene este gobierno. Por eso quiero dedicarle en los próximos meses bastante tiempo al tema, porque pienso que tenemos un patrimonio cultural que es una fuente de la que tenemos que alimentarnos y, sobre todo, porque con la gente joven hay una responsabilidad muy grande.

El otro día, por ejemplo, estuve en la inauguración del Teatro de la Comedia en el Callao. Es un teatro bien equipado, con recursos técnicos como para ser utilizado para distintos fines y percibía, mientras paseaba un rato por los alrededores, que entre la gente del Callao se le consideraba como algo mucho más importante que, por ejemplo, hacer un nuevo local para la Alcaldía.

En cuanto al trabajo relacionado con las Ciencias Sociales se nota una interferencia gubernamental que no hubo ni en el gobierno militar como, por ejemplo, la que lleva a cabo la Policía Fiscal.

Allí hay responsabilidad compartida. En cuanto a los centros de investigación y de estudios, debo confesar que conozco situaciones específicas pero no todo el universo. El gobierno tiene informaciones

que hacen suponer que hay un flujo de fondos que podrían, de alguna forma, estar vinculados directa o indirectamente con la subversión.

Y el gobierno está tratando de seguir el uso de estos recursos. De lo que se trata es de saber si esos fondos son efectivamente empleados en el estudio y la investigación de ciencias sociales o si se destinan para efectuar un ataque frontal a la sociedad. De lo que se trata es de determinar todas y cada una de las huellas o hilos que conduzcan a descubrir más sobre esta conspiración. Y creo que el Estado tiene la obligación de examinarlo todo, lo cual no significa necesariamente interferencia. En ese sentido, la Policía Fiscal tiene derecho a preguntarle a alguien que ha recibido 300 mil dólares, dado que trabaja al amparo de las leyes peruanas, cómo los está utilizando. Quien tiene las cuentas claras y la conciencia tranquila no tiene por qué preocuparse.

Lo que parece es que el gobierno no distingue entre lo que pueden ser movimientos subversivos y lo que puede ser trabajo de investigación.

Yo sí creo que el gobierno ha hecho todo lo posible, lo cual me consta porque he vivido una parte importante del proceso, para no caer en ninguno de los excesos en los que se ha caído en otras partes cuando se han presentado fenómenos como éstos. Tenemos toda la información respecto a lo que ocurrió en la Argentina, Colombia y Brasil.

Cuando la situación adquiere un carácter de agresividad, no contra un gobierno ni un partido, sino contra todo el sistema social, indudablemente el gobierno, que es la expresión del Estado, al ser cuestionado, tiene que defenderse. Ahora, esa defensa en países como los nuestros es, inevitablemente, defectuosa. Tiene equivocaciones porque no es un país desarrollado, maduro, con instituciones sólidas, sino con todos los defectos, limitaciones y primitivismos que conocemos. De manera que, desgraciadamente, una situación como la que estamos vi-

viendo, lleva el riesgo de que se cometan excesos.

Pero, por otro lado, está la tranquilidad relativa de que fiscalizan los medios de comunicación, la opinión pública, el Parlamento, la oposición, el Ministerio Público. En otras palabras, no se está viviendo en un ambiente represivo. El gobierno peruano no es una dictadura.

En todas las policías de los países desarrollados hay fuerzas especiales que están entrenadas en la violencia. Yo he vivido en Francia, y he visto lo que puede ser la Policía Especial; provoca verdadero pánico en la población, y ahí no hay discusión: primero va el palo y la patada y después se averigua.

Sí, pero en esos casos el arbitrario va a la cárcel o tiene que pagar una indemnización si se demuestra su arbitrariedad. Aquí no se hace eso.

Completamente de acuerdo. Pero, ¿podemos realmente reclamar que en tres años no se le haya devuelto al Poder Judicial toda la fortaleza, independencia y rectitud de criterio? Hay que ver lo que ha sido el Poder Judicial, su formación, los equipos, los cuadros, las salas, los juzgados. De milagro sobrevivió. Yo creo que éste es el gran drama, estar jaqueando con este tipo de instituciones. No nos engañemos pues. Hemos recuperado la democracia, pero las instituciones están todavía tambaleantes. Estamos recreando al país, y todo esto bajo la presión de una crisis económica, fiscal, moral y subversiva.

Yo creo que el problema está en las instituciones, en las cuales hay que forzar un cambio, romper conceptos y esto, que es muy costoso y penoso, se convierte en menos preocupante si se le ve como parte de un proceso en el que tenemos que estar todos embarcados, empujando, rectificando, corrigiendo. Ese es el desafío. Yo no me siento para nada satisfecho ni creo que tengamos un edificio a la vista. No, ¿qué va! si estamos trabajando con permanente preocupación vital sobre si el edificio va a soportar o no.

¿Qué piensa usted de Sendero Luminoso?

Es un movimiento que tiene una serie de características, unas propias y otras más o menos comunes a movimientos parecidos de otras partes. Sendero es una escisión de movimientos marxistas que reclaman ortodoxia, que reclaman pureza y que consideran que los grandes regímenes marxistas, sean comunistas o maoístas, han traicionado al mensaje original. Hay un elemento de fanatismo y de radicalización, como ha pasado con todos los movimientos que han tenido esas características, como el trotskismo en su época o los movimientos anarquistas y violentos en el Asia o los países europeos. Hay, también, un elemento de terrorismo internacional. La América Latina es hoy día un campo de lucha de las grandes potencias.

En su ponencia en el Congreso de Caracas, usted hace una distinción muy clara entre la guerra fratricida centroamericana y los movimientos subversivos del Cono Sur. ¿Por qué guerra fratricida uno y movimiento subversivo el otro?

Primero porque ya lo de Centroamérica tiene un carácter internacional; es fratricida porque se están enfrentando Honduras con Nicaragua y El Salvador con Nicaragua y, en alguna forma Cuba está involucrada, además de la participación de

los norteamericanos y de los soviéticos. Es un conflicto que tiene características totalmente diferentes de las de los movimientos terroristas subversivos de América del Sur. En Sudamérica corremos el riesgo de que toda la región se sume, poco a poco, a este conflicto, porque parecería que las superpotencias buscan definir quién ejerce una mayor influencia en América Latina. Desgraciadamente, en mi opinión, la gran tragedia de la Revolución Cubana es que se deja absorber por esta dependencia. Un movimiento que tuvo su momento de heroísmo, que parecía una nueva versión bolivariana de movimiento independentista, de integración, de afirmación ideológica.

Creo que la respuesta a ello tiene que ser acelerar nuestro proceso de integración.

¿Usted cree que las definiciones que da el gobierno sobre Sendero son adecuadas, o que debería intentar una nueva aproximación?

Todos aceptamos nuestros problemas de pobreza, miseria, desarticulación, desequilibrios raciales. Es parte de nuestra perspectiva. No lo hemos descubierto nosotros y se ha escrito toneladas sobre eso. Sabemos que estamos permanentemente moviéndonos en un terreno muy peligroso. Pero tratar ahora de

recrear o replantear la realidad nacional y darle un telón de fondo a este movimiento sería, en mi opinión, un ejercicio injustificable que distraería la atención de lo que es un fenómeno subversivo.

Todos, de una u otra forma, estamos tratando de corregir las causas, con mayor o menor éxito. Cada partido, cada ser pensante, tiene una idea o trata de crear un movimiento, de formar una opinión. Y es cuestión de grados, unos que quieren hacerlo en 24 horas, creyendo que hay una fórmula alternativa que permite lograrlo mediante el cambio de gobierno y el establecimiento de algún tipo de dictadura. Pero esta situación no va a cambiar de un día para otro. La soledad de nuestra serranía, la pobreza de nuestra gente, la despoblación de nuestras zonas tradicionales, son parte del proceso y de nuestro desafío. Esto está planteado en la recuperación de la democracia, en el accionar de los partidos políticos, de los grupos gremiales, sindicales.

Decir que vamos a poner el problema en hibernación y que no debemos tratarlo como un fenómeno subversivo que está poniendo en jaque a la sociedad peruana o que, antes de lidiar con este fenómeno debemos hacer un nuevo debate esclarecedor sobre nuestra realidad, para modificar prioridades y determinar políticas... Con esto no vamos a resolver el problema ni a aquietar la insurgencia ni la violencia.

Coincidimos en que se trata de acabar con esto, pero parece que hay una falta de comprensión del objeto de la represión. En algún momento usted quiso ser Ministro del Interior, ¿detrás de eso había un entendimiento distinto acerca de lo que es Sendero y la manera de acabar más fácil y rápidamente con él sin afectar a la población?

Una crítica que se le hace al gobierno consiste en que no percibió, desde su inicio, la gravedad que tenía este fenómeno. De que si hubiera actuado inmediatamente, hoy la situación no sería tan delicada y



"BELAUNDE nos ha sumergido en el Perú en una forma en que, colectivamente, no estábamos antes. Ahora estamos inmersos en nuestra realidad".

crítica. Yo creo que el gobierno no actuó así por una serie de razones. Unas de tipo profesional, porque las Fuerzas Policiales estaban en una situación en que no respondían eficientemente y había que reconstruirlas no sólo físicamente sino en su estructura profesional, devolviéndoles una línea de conducta y una manera de actuar que impidiera que el problema se manejara en una forma inconveniente y peligrosa. Pero también había la convicción de que esto era —y no se equivocó el gobierno— un movimiento que no tenía respaldo en la opinión pública. Es decir, si se hubiera actuado al principio, hubiera quedado la duda sobre qué clase de movimiento era.

A pesar de las críticas que nos pueden hacer en cuanto al manejo de la represión, creo que son, en todo caso, aisladas y no creo que se pueda hablar de una conducta brutal generalizada, represiva, como la que se ha conocido en otras partes. Lo cierto es que la opinión pública ha ido confirmando que esto no es un movimiento popular ni producto de circunstancias particulares del Perú o de una región, sino que su origen es subversivo. La mayor parte de la opinión pública —aunque hay algunos mensajes sibilinos— ha tomado distancia de Sendero, y eso es un logro positivo. Es la opinión pública la que, en cierta forma, motiva la acción del gobierno. Es un elemento moderador, y creo que esto influye sobre las Fuerzas Armadas.

Indudablemente, también tiene alguna explicación sociológica. Yo tengo la esperanza de que la acción del gobierno y de los partidos políticos sea más seria y constructiva, porque nos estamos dando cuenta de que hay todavía una inmensa pobreza y abandono. Una nación que se está integrando, pero que no es realidad todavía. El examen de Sendero nos ha obligado a todos a examinar aspectos de nuestra realidad que, de otra forma, no se hubieran examinado con el interés y la acuciosidad con que hoy se está haciendo.

¿Usted vincula a Sendero con el

narcotráfico?

Sí. Tanto la subversión como el narcotráfico han tratado —y hay huellas de que esto ocurre desde hace 12 ó 13 años—, de infiltrar a las Fuerzas Policiales y a las Fuerzas Armadas. El narcotráfico, que es un fabuloso negocio en países como Bolivia, Perú y Colombia, no puede dejar de participar en un conflicto de esta naturaleza.

¿Y qué es lo que ganaría Sendero con un vínculo así?

Un apoyo económico y logístico importante.

En un país que se caracteriza por ser mal administrado, desordenado, caótico, Sendero ha logrado eficiencia. Este tipo de peruano es un poco desconocido para nosotros...

Yo creo que aquí hay elementos de profesionalismo más que características nuestras, que sugieren que hay gente que tiene la preparación suficiente como para diseñar una estrategia como la desarrollada durante 18 meses para tratar de desarticular el fluido eléctrico y la producción o aislar regiones.

¿Cree que hay infiltración senderista en lo que puede ser el manejo de cierto tipo de servicios públicos estratégicos?

Hay evidencia de esta presencia desde hace mucho tiempo. Yo me

reunía semanalmente en el Ministerio con una señora, muy competente y excelente profesional, que trabajaba en el Viceministerio de Comercio. En uno de los operativos cayó una señora alemana que vinculó a esta persona y, efectivamente, ella reconoció que había estado allí con la función específica de cumplir tareas de información y coordinación dentro del Sector Economía. En Electroperú ha habido, también, un proceso de infiltración que, indudablemente, ha dado rédito, porque la información sobre el sistema eléctrico y las características de las torres destruidas indican un trabajo profesional.

¿Y en la Fuerza Armada?

Allí hay un sector de nostalgia primafásica que no mira con simpatía a un régimen constitucional, y que creo puede estar haciendo todo lo posible para crear condiciones que debiliten al sistema y que le dé una nueva oportunidad de participar.

Yo creo que en la Fuerza Armada hay una preocupación muy importante de que este proceso no solamente tiene manifestaciones exteriores, como las luchas que se perciben en Ayacucho, Apurímac, Huancavelica o Lima sino que, además, hay un proceso de infiltración y de erosión. En ese sentido, las declaraciones del General Briceño no son



“LA MAYOR parte de la opinión pública —aunque hay algunos sibilinos— ha tomado distancia de Sendero, y eso es un logro positivo”.

una iniciativa original de él, ni un exabrupto. Es un documento cuidadosamente escrito que sé que responde a una inquietud frente a una labor pública de maltrato a jefes y oficiales de las Fuerzas Armadas para presentarlos a unos como pícaros y a otros como narcotraficantes. Se busca algo que defienda a la Institución, ya no al gobierno, sino al Ejército.

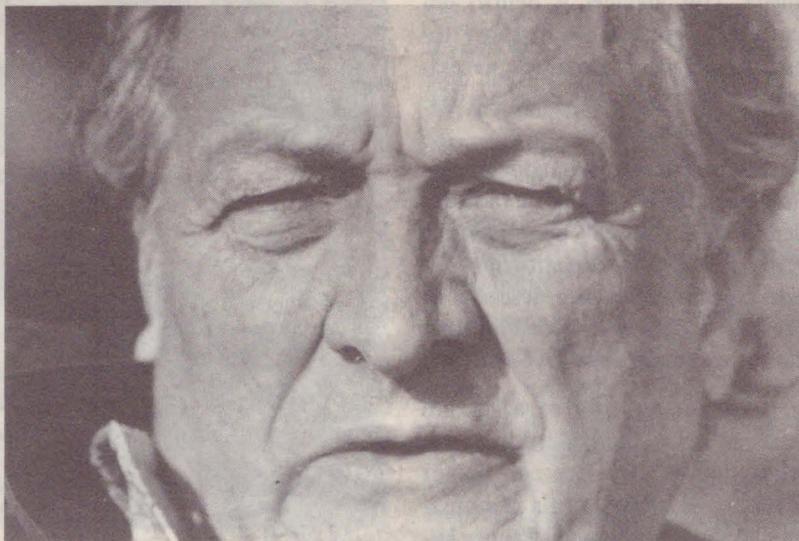
¿Cuál cree que es el desafío para los peruanos durante los próximos años?

Fernando Belaunde nos ha hecho sumergirnos en el Perú en una forma en que, colectivamente, no estábamos antes. Creo que estamos ahora inmersos en nuestra realidad, y que hemos tomado conciencia de algo que es ya permanente en nuestra condición real. Me parece que el gran desafío ahora como colectividad es buscar rumbo. Tengo la impresión de que no estamos claros en la dirección a seguir. Pienso que lo que tenemos que definir, en los próximos años, es qué es lo que ineludiblemente debemos hacer y qué es lo que podemos hacer, en el campo social, económico, político. Y la contribución que uno puede hacer después de esta experiencia, después de vivir esta realidad angustiada, después de aceptar el desafío, de conocer a fondo el problema, consiste en ayudar a escoger rumbo. Me parece que ese es el gran reto que tenemos los partidos políticos, obligados por una serie de circunstancias como Sendero, los desastres naturales, o la crisis financiera externa.

Creo que no estamos hacia adelante en la búsqueda de rumbo. Esa es la principal tarea que yo siento como político, como hombre público: el tratar de señalar rumbo, y precisar lo que ineludiblemente hay que hacer, cuáles son las prioridades sociales, las prioridades existenciales del Perú, y definir qué es lo que podemos hacer. Y esto debe decirse con la mayor claridad y con el mayor sentido de responsabilidad.

¿Cuál sería el aporte de la izquierda en su esquema?

El gran desafío de la izquierda es



“NO EXCLUYO la posibilidad de ser pre-candidato. Gente del Partido piensa que puedo serlo, y yo no me voy a oponer a ello”.

convertirse en una fuerza coherente, orgánica, bien estructurada, de modo que represente a un sector importante del pensamiento político peruano. Es decir, creo que la izquierda es un factor importante de equilibrio, de crítica, de debate, de planteamientos socialistas. Pero creo que la izquierda está inmersa en una cantidad de conflictos tan absolutamente increíbles, desde el punto de vista de obsolescencia doctrinaria, filosófica y política, que está perdiendo oportunidades históricas. Me parece que la izquierda no está respondiendo porque está todavía muy compartamentalizada debido a personalismos. Yo creo que la izquierda tiene un rol importante que jugar en el futuro inmediato político peruano, y la gran preocupación que tengo —y lo he dicho siempre— es que la izquierda, que representa una parte importante dentro del electorado nacional, está dejando de convertirse en un elemento constructivo, lo cual genera consecuencias negativas no solamente para ella sino para el resto de la colectividad política.

Yo creo que el gran debate contemporáneo, con el debido respeto por el Partido Popular Cristiano, no es el Social Cristianismo. El gran desafío es la democracia como la conocemos aquí, con una economía de mercado como la que estamos

tratando de definir en distintos países latinoamericanos; no la democracia capitalista, sino una democracia mucho más mixta en términos de la participación del Estado. Y la alternativa socialista, como está planteada en España o Francia. Yo creo que el gran debate político de los próximos años está en este terreno.

¿El Apra está más próxima a ser esa opción socialdemócrata en el Perú?

Me parece que el Apra también tiene un problema no resuelto, a pesar de que tiene más avanzada la resolución de su cohesión interna. Me preocupa una aparente distancia todavía no cubierta entre lo que podríamos llamar los grupos tradicionales del Apra y las nuevas generaciones. El Apra podría, perfectamente, ser un factor aglutinante si es que verdaderamente adopta una línea política y una definición. El pensamiento político de Haya de la Torre es tan macizo, tan fuerte y tan dominante que también crea inhibiciones. Haya se adelantó en mucho al pensamiento de su tiempo, y su vigencia no quiere decir necesariamente que no pueda ser revisado, en sus postulados, a la luz de la historia contemporánea.

Yo no sé si el Apra está dispuesta a replantearse y reformularse ni si cuenta con el tipo de político que

pueda, con audacia y dentro del cauce del pensamiento de Haya, tomar direcciones que no sean necesariamente las preestablecidas por Haya de la Torre.

Recientemente se ha reducido las funciones de la oficina de la Presidencia del Consejo de Ministros. ¿No cree que la Constitución, en este aspecto, no llega a descartar al Presidente del Consejo de Ministros como un virtual Jefe de Gobierno?

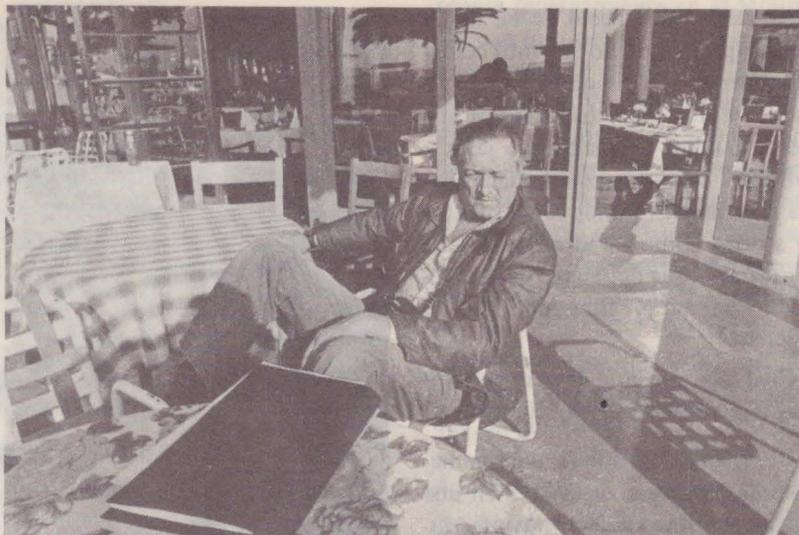
Yo creo que esto se aclaró un poco en la Ley del Poder Ejecutivo, en la que se establece con mayor precisión el ámbito de la responsabilidad de la Oficina del Primer Ministro, cosa que fue, obviamente, hecha en acuerdo con el Presidente de la República y el Partido Acción Popular.

¿Cuál es su idea sobre el rol de la oficina de la Presidencia del Consejo de Ministros?

Yo creo que siempre hay un elemento de personalidad en los cargos públicos, aun en aquellos que no tienen la presencia política indudable del Primer Ministro. Yo sí creo en la importancia política del cargo de Primer Ministro. La experiencia que he tenido me refuerza en esta posición. El Presidente de la República debe ser un poco árbitro, la última instancia en las grandes decisiones nacionales. Hay un tipo de coordinación en el gobierno con los diversos sectores de la vida nacional que presupone un nivel de diálogo, discusión e intercambio de ideas, que creo que es difícil que el Presidente lo haga oficialmente.

El Primer Ministro es, de hecho, un instrumento de la política del Presidente y, en países como el nuestro, en los que hay necesidad de afirmación del gobierno, esa afirmación no se puede estar dando por intermedio del Presidente todos los días, en la gestión corriente y gastadora del gobierno.

Debería haber, como en otras partes, el Ministerio de la Presidencia de la República o un Ministerio de la Oficina del Primer Ministro. En las modificaciones que se han



“ESTOY donde estoy políticamente en base a proyectar lo que soy, nunca tratando de dar una imagen distinta a la que tengo”.

realizado se han repartido algunas funciones a otros ministerios, para darle una estructura orgánica independiente. Pero creo que no ha cambiado la función primordial del Premierato que debe ser la coordinación de la gestión política. Esto, en países como el nuestro, es útil y necesario.

¿Qué pasa con la planificación en el país?

Creo que heredamos una estructura de planificación pesada, poco funcional y burocrática. Yo imagino la planificación efectuada de manera mucho más calificada. Me la imagino dirigida por un cuerpo de profesionales y expertos al más alto nivel, interviniendo en forma selectiva en el planeamiento y en el desarrollo del país.

El INP tiene que ser un organismo de muy alto nivel, independiente y con funciones precisas sobre determinados aspectos como el Presupuesto de la República, los proyectos de inversión pública, el proceso de descentralización. Creo que la mitad de las funciones que hoy cumple el INP podrían ser eliminadas.

¿Para asignarle algunas otras?

No. Yo creo que tiene asignadas todas las funciones. Lo que creo es que no se reconoce todavía, dentro del Estado, el rol de la planifica-

ción, y eso es parte de este proceso de irnos modernizando y progresando. No está lo suficientemente aceptada. Para la mayor parte de los ministerios la planificación no es un elemento positivo, porque conlleva un enorme peso burocrático que hace que se quede en la banalidad, en el examen de lo objetivo y no de lo sustantivo. Como el Estado mismo no le reconoce una importancia fundamental, no hay la preocupación de dotarla de los medios necesarios para que pueda ejercer sus funciones con verdadera autonomía.

¿Cuál es la situación de las empresas estatales?

El análisis de la cuestión de las empresas estatales es muy difícil. Hay posiciones estereotipadas. Por ejemplo, le preguntaba a Armando Villanueva el otro día, hablando del caso de PESCAPERU, ¿es o no un hecho que la industria pesquera peruana fue desarrollada por la actividad privada hasta convertir al Perú en el primer país pesquero del mundo?, ¿es o no un hecho que la precipitada, y en cierta forma irresponsable, intervención del gobierno anterior en la industria pesquera la ha llevado al desastre? Entonces, si seguimos por el camino de la no definición, vamos a seguir dándole recursos que no tenemos a PESCAPERU, cuando Paramonga y SI-

DERPERU, que están al borde de la quiebra, los necesitan.

Se les acusa de querer entregar las empresas públicas al sector privado...

Eso, para mí, es reflejo de una falta de información respecto de lo que ocurre en el mundo. Felipe Gonzales llega al gobierno de España y, con excepción de Rumasa que la nacionaliza casi por razones estrictamente judiciales, no ha efectuado ninguna otra nacionalización y, más bien, anuncia un proceso privatista. No se ha analizado, por ejemplo, el problema de las empresas públicas en Francia con el gobierno socialista, donde se nacionaliza —yo creo que con precipitación— toda la banca, Saint Gobain, Rompoulin, Quatrechiné Ugines, y el resultado son dos mil millones de dólares de pérdida en el año 82 y, probablemente, una cantidad superior a los tres mil millones en el 83, y que, en este momento, constituyen unas papas calientes que no saben bien qué hacer con ellas. Hay algunas concepciones políticas que están desprovistas, creo yo, de realidad.

Pero, usted tiene una diferencia con el Ministro Rodríguez Pastor en cuanto a la actividad empresarial del Estado...

La única diferencia puede ser que yo sí creo que hay que atender las necesidades de algunas empresas a las que no se les puede abandonar completamente a su suerte, lo que quizás podría estar pasando. Por ejemplo, en el caso de Paramonga, nosotros teníamos un compromiso de capitalizar la deuda, de que el Estado asuma el pasivo de Trupal y de buscar la integración de la cooperativa con la sociedad industrial. Este es un firme compromiso del gobierno, pero parecería que hay un cambio de política, como si se pensara que Paramonga puede arreglarse por sí sola, cuando eso va a ser imposible. A Paramonga le encajaron una máquina inservible y sería absolutamente inconcebible que se dejara hundir lo que es un esfuerzo de 50 años, con una

sólida tecnología, con un importante aporte industrial y profesional. Me dicen que la decisión actual, a nivel gobierno, es que aquellas empresas que no se pueden autofinanciar deberían dejarlas caer. Si eso fuera cierto, yo estaría en desacuerdo.

Pero quizás el problema se ha agudizado porque Rodríguez Pastor enfrenta una situación mucho más crítica que la que yo enfrentaba, por el cierre de los mercados financieros. Primero, muchos de los proyectos en marcha se pensaba financiarlos con recursos a mediano o a largo plazo en el mercado externo. Cuando estos mercados se cerraron, se recurrió al crédito a corto plazo. Es por eso que en el año 82 aumenta de manera relativamente importante el endeudamiento externo a corto plazo, el cual también se ha cerrado ahora. Actualmente, la presión de la empresa pública hacia el Tesoro es mucho mayor. La situación es, en ese sentido, bien delicada, porque, simplemente, no hay con qué.

Por otro lado, los organismos multinacionales como el Banco Mundial o el BID, no toman proyectos en marcha, y su enfoque es mucho más parsimonioso. Por ejemplo, en el caso de SIDERPERU, el Banco Mundial ha tenido una Misión durante dos años y, en reali-

dad, a mí no me convence mucho el trabajo que se ha hecho, porque, si bien llega a conclusiones que pueden ser técnicamente aceptables, no plantean una solución para el problema financiero.

¿Acción Popular tiene claras las dimensiones del ámbito empresarial del Estado?

Yo creo que sí, y eso está reflejado en el proyecto de ley, en el cual se ha tratado de incorporar muchos de los puntos de vista de los otros grupos políticos, aun a sabiendas de que no lo iban a aprobar en la votación por razones políticas. Se trató de provocar críticas y comentarios tanto de la Izquierda como del Apra, muchos de los cuales han sido incorporados. Yo creo que en la parte conceptual es donde va a haber menos problemas. El problema va a surgir a la hora en que se discutan las empresas. Había tantas susceptibilidades sobre que íbamos a dismantelar el aparato estatal, que se iban a vender todas las empresas, que no quedó más remedio que precisar, para tranquilidad de la opinión pública, la clasificación de qué empresas se venderían.

Usted estuvo muy cerca del asunto de la Guerra de las Malvinas, ¿hasta qué punto es cierto que la guerra fue deliberadamente decidida por la Gran Bretaña?



“LA UNICA diferencia puede ser que yo si creo que a algunas Empresas del Estado no se les puede abandonar completamente a su suerte”.

Yo acompañé al Presidente en las gestiones más delicadas y estuvimos trabajando juntos todo el tiempo. Se había avanzado mucho en la aceptación de la propuesta peruana, a pesar de que después el gobierno inglés pueda haber manifestado que no se había oficializado.

Cuando ya se había llegado a un tipo de entendimiento de lo que se está planteando, y de que se había repétido la propuesta al gobierno argentino, en una conversación tripartita telefónica con el Secretario Haig, tanto el Presidente como yo le dijimos que era muy importante que mientras se produjera la respuesta de la Junta Militar, no ocurrieran hechos de armas que pudieran echar por tierra esto, y que, en ese sentido, sugeríamos que se dieran instrucciones para que se evitara, a toda costa, cualquier tipo de incidente. El secretario Haig nos contestó que trataría de hacer lo posible, que se comprometía a transmitir este pedido y a rogar que no ocurriera nada pero que, indudablemente, estaba al otro lado una persona demasiado independiente como era Margaret Thatcher, y que no era fácil inducirle a algo que estuviera en contra de sus convicciones o de su manera de actuar. Desgraciadamente, al día siguiente, cuando estábamos esperando la respuesta del General Galtieri, llamó

el propio Haig para decirnos que tenía malas noticias pues le acababan de informar que el "Belgrano" había sido hundido. La Junta Militar Argentina estaba prácticamente acordando la aprobación del documento peruano, pero esto lo echó por tierra.

Después que se produjo el hundimiento del "Sheffield" hubo otra oportunidad, pero ya los argentinos estaban en una posición un poco irreal. Creyeron que era el preludio de un éxito que, obviamente, no llegó. Todas las informaciones que teníamos decían que lo importante era impedir el desembarco de los ingleses porque, producido éste y conociendo en qué situación se encontraban los argentinos, todo era cuestión de tiempo.

Después, ya Inglaterra no quería hablar; una vez que habían mordido un poco de humillaciones, de derrotas, de hundimientos, no tenían más propósitos que los de una victoria completa. Yo estaba, además, en contacto con Hugh Thomas, quien era intermediario en este diálogo con la señora Thatcher, y percibí en las conversaciones que, en un momento dado, éstas se congelaron. Ya no había nada que hacer.

¿No es descartable, entonces, la hipótesis de que el hundimiento del "Belgrano" respondiera al mandato

de Margaret Thatcher para terminar con las negociaciones?

Es difícil porque esto supondría un engaño organizado desde el inicio, y creo que ni el Presidente, ni yo, ni Javier Arias Stella tuvimos en ningún momento esta sensación. Ahora, creo que después de que fracasó la mediación del Secretario Haig, se podía percibir que los Estados Unidos no veían con mucha aceptación la posibilidad de que tuviera éxito una mediación extraña a la propia, como la peruana o la de la Secretaría de las Naciones Unidas. Decir en qué medida intervino la Tenth Downing Street para decidir el hundimiento del barco, es entrar en un terreno muy británico. Hay opiniones de marinos ingleses que dicen que una decisión de este tipo sólo podía tomarla el gobierno. Pero hay otro tipo de consideraciones, como la de que un comandante de operaciones, frente a la amenaza que pueda tener su gente o sus unidades, tiene que actuar y después informar.

¿Cuál cree que es el resultado para la Argentina?

Es muy aleccionador y, lo que es muy lamentable, que hoy en día, en la Argentina, las Fuerzas Armadas sean lo último de la escoria en el resentimiento de la opinión pública, más que Inglaterra o los Estados Unidos. No solamente no pudieron resolver los problemas de gobierno sino que profesionalmente embarcaron al país en una gran humillación. Y esto es un asunto no resuelto. En la Argentina hay todavía una cuenta que no se ha saldado, y si a eso se le añade el problema de la guerra civil y la cuestión de los desaparecidos. . . Me preocupa mucho el próximo proceso electoral porque puede ser muy violento, muy apasionado; y la reciente ley de amnistía me parece algo artificial, un poco forzada, tanto por lo que significa liberar terroristas, como por lo que significa dar una solución total. Pienso que si los peronistas presentan un buen candidato, probablemente ganarían pero, por primera vez, me parece que el radi-



"DESPUES del fracaso de Haig, EE.UU. no veía con mucha aceptación la posibilidad de que tuviera éxito una mediación extraña".



"EL DE TULIO Loza es un espectáculo fiscalizador"

calismo está próximo.

¿Y cuál es su pronóstico de la cuestión chilena?

Ya se ha creado una inquietud muy difícil de tranquilizar. No imagino que se vuelva a la calma de hace 6 meses, y pienso que van a tener que buscar alguna salida política. El experimento económico fue desastroso y la cosa política se ha complicado. Por los informes que tengo, hay una tensión y un malestar muy grandes. Chile es un pueblo luchador, con una tradición democrática muy grande, que ha estado, quizás, aceptando un precio caro por una experiencia que creía que llevaba a la disolución del país.

¿Cuál es su opinión sobre el trabajo de gente como Tulio Loza, Polo Campos? ¿Es positivo lo que ellos hacen?

Yo sí creo. Me parece que el caso de Tulio Loza no sólo es el de un espectáculo divertido, sino que además es fiscalizador. Es un hombre con un gran valor moral y con una conciencia de su responsabilidad en el momento en que estamos viviendo. Yo creo que él cumple una función social con gran inteligencia y valor.

¿Qué le parece el humor de "Monos y Monadas"?

Hay que distinguir entre las cari-

caturas, que me parecen extraordinarias, y el contenido que, muchas veces, no está a la altura del humor de la caricatura.

¿Pero es saludable que exista?

Sí. Pero creo que hay un abuso en algunas publicaciones y, algunas veces, "Monos y Monadas" ha caído en ello. Hay un abuso de vulgaridad que, me parece, ni educa ni enaltece. Creo que éste es el precio que se ha pagado por esta total libertad. A veces hay un libertinaje que ofende. Creo que si tratamos de educar y de dar ejemplo, la procacidad, la vulgaridad, la insidia y la difamación son ingredientes que deberíamos tratar de eliminar.

Su imagen es la de ser una persona desordenada, bohemia. ¿Cuán cierta es y cómo ha sido incorporada políticamente por usted?

Diría mejor, ¿cómo he sido incorporado yo a esa imagen? Durante mi gestión no han habido actitudes reñidas con el desempeño responsable de un cargo. Creo que ha sido una gestión seria y no creo que, entre los cargos que puedan hacerse-me, esté el de no atender adecuadamente las responsabilidades y obligaciones que asumí. La combinación del Premiarato con el Ministerio de Economía, y la Senaduría con una mayoría precaria que me obligaba a desplazarme constante-

mente... quizás asumí demasiados cargos, lo que es distinto.

En un país en el que todos somos un poco ama de llaves y en el que los mandos intermedios, sobre todo después de un proceso como el anterior, hubo que irlos creando, uno tenía que hacer un poco de instrumentista de toda la orquesta.

Soy un hombre al que le interesan muchas cosas. He tratado de mantener mi vida privada al margen de la vida pública y alrededor del tema se ha forjado todo tipo de fantasías un poco para desdibujar mi imagen; esto lo ha cultivado la oposición, y me parece bastante lógico que traten de encontrar todos los puntos susceptibles de ataque. Soy bohemio si serlo es ser una persona que tiene inquietudes y curiosidades, pero creo que en ningún momento eso ha puesto en peligro ni la estabilidad personal ni las responsabilidades que he asumido.

¿Pero cómo cree que la opinión pública recibe su imagen de impuntual, desordenado?

Yo no trato de cultivar eso para nada. Estoy muy consciente de que es un defecto, a veces impuesto por las circunstancias, pero también por un poco de actitud personal, es decir, por una falta de disciplina.

Pero es real, no es una postura ni una prepotencia, ni es una acti-

MONOS Y MONADAS

QUINCENARIO FESTIVO Y DE CARICATURAS



"SUS CRIATURAS me parecen extraordinarias".



Tratándose de Operaciones Bancarias

**hablamos
todos los
idiomas**



BANCO DE LA NACION

**OFICINA PRINCIPAL Av. Abancay 491
APARTADO 1835
LIMA - PERU**

DEPARTAMENTO INTERNACIONAL TELEFONO 28-6801

407 OFICINAS EN TODA LA REPUBLICA

TELEX NACIONAL

20411 - 20412 - 20413
25000 - 25001

TELEX INTERNACIONAL

20208 PE . NACBANK - 25320 PE . NACBANK
25429 PE . NACBANK - 25700 PE . NACBANK

DIRECCION TELEGRAFICA - Nación Bank LIMA Codigo: PETERSON'S 3ra y 4ta Ediciones

OFICINA DE REPRESENTACION

FRANKFURT República Federal Alemana - ROSSMART 14-600 FRANKFURT MAIN
Teléfono (0611) 285001 - Telex 04-16326 NACBA D

CORRESPONSALES EN TODO EL MUNDO

UNMSM-CEDOC

tud despectiva o de condescendencia, sino que es mi manera de ser.

Yo creo que estoy donde estoy políticamente, en base a proyectar lo que soy, nunca tratando de dar una imagen distinta de la que tengo ni en lo humano, ni en lo intelectual, ni en lo profesional. Y creo que en la medida en que todos tenemos defectos y cualidades, el que yo no oculté mis defectos puede verse con una cierta simpatía.

¿Qué cosa oculta usted?

Como todos, trato no de ocultar sino de mantener muy en privado lo que es el ámbito de mi vida íntima, que de ninguna manera puede estar sujeta al examen público pues forma parte de lo que es uno. Pero aparte del silencio, de la prudencia, de la reserva con que mantengo mis problemas íntimos, que todos los tienen, no oculto nada. Una persona pública no debe ocultar. Yo no creo ocultar nada.

¿Usted se siente depositario de una cierta responsabilidad por su entorno familiar?

Sí. Identificación primero y, por lo tanto, responsabilidad, al haber crecido en un ambiente de mucha exigencia ética, intelectual y de servicio público. Estoy identificado con ello y he aprendido, por mi propia experiencia, a valorarlo más que cualquier otra alternativa. En realidad, las dos grandes corrientes que nos alimentan desde pequeños son el periodismo y la política. El servicio público. Quizás la más difícil de abandonar ha sido la del periodismo, que me gusta mucho. Me hubiera gustado estar más dedicado a eso.

Además, he tenido la suerte, por mi ambiente, de desarrollar inquietudes que me han llevado a ampliar el horizonte de lo estrictamente local. Por circunstancias personales, he tenido que vivir muchos años fuera del país, y siempre he seguido el quehacer político, la evolución de las ideas sobre movimientos políticos. Esto me ha dado mayor experiencia y mayores luces que, a veces, me permiten pensar que uno puede aportar algo más que entu-

siasmo y mero afán de servicio.

¿Cómo así eligió el campo de las finanzas?

Si me vinculo más con el quehacer económico y financiero o de gestión pública, es porque creo que ese es el gran tema de la época. Mi abuelo fue un precursor en el campo del periodismo y de la lucha política, en un momento en el que se estaba abriendo todo un mundo de posibilidades, consolidando una opinión pública, formando periodismo. Mi padre dedicó su vida al Derecho Internacional porque era la época del gran cuestionamiento, la guerra con Chile, los problemas con Ecuador, Bolivia, y había una urgencia por dar respuesta a estos grandes problemas existenciales del país. Sin negar importancia a ciertos temas periodísticos o de política exterior, creo que el gran tema de nuestros días es el problema del desarrollo, del manejo económico, de las relaciones económicas y finan-

Mis vínculos políticos han sido con el APRA, Bustamante y Belaunde

cieras. Este tema, con el de la Ciencia y la Tecnología, son los grandes desafíos. Entonces, escogí ese campo porque creo que, dentro de la vida pública, es donde puedo hacer una contribución mayor, aportar algo. Pude dedicarme solamente al periodismo o a estudiar y elaborar planteamientos de Política Exterior, pero creo que esto ya está más o menos definido. Donde no tene-

mos definición y necesitamos respuestas es en el campo de la integración nacional, que en el fondo, es básicamente un problema político, económico y social. Creo que nuestra interdependencia, el problema regional, el problema de nuestro planteamiento al futuro como Nación tiene que ser un sustento basado en una realidad, que es la que estamos tratando de cultivar y desarrollar.

A raíz de que vivió mucho tiempo fuera del país, usted parece generacionalmente desubicado...

Las dos ausencias importantes ocurren, primero, cuando voy a trabajar fuera, y lo hago porque quería adquirir la disciplina y sabía que esto era importante en mi vida; la otra se debe a razones de fuerza mayor: he estado 10 años exiliado.

Yo diría que eso, que puede ser cierto, ha sido una ventaja porque yo no me ubico en un ámbito particular, como pudiera haber sido si me hubiera quedado aquí, y hubiera seguido moviéndome con mi generación. En realidad, yo me siento más vinculado a la gente joven. Quizás el hecho de haber vivido fuera durante muchos años me ha enseñado que la dinámica está con ellos. En la Oficina del Primer Ministro y en el Ministerio de Economía he tenido a mucha gente joven trabajando, por una razón muy real: creo que mi generación ha tenido experiencias en el Perú que la han condicionado mucho. Yo no me siento condicionado y, entonces, me gusta moverme con gente que no esté condicionada.

¿Cómo se imagina habiéndose quedado en el país y viviendo con la gente de su generación?

No se me había ocurrido pensarlo, pero creo que ciertas características hubieran sobrevivido.

¿Hubiera ejercido la profesión?

No.

¿Qué pasó entre usted y el Derecho?

Me pareció muy interesante, pero no tenía vocación de abogado. Mi vocación estaba más en el senti-

do de entender otras cosas, tratando de saber por qué ocurrían los problemas sociales, los problemas políticos, la actividad económica, el periodismo.

¿No hubo ningún tipo de desencanto con el ejercicio?

No, porque no llegué a ejercer. Me gradué de abogado y trabajé en el Departamento Legal de la Casa Grace, pero ocupándome de asuntos vinculados con la producción y problemas laborales. Luego me fui desviando por ese campo y acabé de Administrador de Paramonga a los 26 años, lo cual fue una experiencia extraordinaria.

¿Se equivocó, entonces, al estudiar Derecho?

No. No creo que hubiera estudiado otra cosa porque no me sentía calificado para seguir una profesión más técnica o más científica. Creo que hay una vocación humanista en mi familia, que aproveché. La formación profesional de abogado me ha sido muy útil. Pero no me siento, ni ahora ni entonces, un abogado en ejercicio.

A veces da la impresión de que el Perú fuera un país pequeño para sus expectativas, que usted tiene una gran necesidad de estar en el exterior cada cierto tiempo.

Se repite mucho que viajo demasiado. En los dos años y medio en que fui Premier, todos mis viajes fueron oficiales. Existía la obligación de viajar a la China, al Japón, a Alemania, o a los países latinoamericanos. Era parte de las funciones.

Yo estoy muy contento en el Perú. Hay una añoranza después de tantos años en el extranjero; si no, me habría quedado fuera, pero he regresado. A mí el Perú no me queda chico, al contrario.

Yo creo que es responsabilidad de alguien que tiene una posición pública estar al corriente de lo que pasa en el mundo. No niego la posibilidad de que, de tiempo en tiempo, quiera hacer contacto con el exterior, pero es que hay muchas lecciones que obtener. Por ejemplo, me hubiera gustado pasar unos me-



“RECONOZCO que represento un estilo dentro de Acción Popular, que creo es el más claro y necesario”.

ses en España o en Francia para entender la evolución política de esos países, que son alternativas que debemos tomarlas muy en serio y considerarlas profundamente. Yo viví toda la transición española y también en Francia —cuando me obligaron a salir de España— en un momento en que se estaba produciendo un cambio que, tarde o temprano, tenía que resultar en la victoria de los socialistas. Yo creo que si no hubiera tenido esa oportunidad, la hubiera buscado.

Lo mismo ocurre con mi experiencia en los Estados Unidos que fue muy importante pues me proporcionó un conocimiento que influye en los planteamientos que pueda hacer sobre las relaciones con los Estados Unidos, porque los conozco. El viaje a la China fue para mí absolutamente revelador. A cualquiera que viaje a la China, le recomendaría que trate de pasarse un mes, porque creo que allí también hay extraordinarias experiencias,

pensando en el Perú y en América Latina.

¿Cómo fue su participación política antes del primer gobierno de Belaunde?

Muy intensa. En San Marcos estaba identificado con el Apra. Yo he estado preso en luchas callejeras contra el gobierno de Prado, que era un gobierno con el que mi padre tenía unas relaciones civilizadas y normales, mientras seguía trabajando como Asesor de la Cancillería en el campo jurídico. Sin embargo, políticamente siempre buscaba otro camino.

¿Fue posible el diálogo político entre usted y su padre?

Si, en ese sentido, mi padre siempre fue muy respetuoso. Una de las grandes satisfacciones ocurre cuando se produce el movimiento de Bustamante, en el que participamos todos. El consideraba que su generación había saldado una cuenta

con la nuestra en el sentido de no dejarnos un país oscuro, sin libertad ni horizonte. Cuando se produjo el Frente Democrático y la elección de Bustamante, a todos nosotros se nos abrió un camino, y esto, indudablemente, nos motivó muchísimo.

En la caída de Bustamante participamos todos en la lucha y se planteó, inclusive, una lucha armada que Bustamante impidió desde Palacio de Gobierno, porque con Paco Moncloa y Luis Jaime Cisneros, nos metimos, revólver en mano, en Radio Nacional para perifonear contra Pedro Beltrán y Odría, a quienes vinculábamos con el golpe.

Mis vínculos políticos han sido exclusivamente con el Apra, con Bustamante y con Belaunde.

La decepción con el Apra se inicia con actitudes que para alguien sustancialmente democrático y libre, ya le creaban... Recuerdo la famosa manifestación en el Parque Universitario, donde nos dieron una paliza magnífica, lo que me obligó a reconocerlo.

¿En qué año fue?

Me parece que fue el 46, cuando la Ley de Prensa. Cuando iba a pasar Belaunde, los apristas acordonaron el Parque Universitario y salieron con paso de gimnastas desde to-

das las esquinas y nos masacraron (ríe).

¿Usted cree que en el Apra siguen ocurriendo este tipo de actitudes?

No, no lo creo. Me parece una etapa superada. No nos olvidemos que el Apra ha tenido un certificado de bautismo de lucha muy difícil. Ahora podemos hacer toda clase de disquisiciones, pero yo soy testigo de eso porque Haya de la Torre se reunía en casa de mi padre con Benavides, cuando se hablaba precisamente de las salidas del Frente Democrático y de encontrar un candidato. Yo soy testigo de la manera como vivía Haya, he visto de cerca a los apristas torturados, y todo lo que significaba esa lucha.

Había una reacción de violencia que se le había impuesto, pues toda la sociedad peruana estaba contra el Apra. Había una coalición en contra porque era un movimiento popular, nuevo, con características netamente anticonservadoras y anticivilistas que provocaban mucho temor.

Yo creo que esa es una etapa superada en el Apra y no hay duda de que Haya hizo un esfuerzo muy grande para que ello ocurriera y para que se incorporara plenamente con un aporte mucho más construc-

tivo a la política peruana.

¿Desde cuando milita en Acción Popular?

Yo estaba viviendo en los Estados Unidos, en Washington, cuando se produce la fundación. Ese día le mandé un cable a Belaunde adhiriéndome al movimiento. Pero comencé a militar cuando regreso, el 63.

Usted parece una especie de ave rara en Acción Popular, como si su estilo político no encajara con lo que significa el control de lo provinciano, el manejo férreo, en el estilo de Javier Alva.

Dentro de un partido político hay muchos estilos. Yo creo en un aspecto del populismo que encarna Belaunde. Fernando Belaunde es un hombre que surge contra la prepotencia, contra las camarillas, contra los manejos de influencias, contra los pequeños círculos. Eso es Acción Popular y, ciertamente, yo jamás he utilizado un cargo público ni para promoción personal ni para beneficiar a la gente que me rodea. Si alguna crítica me hacen mis amigos es que no he sido lo suficientemente generoso y claro en ayudar a otros a ocupar posiciones claves en el gobierno o a montar una maquinaria. Ese no es mi estilo, no es mi manera de ser.

En casi todos los partidos políticos hay diferentes estilos, distintas maneras de ver las cosas. Reconozco que represento un estilo dentro de Acción Popular, que creo que es el estilo más claro, más necesario. Yo no creo que esto signifique que otros dirigentes como Javier Alva tengan una intención distinta, pero sí un estilo diferente...

...que, en algunos momentos, le hacen daño al Partido.

En algún momento yo creía esto, pero hoy estoy convencido de que el debate y la discusión pública, no sólo de la propia gente de Acción Popular, sino también del independiente que analiza, que juzga y que examina, es saludable para el partido, porque evita que prevalezcan los personalismos y las tendencias que, en un momento dado,



"A MI NO me perturba el que exista una sana competencia y una sana emulación entre los principales dirigentes de un Partido".

pueden ser muy fuertes o muy influyentes.

El debate obliga a un saneamiento que me parece muy útil. Dentro de esa línea es saludable, por ejemplo, la candidatura de Alfonso Grados a la Alcaldía. Creo que Acción Popular debe mantener permanentemente sus puertas abiertas para tratar de obtener la colaboración de la mejor gente posible.

Javier Alva encarnaría un mundo más local...

Puede ser. Estoy seguro de que, en algunos aspectos, Javier Alva tie-

que centrar la vida pública en querer ser Presidente de la República o el número uno de todas las actividades en las que se mete. A mí no me perturba el que exista una sana competencia y una sana emulación entre los principales dirigentes de un partido o de una sociedad.

Dentro de esa sana competencia, lo que a usted le convendría es abrir el claustro del partido que Javier Alva ha diseñado durante tanto tiempo, haciendo una convocatoria más amplia. Alva parece ser el hombre del carnet y usted el que

te dentro del partido que piensa que puedo serlo, y yo no me voy a oponer a ello. Pero creo que voy a ser uno de varios, y esto es muy sano.

¿Cómo es su relación con Fernando Belaunde?

La relación política se inicia con su proyección política. La relación personal es anterior pero se va estrechando especialmente en los años 60; luego cuando entro al Ministerio de Hacienda y, después, durante el exilio, que es cuando mantenemos una relación muy estrecha. Luego están los años de la campaña.

Mi relación con Belaunde es muy particular, de gran franqueza, respeto y muy diferente de lo que mucha gente sugirió en el sentido de que yo ponía mi interés personal o una supuesta ambición política por encima de mi lealtad con Belaunde.

Yo creo que una de las cosas que ha robustecido esta amistad ha sido mi lealtad, no diré incondicional, sino total para con Belaunde. Por otro lado, está la confianza y el trato especial que él siempre me ha dado. Es una relación muy importante y personal. No es una relación convencional producto, simplemente, del tiempo.

¿Han discrepado mucho?

Sí, pero siempre dentro de un marco muy cordial, serio y respetuoso. Evidentemente, él ha ejercido la autoridad muchas veces cuando simplemente me ha dicho no, oponiéndose a algunas de mis propuestas, pero siempre con argumentos.

Yo siempre he respetado su enorme experiencia, su enorme intuición y su visión más amplia, debido a las experiencias que él ya ha vivido y por las responsabilidades que ha tenido y tiene. A veces he discrepado de malhumor, creyendo que yo tenía la razón, y el tiempo se ha encargado, muchas veces, de demostrarme que él estaba en lo cierto. Eso no quiere decir que no hayamos discrepado, a pesar de lo cual esa relación, constructiva y fértil, se mantiene.



“YO CREO que cada cosa tiene aspectos positivos y negativos, por eso pienso que Javier Alva y yo nos complementamos”.

ne más profundidad, más riqueza de percepción de un problema de la que puedo tener yo. Yo creo que cada cosa tiene aspectos positivos y negativos. Por eso siempre pienso que Javier Alva y yo nos complementamos, y que la rivalidad, que puede ser una rivalidad sana y constructiva, no tiene que mirarse simplemente como si fuera una cuestión de competencia. Un partido debe tener una baraja de gente que reúna distintas experiencias que puedan ser complementarias.

Esto no significa que uno tiene

mira hacia afuera ¿no?

Yo creo que la historia de Acción Popular demuestra que el partido —y Belaunde— llega no sólo por el carnet y por la organización partidaria, sino por la capacidad de convocatoria en todo el país, captando un sustancial voto independiente.

¿Ya decidió lanzarse a la Presidencia de la República para 1985?

No, pero no excluyo la posibilidad de ser precandidato. De hecho, considero que hay una cantidad de gen-

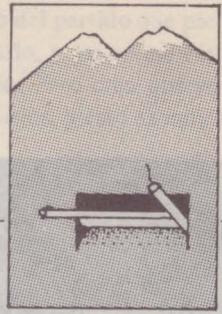


EL PACIFICO

Compañía de Seguros y Reaseguros

Edificio "El Pacifico - Arequipa" AV. AREQUIPA 660 LIMA Telef. : 27-6780

UNMSM-CEDOC



El sendero de Sendero Luminoso

Raúl González
Sociólogo, periodista.

El 19 de abril de 1980, en una lejana comunidad del departamento de Ayacucho, cuyo nombre nadie quiere o puede recordar con exactitud, se puso punto final a la larga, minuciosa y paciente preparación de una nueva aventura insurreccional. Ese día, el arequipeño profesor universitario Abimael Guzmán Reynoso, líder máximo de uno de los llamados Partidos Comunistas del Perú, más conocido en el argot periodístico y político como Sendero Luminoso, clausuró, según lo prueba un documento cuya autenticidad parece a prueba de dinamita, su primera escuela militar a la que denominó ILA'80 para que se le recuerde como la que "inició la lucha armada en el año 1980".

—Esta primera escuela militar del partido —dijo ese día Guzmán a sus hombres— es sello y apertura. Sella y abre. Sella los tiempos de paz y apertura los tiempos de guerra. Ha concluido la etapa de las manos desarmadas. Se inicia hoy nuestra palabra armada: ¡Levantar a las masas, levantar campesinos bajo las inmarcesibles banderas del marxismo—leninismo—pensamiento Mao Tse Tung!... Sellamos hasta

aquí lo hecho, aperturamos el futuro. La clave son las acciones, el objetivo: ¡el poder! Eso es lo que haremos: la historia lo demanda, lo exige la clase, lo ha previsto y lo quiere el pueblo y nosotros debemos cumplir y cumpliremos. Somos los iniciadores...

—Camaradas —agregó en otro momento el llamado "Camarada Gonzalo"— *no olvidemos que para garantizar y consolidar como cien hay que avanzar como doscientos. Y el avance hoy como doscientos quiere decir iniciar la lucha armada. Comenzar las acciones es la garantía para sembrar lo nuevo a fondo: con plomo, desmoronando los viejos muros. Eso es lo nuevo, lo demás es lo viejo... Dicho esto, tenemos tres cosas que se desprenden. Primero, entramos a la ofensiva estratégica de la revolución mundial: ese es nuestro contexto; la pujante marea revolucionaria está de nuestro lado. Segundo, el pueblo entra a tomar el poder por las armas: el futuro se decidirá con la guerra popular que ponemos en marcha. Tercero, el partido entra a desarrollarse a través de la lucha armada; así devendrá en el poderoso partido que la revolución necesita y co-*

mo lo necesita lo ha de forjar...

El 18 de mayo de 1980, un grupo de encapuchados quema las ánforas y el material electoral llevado al ayacuchano distrito de Chuschi. Dos días más tarde, en Lima, el vigilante de la Embajada de Nicaragua es asaltado también por un grupo de encapuchados y su ametralladora robada. Posteriormente, el local municipal del distrito de San Martín de Porras es incendiado y el hasta entonces desconocido brazo sindical de Sendero Luminoso, el "Movimiento de Obreros y Trabajadores Clasistas", (MOTC), reivindica tal acción. Luego el turno corresponde a la tumba del ex-Presidente de la República, general Juan Velasco Alvarado, y un día después un chifa rimense es también incendiado por manos desconocidas, aunque se asegura que el chifa tenía problemas sindicales con un grupo de trabajadores que no ocultaba sus simpatías por el mismísimo MOTC. Finalmente, el 28 de julio, en Ayacucho, policías de guardia descubren y desactivan bombas colocadas en el estrado oficial de un desfile cívico programado para ese día. En el interin, petardos estallan aquí y allá y decenas de robos de



EL ATENTADO contra la firma Bayer en Lima: Otra de las delirantes acciones terroristas de Sendero Luminoso durante este año.

cartuchos de dinamita al por mayor son asentados en comisarías y puestos policiales.

Sendero Luminoso, los hombres que salieron del ILA '80 habían iniciado su lucha armada.

Desde entonces, y ya de esto hace mil doscientos días, el Perú comenzó, progresiva y abruptamente, a convivir con el hasta entonces ignoto movimiento revolucionario nacido en los Andes.

Y desde entonces, los peruanos conocieron el asombro y el desconcierto de sus clases políticas ante las cada vez más frecuentes acciones. Se habló así de "la sarta de delincuentes" que comenzaban a realizar sus misas negras en el Perú, de la "existencia de grupos extranjeros" ubicados tras las bambalinas

del senderismo cuando no de "un terrorismo que existe más en las redacciones de los diarios que en la realidad". Y no faltaron quienes, reconociendo que Sendero tenía vida, se preguntaron si no existiría algún otro grupo que se encontraba poniendo su granito de arena para socavar el régimen democrático, en clara referencia a los distintos servicios de inteligencia del país.

Mientras tanto, en Ayacucho, los concejos municipales comenzaron a ser presas fáciles de la dinamita y los locales del Jurado Nacional de Elecciones, de la Prefectura y diversos establecimientos comerciales, corrieron igual suerte. En Lima, la Embajada de los Estados Unidos recibió explosivos saludos de los in-

¿Por qué Ayacucho?

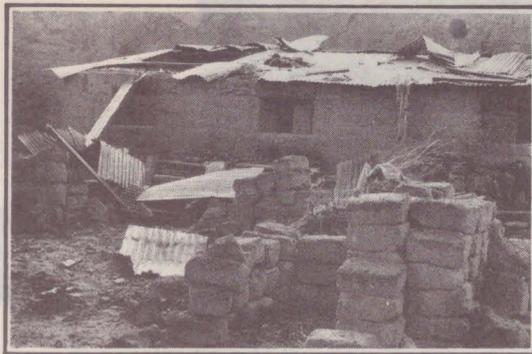
Si hay alguna ciudad del Perú que ahora debe ser conocida mundialmente, además del Cuzco, es Ayacucho, la ciudad martirizada por el Partido Comunista del Perú -Sendero Luminoso, que la eligió para dar inicio a sus actividades de lucha armada.

Ayacucho ha sido, a lo largo de miles de años, el escenario de decisivos momentos de la historia del Perú. En sus valles se estableció el primer gran imperio pan-andino, la legendaria confederación Huari, y en ellos el Inca Túpac Yupanqui sometió a los indómitos huanucas consolidando el dominio cuzqueño en los Andes. La conquista llevó nuevamente la historia a estas tierras: en ellas se selló la alianza entre castellanos y huanucas que resultó determinante para la destrucción del Incanato. Las huestes de Bolívar finalizaron en la trascendental batalla de Ayacucho en 1824 la gesta emancipadora derrotando al último gran contingente español en territorio americano. No parece por ello casual que hoy, desde su territorio, se intente amenazar la estabilidad del mundo andino.

Esta serie de aparentes coincidencias históricas parecen obedecer a algo más que una situación geográfica crucial que hace de Ayacucho una encrucijada de todas las regiones de la patria. Es el hecho de la presencia de un antiquísimo pueblo cuyos orígenes se remontan a veinte mil años antes de Cristo con la aparición de los primeros hombres dedicados al pastoreo.

(LEG) ■

El ataque al Puesto de Tambo



Domingo 11 de octubre de 1981. Hora: 8 de la noche. En la primera oficina del puesto policial de la Guardia Civil del distrito de Tambo, ubicado en la provincia de La Mar a unos 65 kilómetros de la capital del departamento de Ayacucho, los esposos Carlos y Elena Vivanco, quienes llevan consigo a su bebé de nueve meses, se encuentran sentando una denuncia por el robo de zapatos que habría cometido su empleada, Efigenia Chacchi, también allí presente. El sargento Porfirio Díaz, responsable del puesto, y el guardia Jorge Vivanco escuchan con atención el relato y anotan los datos generales de ley de los presentes. En la habitación contigua, el otro Porfirio, el guardia Páucar, arregla sus cosas y se dispone a ir a cenar.

De pronto, la tranquilidad de la noche es alterada por unos cuarenta encapuchados que abruptamente ingresan al puesto policial haciendo fuego. La ráfaga que vomita una de las ametralladoras termina con la vida del guardia Vivanco, del denunciante Torres y de su bebé de nueve meses. Elena y la joven Efigenia son heridas de bala. El único que se salva es el sargento Díaz a quien lo han protegido los cuerpos de quienes ahora yacen en el suelo.

“No me maten que tengo ocho hijos”, imploró el sargento. En ese momento, aparece disparando el guardia Páucar quien, como todos, se encuentra confundido y sin poder explicarse lo que ocurre. Sus

esfuerzos serán en vano: una bala le alcanza la oreja; otra, la pierna y, finalmente, las municiones lo abandonan. Los encapuchados no lo matan: lo golpean, lo vendan y le arrojan un frasco de ácido sulfúrico que el mismo Páucar había decomisado días atrás. Luego los atacantes organizan la retirada: dejan libres a los cuatro presos que se encontraban en el puesto y cargan con todo el armamento que encuentran: 4 metralletas, 2 revólveres, 1 carabina y unas 600 municiones.

Los asaltantes se retiran con dirección a la Plaza de Armas, gritan fuerte unas consignas: “¡Viva la lucha armada!”, “¡Muera Belaunde!” y, finalmente, izan una bandera roja con la hoz y el martillo en amarillo. Minutos más tarde no quedan rastros de ellos.

Al día siguiente, el gobierno “en vista de las graves perturbaciones del orden y la paz debido a los actos terroristas que se vienen perpetrando” declara en “Estado de Emergencia” a las provincias de Huanta, La Mar, Víctor Fajardo y Cangallo. El general GC Carlos Barreto decreta entonces “toque de queda” entre las diez de la noche y las cinco de la mañana y, seguidamente, 210 efectivos de la Unidad de Servicios Especiales de la Guardia Civil, es decir, “sinchis”, y 60 agentes de la Policía de Investigaciones del Perú son transportados al núcleo del senderismo.

Fue el primer puesto policial atacado. Fue la primera acción “mayor” de Sendero. ■

surrectos, los mismos que también fueron extendidos a la Coca Cola, a la ESAL y hasta al Jardín de la Infancia No. 49 de la Zona de Educación del Rímac, entre otros locales escolares.

La palabra armada cuya “clave son las acciones y su objetivo el poder” vociferaba en el país. Y de esto van ya mil doscientos días.

PARA ENTENDER A SENDERO

Desde entonces, diversos analistas han buscado entender el fenómeno Sendero y han creído encontrar en sus cada vez más numerosas acciones, en los supuestos objetivos trazados y en los reales efectos alcanzados, modificaciones en su conducta cuando no etapas distintas en su deificado camino hasta Palacio de Gobierno. Así, por ejemplo, los apagones, cada vez más frecuentes en Lima, o el ataque al local del partido gobernante, Acción Popular, marcarían el paso hacia una ofensiva urbana.

Una revisión de la escasa pero existente literatura senderista y un seguimiento de las acciones realizadas, así como un atar y atar de cabos y testimonios indicarían, no obstante, lo contrario.

En efecto, Sendero no inicia su aventura cuando clausura su ILA'80 ni cuando el IX Pleno de su Comité Central decide que ha llegado la hora de los fierros, sino mucho tiempo antes. De acuerdo al testimonio de más de un ex-senderista que quedó en el camino, Abimael Guzmán y sus partidarios comienzan a trabajar para iniciar la lucha armada desde los primeros años de la década del setenta cuando luego de adscribirse al más ortodoxo catecismo maoísta y de leer con ojos rasgados a José Carlos Mariátegui, se convencen que deben reconstituir el partido —esto es, construirlo de nuevo—, trabajar

El sendero de Sendero Luminoso

intensamente en el campo y planificar, hasta en los detalles, la estrategia insurgente.

Fieles a las tesis clásicas del maoísmo, no obstante, sí tienen claro que la guerra debe ser larga y prolongada y que ella debe iniciarse en el campo, desde donde cercarán las ciudades para tomar el poder ¿Cuántos años durará su larga marcha? Eso, según lo repiten senderistas y senderólogos, es lo único que no puede calcularse con exactitud, pues si bien consideran que el país es como un inmenso bosque de leña seca donde “basta sólo una chispa para incendiar la pradera”, eso depende de otras variables: de las respuestas del Estado y de sus propios logros políticos y militares.

Los senderistas, por ello, lo planifican todo. Todo menos estas otras variables que son las que marcan las fronteras entre una etapa y otra. Sin embargo, eso no les preocupa porque saben los cometidos necesarios para pasar de una a otra.

Si los testimonios recogidos y el seguimiento de las acciones hasta

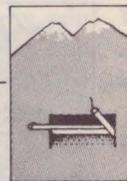
hoy realizadas han sido correctamente interpretados a la luz de las lecturas de los textos senderistas y de los escritos de Mao, tres deben ser las etapas previstas.

La primera es la de agitación y propaganda, para llamarla de alguna manera, y es la que debe permitir que el país se entere que un grupo de revolucionarios se ha levantado en armas y que los puntos insurrectos se multiplican a lo largo y ancho del país. A ello apuntan los actos de sabotaje que conocemos. No obstante, esta etapa tendría otros tres objetivos tan importantes como olvidados: la forja “en la lucha” de un ejército regular, es decir, la formación de un contingente de hombres reclutados y adiestrados no en sus iniciales escuelas militares sino “en la lucha”, en esta etapa; por otro lado, la consolidación de su influencia en el campo creando, al mismo tiempo, las condiciones necesarias para que distintas zonas puedan, en el futuro, convertirse en verdaderas bases de apoyo; y finalmente, en lo políti-

co, la desestabilización del sistema que se alcanza, en lo fundamental, con la polarización de la sociedad y “con el desenmascaramiento” a las distintas fuerzas políticas que participan del sistema, la izquierda incluida, por cierto.

La segunda etapa es la de instauración de las famosas zonas liberadas que, como su nombre lo indica, supone la expulsión de estos lugares de todo lo que represente al Estado incluyendo a las fuerzas del orden. Como es fácil suponer, esto requiere del apoyo de los lugareños y de la existencia del ejército regular senderista. En esta etapa, los enfrentamientos y combates se descuentan y constituyen los exordios de la fase final: la guerra total y el cercamiento de las ciudades, la tercera gran etapa.

Si lo señalado es correcto —y todo parece así indicarlo— Sendero Luminoso se encontraría todavía, luego de mil doscientos días, transitando su primera larga etapa. Y será bueno recordar que en la evaluación que ellos mismos realizan de sus primeras dos mil novecientas acciones y que aparecen puestas en blanco y rojo en su folleto *Desarrollemos la guerra de guerrillas*, dos son sus principales conquistas: haber avanzado en la formación y construcción “de una fuerza armada dirigida por el partido... (y) que se desarrollará como columna del Nuevo Estado” y “una conquista que por su trascendencia es principal: el surgimiento y el desarrollo de zonas guerrilleras cuya importancia está en que son los ámbitos en que, a través de la pujanza y creciente marea revolucionaria de la guerra de guerrillas, hemos de levantar nuestras futuras bases de a-



DESDE mayo del 80 los muertos ascienden a 1580: 59 policías, 5 de las Fuerzas Armadas, 465 campesinos y 1,033 senderistas.

El sendero de Sendero Luminoso



poyo, los bastiones avanzados y revolucionarios establecidos por el pensamiento militar del Presidente Mao Tsetung, bases que son la esencia misma del camino de cercar las ciudades desde el campo, la esencia misma de la guerra popular”.

LA PRIMERA FASE SENDERISTA

Seguirle la pista a Sendero, en este contexto, demanda por eso no sólo detenerse en tal o cual acción sino analizar el comportamiento global del grupo que dirige Abimael Guzmán.

Desde el día que se quemaron las ánforas en Chuschi, en mayo de 1980, hasta setiembre de 1982, mes en el que enterraron a la guerrillera Edith Lagos, muchas cosas han pasado dentro y fuera de Ayacucho; no obstante, se puede reconocer en este lapso un primer gran período.

En efecto, el 11 de octubre de 1981 fue atacado el primer puesto policial. Ocurrió en Tambo y dio lugar a la declaratoria del “Estado de Emergencia” en cinco provincias de Ayacucho. Posteriormente corrieron igual suerte el puesto policial de Totos, atacado el 10 de diciembre; el de San José de Secce, el 6 de enero de 1982; el de Quinua, Vilcashuamán y nuevamente el de Tambo en el mes de marzo; en fin, casi todos los puestos policiales ayacuchanos recibieron saludos senderistas y algunos como los de Tambo y Vilcashuamán conocieron un nada agradable retorno.

Fue, sin embargo, el asalto a la cárcel de Ayacucho la acción más importante de este período pues lograron liberar, según se sostiene en



ENTRENADOS en Mazamari (Chanchamayo), los Sinchis constituyen el cuerpo más selecto de la Guardia Civil contra Sendero Luminoso.

Ayacucho, a sus cuadros militares más importantes. Y fue importante también porque demostraron, con una acción de comando, que tenían la capacidad suficiente para arrinconar e inmovilizar en sus cuarteles a las distintas fuerzas policiales y, literalmente, tomar la capital del departamento sin mayores problemas. El entierro de la guerrillera Edith Lagos, por su parte, se convirtió en el episodio más espectacular de estos primeros 28 meses de senderismo descubierto, al reunir a más de quince mil personas en el cortejo fúnebre.

Lima, mientras tanto, sufrió dos apagones: el 26 de marzo y el 19 de agosto de 1982. En ambas oportunidades y en la penumbra de la oscuridad, centros comerciales y establecimientos públicos conocieron de cerca el estallido de bombas caseras y el pánico que se produce cuando desconocidos arremeten con todo gritando consignas de las más variadas. En otras partes del país, bombas al por mayor, voladuras de torres, robos de armas y,

obviamente, cientos de cartuchos expropiados.

Los diarios de la capital dan cuenta detallada, y muchas veces magnificada, de cada una de estas acciones. Sin embargo, poco o nada se dice de lo que ocurre en el cuartel general del senderismo, es decir, en el departamento de Ayacucho, en las comunidades donde han centrado lo principal de sus esfuerzos. Y nadie dice, naturalmente, que Sendero en todo este tiempo ha logrado, para sorpresa de muchos, un importante respaldo popular que si bien no se traduce en militancia, sí se expresa en una inculcable simpatía (Ver “Ayacucho: por los caminos de Sendero” en *Que Hacer* / 19, octubre 1982).

¿Por qué razón?

Porque Sendero Luminoso, en un largo trabajo de una década, da al poblador de estas tierras inhóspitas no un programa —que bien podrían no entender— sino una fe y una esperanza. El ayacuchano, olvidado secularmente, necesitaba creer en algo, tener fe, levantar una espe-

El asalto al CRAS de Ayacucho

ranza. Necesitaba todo aquello que le negaron el Estado y los distintos grupos políticos del país que, por otro lado, no se encontraron en la zona o en la comunidad para decirle al campesino: "la alternativa que te propongo es mejor que la de Sendero".

Y porque el senderismo está compuesto, por lo menos en sus cuadros operativos, también por campesinos que siempre usaron ojotas, chaccharon coca y compartieron las mismas creencias. Y en el campo y en la ciudad todos se dan cuenta, en algún momento, que tienen un hijo, un hermano, un primo, un cuñado, un tío o un amigo, embarcado en la aventura.

Pero también por otras razones. Porque Sendero, en un primer momento —y esto marcará la característica del período— llega a las comunidades y elimina, no importa cómo, a los elementos perturbadores de las mismas, es decir, a los abigeos, a los bandoleros y a los usureiros y castiga a quienes, a su juicio, abusan de los comuneros. Y reparan víveres y reclutan simpatías. Y dan charlas y prometen un futuro diferente. Acosvinchos, Vilcashuamán, Airabamba, Aisarca, Vinchos, Pomatambo, entre otras comunidades, pueden dar cuenta de cómo los senderistas reclutan adhesiones, simpatías y aplausos.

Para los lugareños, por eso, "los excesos" y los numerosos policías muertos en los ataques a los puestos policiales, no cuentan. Por el contrario, la intrepidez, la audacia y la osadía de la que hacen gala "los muchachos guerrilleros" les indica que pueden cumplir y que las cosas pueden cambiar. Y a ello también contribuye esa especie de sentimiento que se forma en gran parte del campesinado ayacuchano que se siente "vengado" ante la injusticia en general, cuando se entera

Domingo 2 de marzo de 1982. Hora : siete de la noche. Tres personas que lucían uniformes policiales llegaron a la casa de Melquiades Acosta y le solicitaron, en calidad de préstamo, su camión Dodge D-300 para realizar una "importante misión secreta". Acosta lo pensó dos veces y a condición de que él los acompañaría, marchó con los desconocidos. En el camino fue fácil presa de sus acompañantes que lo amarraron y lo dejaron en el camino.

A las 11:30 p.m., sincronizadamente, cuatro grupos de hombres armados, a bordo de dos camiones, uno de los cuales era el Dodge de Acosta, entraron y ocuparon la ciudad de Huamanga. El primer grupo rodeó la Comandancia de la Guardia Civil; el segundo hizo lo propio con la Jefatura Departamental de la PIP; el tercero se dirigió a la Comandancia de la Guardia Republicana y el cuarto, el más numeroso, rodeó y atacó la cárcel, el CRAS de Ayacucho.

Cuando la puerta principal de la penitenciaría voló, una serie de detonaciones se escucharon en la ciudad, al mismo tiempo que la luz

se apagaba. En los distintos cuarteles generales de las fuerzas policiales se dio la alarma, los hombres se armaron y pretendieron salir. Explosiones al por mayor y disparos provenientes de distintos ángulos les anunciaron, no obstante, que debían quedarse en su sitio. Estaban inmovilizados y los senderistas podían actuar libremente por todo Huamanga.

La puerta del CRAS fue volada con varios petardos de dinamita y en el interior de la misma un intenso intercambio de fuego se produce. Otro grupo de atacantes, mientras tanto, ingresa al CRAS por la parte posterior utilizando para ello sogas y escaleras colocadas desde el camión de Acosta. Media hora más tarde, los senderistas habían resuelto la situación a su favor.

Dueños de la cárcel, entonaron sus himnos, izaron su bandera roja y liberaron a 297 presos hombres y 7 mujeres, entre las que se encontraba la guerrillera Edith Lagos. Media hora más tarde y luego de apoderarse del armamento que encontraron, se perdieron en la oscuridad de la noche.

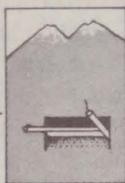
Como consecuencia del ataque dos guardias republicanos perdieron la vida y ocho efectivos policiales fueron heridos. Por el lado de los senderistas, entre atacantes y presos, diez hombres murieron.

Fue una acción de comando que requirió de un planeamiento minucioso y que movilizó, según información oficial, a cerca de ciento cincuenta senderistas.

El asalto al CRAS de Ayacucho conmovió a la opinión pública peruana no sólo porque "después de ésta, todo es posible", como lo sostuvo un diario local, sino por lo ocurrido media hora más tarde, en el hospital de Ayacucho, cuando un grupo de uniformados guardias republicanos arrancaron de sus camas a tres senderistas malheridos y les dieron cobarde muerte por la espalda. Los asesinados fueron Jimmy Rousell Wensjoe, Carlos Alcántara y Amílcar Urbay.



EDITH Lagos



que los senderistas “atacaron por sorpresa” y que los “sinchis” no pudieron seguirlos porque “ellos cruzan, bajan y suben cerros con gran facilidad”.

A todas estas razones se sumó, finalmente, las tantas veces denunciada conducta prepotente, abusiva y torpe de los “sinchis” quienes a la postre terminaron, objetivamente, trabajando para el senderismo proporcionándole más de un nuevo adepto.

Hasta setiembre de 1982, Sendero se encontró en Ayacucho a la ofensiva y las fuerzas policiales a la defensiva y sin saber cómo combatir a este grupo de milicianos que contaban con un inocultable apoyo popular y que se movían, en esa



EL ATENTADO contra el local central de Acción Popular dejó el saldo trágico de dos muertos y decenas de heridos.

indescriptible geografía andina, como el pez en el agua.

Pero si en Ayacucho las cosas les salen color de rosa, en el resto del país la situación es diferente pues las explosiones, los dinamitazos y los muertos e incluso las noticias de lo que ocurre en Ayacucho, sólo convocan el rechazo gene-

ralizado de la población y de las distintas fuerzas políticas del país.

¿Por qué razón?

Porque Sendero no puede ofrecerle al pueblo peruano ni la fe ni la esperanza que necesitaban los ayacuchanos y menos un programa y sólo les alcanza violencia. Y porque Sendero actúa al margen no

El atentado contra AP

Lunes 11 de julio de 1983. Hora: 7:15 p.m. Cerca de doscientos cincuenta populistas se encontraban conversando y “haciendo hora” en el local central del partido gobernante, Acción Popular. El inicio de la reunión plenaria que los había convocado estaba fijado para las siete de la noche. Sin embargo, como en otras oportunidades, se descontaba que ésta empezaría antes de las ocho.

De pronto, bombas caseras de las inventadas por el general Molotov estallan en la parte baja del local mientras varios cartuchos de dinamita son arrojados desde afuera. Los desconcertados populistas in-

tentan, entonces, ganar la calle y salir. No pueden. Apostados en la puerta principal del Paseo Colón los atacantes, metralleta en mano, disparan sin ninguna vacilación. Pretenden entonces ocultarse, tirarse al suelo, pero ya es tarde.

Fueron contados minutos que parecieron interminables. El saldo: treinta populistas heridos y dos dirigentes muertos: Mario Arauco, del Comité de Acción Popular de Villa El Salvador, y Teresa Zegarra, la hermana del diputado Aureo Zegarra.

Cuando los atacantes, elegantemente vestidos según algunos testigos presenciales, se dan a la fuga, los gritos de dolor y pánico son incontrolables mientras los heridos son transportados por los más serenos a una clínica vecina.

Quince minutos más tarde llegó la policía y, al poco tiempo, hicie-

ron lo propio los principales dirigentes populistas, entre ellos, su secretario general Javier Alva Orlandini —en cuya oficina estalló una bomba—, y el propio Presidente de la República, Fernando Belaunde Terry. Una hora después, también se hizo presente una delegación del APRA, encabezada por Alan García y una correspondiente de la Izquierda Unida.

El atentado criminal contra el local del partido gobernante se produjo en instantes en que varios puntos de la capital se encontraban a oscuras por la voladura de diversas torres de alta tensión.

El hecho fue calificado como el más grave y audaz atentado terrorista que recuerde Lima, mereció la repulsa generalizada de la opinión pública y dio lugar a que el tema de la pena de muerte sea actualizado. ■

El sendero de Sendero Luminoso

sólo del sistema democrático sino de las propias organizaciones de las fuerzas sociales a las que intenta imponer una práctica, un estilo y una ortodoxia maoístas, que éstas rechazan.

La estrategia senderista, por ello, se estrella frente a una realidad: el Perú no es Ayacucho y menos se encuentra plagado de leña seca capaz de ser prendida por la voluntad de sus seguidores.

Setiembre marca el fin de este primer período y encuentra a las distintas fuerzas políticas del país en un gran debate que los entrapa: cómo enfrentar a Sendero.

LA SEGUNDA FASE

El segundo período que los mil doscientos días de Sendero reconocen es el que va desde el mes de setiembre de 1982 y llega hasta fines de enero de 1983.

Para intentar explicar lo que sucede en este tiempo es importante recordar los objetivos que los senderistas se habrían trazado a nivel nacional en esta su primera etapa. Veamos los resultados: el país entero conoce de su existencia e intenciones; sus hombres se han ido "formando en la lucha", como querían; el sistema político peruano se encuentra entrampado en la búsqueda de una salida frente al fenómeno ayacuchano, que no comprenden, y, por lo menos en Ayacucho, han creado las condiciones necesarias para instalar una futura zona liberada. Sin embargo, algo falla: no ha surgido un nuevo foco guerrillero y su trabajo político ha quedado circunscrito al departamento de Ayacucho. Por otro lado, la repulsa ha sido generalizada.

Frente a esta situación, Sendero intentará en todo este tiempo acelerar la larga marcha prevista para Ayacucho. ¿Con qué resultado? Con la pérdida de gran parte del

Los 4 apagones de Lima

El viernes 26 de marzo de 1982, Lima sufrió su primer apagón y quedó sumida en la penumbra más absoluta. Una torre de energía eléctrica de la Central del Mantaro, la estación 167 de la línea Pomacocha, fue volada por contundentes y certeros dinamitazos. Eran las 8 y 15 de la noche.

A la misma hora, una veintena de jóvenes que se encontraban a la espera de que dejaran de funcionar las 375 unidades de potencia con que la Central serrana abastece a Lima, la emprendieron contra el Centro Comercial Arenales: 35 bombas fueron arrojadas contra dos agencias bancarias y 10 establecimientos comerciales. A treinta cuerdas, la municipalidad de Miraflores sufrió también un atentado producido por 8 bombas que dañaron la Oficina de Procesamiento de Datos de la comuna.

La segunda experiencia con la penumbra se produjo el jueves 19 de agosto del mismo año. Las torres dinamitadas esta vez fueron la 2001 y 2002 de la Central de Huinco, la 607 de Pamplona y las dos principales de Mangamarca. Todas fueron voladas a la misma hora: a las 7 de la noche con 29 minutos.

Paralelamente, bombas caseras vuelven a ser arrojadas en diferentes puntos de la capital y son incendiados los céntricos locales de la mueblería "Costa", de las tiendas "EL", la casa "Adams" y las galerías "Inti". En medio de la oscuridad, ambulantes de los alrededores del Mercado Central y de Polvos Azu-

los son víctimas de saqueo.

El gobierno decide entonces suspender algunas garantías constitucionales: la inviolabilidad del domicilio, el libre tránsito por el territorio nacional, la libertad de reunión y el que nadie "pueda ser detenido sin mandato del juez". A pesar del gran despliegue policial que Lima presencia en esta oportunidad, la prensa nacional no puede ocultar el hecho de que Lima carece de un plan coordinado de defensa.

El tercer apagón fue el viernes 27 de mayo a las 7 y 30 de la noche. Esta vez fueron diez las torres voladas, todas ellas de las centrales de Huinco, Callahuanca, Moyopampa y de la línea Pisco-Lima. Como en las anteriores oportunidades, el apagón no vino solo: el local de la fábrica Bayer fue incendiado, la agencia del Banco de Crédito de Miraflores recibió el impacto de bombas caseras e igual suerte corrieron las instalaciones de SEDAPAL y otras agencias bancarias en La Victoria, Salamanca, y en la avenida Colonial. Lo nuevo, sin embargo, fue la hoz y el martillo que se prendieron con antorchas por obra, sin duda, de los senderistas, en los Cerros San Cosme y El Agustino.

Y, finalmente, el jueves 21 de julio a las 7 y 10 de la noche se produce el cuarto apagón. A diferencia de los anteriores no ocurre ninguna acción simultánea. No obstante fue el mayor de los cuatro y la restauración del fluido eléctrico demoró, en algunas zonas, más de 24 horas.

Cuatro apagones, cuatro sustos colectivos, cuatro veces el pánico dominando a la población y cuatro veces que Lima sabe que es más vulnerable de lo que quisieran los propios senderistas, especialmente si es un jueves o viernes. ■

El que todo lo puede

El "Sinchi" —el que todo lo puede— constituye el cuerpo más selecto de la Guardia Civil. Entrenados en Mazamari, en la ceja de selva de Chanchamayo, su preparación es extremadamente disciplinada a base de pruebas de resistencia y fortaleza únicas. La preparación del "Sinchi" se puede asemejar a la de los Comandos del Ejército o de la FAP o a la de los Infantes de Marina. Su objetivo básico es combatir a la guerrilla o al terrorismo y, más precisamente, a la guerrilla en la selva, lo cual no es gratuito si se recuerda el antecedente de De la Puente y de Béjar.

Dados los sucesos de Ayacucho, se creyó conveniente enviar a la zona a los "Sinchis". La política del Ministerio del Interior ha sido la de preferir a las Fuerzas Policiales que al Ejército. Temores golpistas no deben estar ausentes. Se supone que su excelente preparación y su facilidad para moverse en terrenos accidentados los hace más aptos para contrarrestar a Sendero.

El cuerpo de los "Sinchis" se creó en 1965 a raíz de una emboscada guerrillera que tuvo una patrulla de la GC el 27 de junio de 1965, en la quebrada de Yahuarina, en la que murieron 7 policías. Con asistencia técnica norteamericana, la 48 Comandancia acoge al cuerpo.

Pero su participación en Ayacucho es controvertida. Si bien en cierta medida están pacificando la zona, han provocado todo un rechazo popular debido a los abusos que cometen en las poblaciones, lo que incluye desde comer sin pagar hasta, lo que es un secreto a voces no confirmado, ejecuciones extrajudiciales a inocentes campesinos.

Bastante ilustrativa es la frase que un oficial "Sinchi" dijera en noviembre de 1980: "nadie debe escapar vivo, porque guerrillero vivo es guerrillero victorioso". Lo que habría que preguntarle a un "Sinchi" es cómo reconoce a un guerrillero.

Ayacucho se encuentra bajo un gobierno político-militar al mando del general Clemente Noel, quien dirige a todas las Fuerzas Policiales. Hay cinco instituciones que guardan el orden: la PIP, la GR, la GC, el Ejército y los Infantes de Marina, además de la FAP mediante el uso de helicópteros.

Se trabaja bajo dos modalidades: las patrullas y los operativos. Las primeras consisten en rutinarios recorridos por las zonas en las que generalmente ha habido un ataque. En los operativos, en cambio, se parte con instrucciones y objetivos precisos y, en muchos casos, con información proporcionada por los servicios de inteligencia de alguna de las armas. Ambos pueden ser exclusivos o mixtos. A este nivel se han dado serios problemas dada la rivalidad existente entre las Fuerzas Armadas y las Fuerzas Policiales. Esto no es ningún secreto. El afán por llevarse los laureles lleva a descoordinar acciones y, más aún, a entorpecer la labor.

Otro problema es el de la inexperience de ciertas fuerzas policiales y, en ese sentido, el caso de la muerte de los tres infantes de marina, en julio, es patético. Se trataba de una patrulla mixta de la GC e Infantes de Marina al mando de un Teniente GC —pues era el de mayor rango— que desconocía tácticas militares de cerco y emboscada, lo que facilitó el trágico fin.

Lo hecho hasta ahora demuestra que la efectividad de la policía, si bien ha mejorado, aún es relativa. La infiltración de Sendero en las poblaciones le ha restado, en gran parte, efectividad y el escaso entrenamiento del guardia común o del soldado es otro elemento en contra (JG). ■

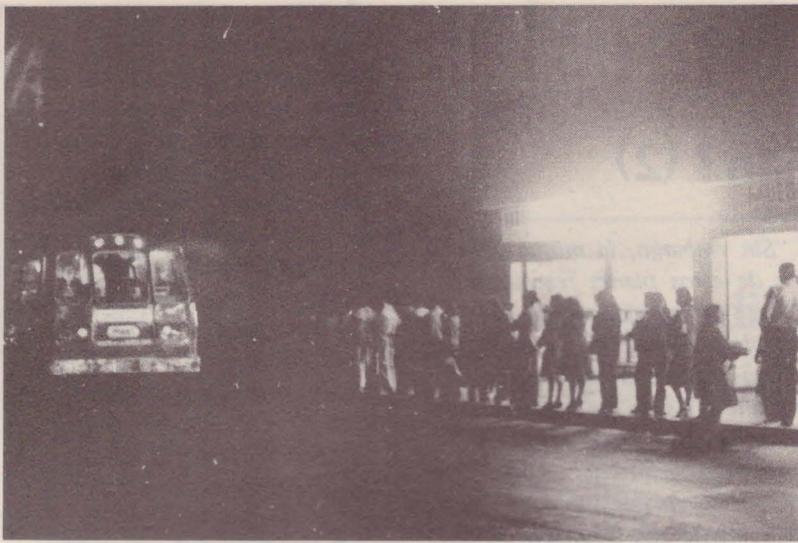
apoyo que lenta y trabajosamente había ganado.

En efecto, en estos cinco meses, los senderistas comienzan a intervenir en el destino de las comunidades y obtienen los primeros "no" de parte de los comuneros que no sólo olvidan que ellos eliminaron al abigeo sino que comienzan a percibir a los senderistas como las nuevas versiones del bandolerismo. Y ello porque los hombres de Guzmán amenazan cuando no castigan a quienes se oponen a sus mandatos.

Sendero, por otro lado, pretende que las comunidades produzcan lo estrictamente necesario para el autoconsumo, que no se críen más animales de los que la comunidad necesita y, por último, que no asistan a las ferias. Sostiene que gracias a la autarquía privarán a las ciudades de alimentos y que éstas no tendrán otro camino que levantarse y apoyarlos. El resultado: las comunidades se rebelan pero se sienten impotentes de enfrentar a un Sendero que hace valer su fuerza y su precario armamento.

El cierre de muchas ferias, convocado por Sendero, tiene consecuencias insospechadas pues a estos lugares se dirigen todos los comuneros en busca de su sal, sus fósforos o velas y con el cierre de muchas de ellas (Ocos, por ejemplo) los lugareños deben ir a otras más alejadas, con el consiguiente mayor costo, para adquirir tal o cual producto. Y quienes van a las ferias a vender sus productos, corren igual o peor suerte. El mercado de las comunidades se encuentra en peligro y los comuneros protestan.

Sendero eliminaba abigeos, bandoleros y usureros. Cuando los que quedaban con vida huyen de Ayacucho, "los muchachos guerrilleros" se las emprenden contra los que ellos consideran traidores al movimiento, a la causa, y contra



EL CUARTO apagón de Lima fue el mayor. La restauración del fluido eléctrico demoró, en algunas zonas, más de 24 horas.

los que acusan de "ayudar a la policía". El resultado es funesto para ellos pues si la eliminación de abigeos despertó simpatías, el "ajusticiamiento" de los "traidores" y "soplones" produce el efecto contrario: un rechazo y una condena.

Finalmente, este es el período de la intensificación de los reclutamientos para las filas de las fuer-

zas armadas senderistas. Los escogidos: los más jóvenes. El resultado: su defensa por parte de los padres y decenas de acuerdos comunales para enfrentar a Sendero si venían a reclutar a sus hijos.

El 5 de setiembre fue atacado el puesto de Mayoc en Huancavelica y cuatro guardias civiles perdieron la vida. No obstante, lo más

importante en todo este período son las ejecuciones de los "traidores": Yori Luz Saenz, senderista que había participado, según todos los indicios, en el asalto a la tienda "La Pequeñita", es ejecutada el 4 de noviembre; Aurea Quispe, una profesora que se negó a colaborar con ellos, corre la misma suerte el 5 de noviembre, mes en el cual suman 21 los muertos por Sendero.

Este es el período del asesinato del antropólogo Walter Wong, jerrarca del INC ayacuchano; del atentado contra el Alcalde Víctor Jáuregui Mejía. Es el período de la proliferación de las listas de "condenados a muerte" que empapelan algunas calles de la ciudad de Huamanga.

En los días finales del año 1982,

¿En qué piensa Abimael Guzmán? (1)

// Camaradas, hemos concluido que entramos a la tercera etapa de la sociedad peruana contemporánea. Pero si como ayer cuando planteamos los dos momentos de la sociedad peruana contemporánea, como parte del proceso de desarrollo del capitalismo burocrático en el país, y algunos los condenaban, rechazaban nuestra tesis, nuestras ideas y hasta con insolencia supina las tildaban menospreciativamente de infantilismo; lo que planteamos

hoy, con clara y precisa visión histórica, de que nuestro país entra a una tercera etapa, también será objeto de incomprensión pero ya no será posible simplemente condenarnos con etiqueta pueril de infantilismo, porque los tiempos nos han dado la razón en muchísimas cosas y también ellos sacarán lección. Sin embargo no va a ser fácil que acepten, que comprendan, requerirán hechos contundentes, acciones concretas que les martillen en sus duras cabezas, que les hagan saltar a pedazos sus especulaciones, para que en sus almas anide la realidad de esta patria nuestra.

"La comprensión de la tercera etapa es clave para que este pueblo nuestro avance. Esta tercera etapa qué implica. Implica que la revolución, el pueblo con las manos armadas comienza a tomar el poder; y

que la reacción con 400 años de explotación, que se suma a la explotación anterior porque también la hubo (camaradas, debemos pensar muy bien, 400 años de opresión extranjera, un vil sistema servil que aún subsiste, un Estado que si bien no es sólido, tiene fuerza en la actualidad), implica que la reacción pretenderá contenernos, pretenderá oponerse al avance de la revolución. Es que, como bien sabemos los materialistas, lo que existe se niega a morir y la reacción existe y por tanto se niega a morir; es un cadáver insepulto pero niega, protesta, resiste y ataca con furia y desespero, no quiere que la metamos al cajón, no quiere que la enterremos".

("Somos los iniciadores". Mimeo. De la I Escuela Militar; 19 de abril de 1980).

¿En qué piensa Abimael Guzmán? (2)

“Hoy en nuestro país se vive una situación revolucionaria en desarrollo, situación revolucionaria que significa que los “de arriba” —los grandes burgueses y los terratenientes feudales— ya no pueden seguir gobernando y administrando como antes y que los “de abajo” —el pueblo, cuyo eje es el proletariado— ya no quieren seguir viviendo en las condiciones en que lo han venido haciendo hasta ahora. Es dentro de esta situación revolucionaria en desarrollo que se vienen enfrentando con particular agudeza los dos caminos que se desarrollan en la sociedad peruana desde comienzos de siglo como expresión de la lucha de clases: el Camino Democrático y el Camino Burocrático.

“El camino burocrático, que es el camino de los explotadores —los grandes burgueses y los terratenientes feudales bajo mando del imperialismo principalmente norteamericano— y que tiene como cabeza directriz a la burguesía burocrática —esto es, los grandes terratenientes, los grandes banqueros y los magnates de la burguesía compradora—, busca preservar su dominación sobre nuestro pueblo, tratando de salvar la crisis que le agobia y pretendiendo inútilmente frenar el avance de la revolución en nuestro país, todo ello a través de la profundización del desarrollo del capitalismo burocrático y de la estructuración definitiva de su Estado corporativo, tareas ambas que se trazó desde la instauración del fascismo en nuestra patria en octubre de 1968 y cuya implementación prosigue hoy con el nuevo gobierno de Belaunde a través del continuismo fascista, esto es, de la combinación de la burda falsificación de la antigua democracia burguesa forzal con la dictadura terrorista abierta.

“Sin embargo, la misma aplicación de estos planes reaccionarios no hace sino acentuar más la insostenible situación en que se debate nuestro pueblo, el hambre y la miseria que reina en los hogares de las masas populares como resultado de la profundización del capitalismo burocrático en nuestro país. Y es precisamente esta situación, en que “los de abajo” ya no quieren seguir viviendo como antes, la que constituye la base material para el desarrollo de las luchas de nuestro pueblo, para el incremento de su actividad revolucionaria, esto es, para el desarrollo de su propio camino. Se trata, pues, del camino democrático, que es el que desarrolla nuestro pueblo bajo la dirección del proletariado a través de su Partido Comunista y que busca cambiar el orden existente a través de la violencia revolucionaria concretada en lucha armada del campo a la ciudad, la misma que se abrirá paso en medio del próximo ascenso campesino del cual es preludeo el intenso reactivamiento que al interior del movimiento campesino se viene desarrollando como parte de la creciente protesta popular que se desenvuelve en respuesta a la aplicación de los planes económicos y políticos de la reacción.

“Así pues, la implementación de estos planes, lejos de haber logrado los objetivos que los reaccionarios se habían trazado, no ha hecho otra cosa que profundizar más la crisis frente a la cual surgió en nuestro país y lanzar a nuestro pueblo a luchar con cada vez mayor fuerza contra el orden imperante, esto es, no ha hecho más que madurar las condiciones para la Revolución de Nueva Democracia al llevar al límite la opresión y la explotación que pesa sobre las amplias masas populares de nuestro país, empujándolas de esta

manera a desarrollar en forma cada vez más creciente su protesta, llevando así a que la lucha entre los dos caminos entre a definirse a través de las armas. Nuestro país está lleno de leña seca. Una sola chispa puede incendiar la pradera. Y esa sola chispa no tardará en prenderse.

“Siendo ésta la situación, se nos plantea elegir entre los dos caminos: o servimos a la corporativización, a la estructuración definitiva del Estado corporativo ciéndonos a los planes de la reacción, participando en los procesos electorales a que llama ésta como parte de su burda falsificación de la democracia burguesa formal que existió en nuestro país y como una forma de ampliar la base social del fascismo para la mejor aplicación de sus planes; o servimos al desarrollo de la creciente protesta popular en función del inicio de la lucha armada en nuestra patria, abriendo así definitivamente el único camino que conducirá a nuestro pueblo a su liberación, barriendo la feudalidad y quebrantando definitivamente la dominación imperialista, destruyendo el viejo Estado semifeudal y semicolonial para construir un Estado de Nueva Democracia. Lo primero sirve a la reacción. Lo segundo a la revolución.

“La clase obrera y el pueblo peruano han optado ya por el camino democrático y esa decisión la plasma día a día desarrollando sus luchas en forma creciente, las cuales apuntan al ascenso —que en nuestro país es esencialmente campesino— y demostrarán, en medio de él, la invencible fuerza del pueblo, su capacidad para sacudirse del yugo que lo oprime, cumpliendo así la tarea pendiente de la revolución democrática-nacional en nuestro país: el inicio de la lucha armada siguiendo el glorioso camino de cercar las ciudades desde el campo”.

(En: “Nueva Democracia”, Año 1, No. 3-4. Periódico de Información e Ideas: Julio 1981 Precio: S/. 300).

El sendero de Sendero Luminoso



el gobierno dispone que las Fuerzas Armadas ingresen al convulsionado departamento.

Desde ese momento, los senderistas enfrentarán un nuevo problema: la facilidad con que antes se desplazaban en Ayacucho será obstaculizada por un ejército que comienza a ocupar, militarmente y en forma progresiva, todo el departamento.

LA TERCERA FASE: ¿LA ULTIMA?

El ejército y con él las Fuerzas Armadas, comenzaron a ocupar militarmente el departamento desde el mes de enero y, al parecer, habrían ya terminado este cometido. Pese a los augurios, no obstante, Sendero no ha podido ser doblegado si bien, aparentemente, se ha replegado y mimetizado en la zona.

Este período se caracteriza, fundamentalmente, por la salida de Sendero de la zona y por la desconcentración de sus acciones que se dirigirán, en lo fundamental, a la capital de la República.

En efecto, producida la intervención militar, las acciones se redujeron en su número en Ayacucho y proliferaron fuera. Casi podría encontrarse una relación directa: a mayor represión en Ayacucho, un mayor número de acciones senderistas, y de mayor envergadura, en Lima.

Lima sufrió, así, dos grandes apogones, el más importante el del 21 de julio. El local de Acción Popular fue blanco de un ataque directo y dos de sus militantes fueron muertos y, finalmente, bombas a-

Lo que dice Pércovich

El Ministro del Interior, Luis Pércovich Roca, en la reunión con la Asociación de Corresponsales de Prensa Extranjera, el 18 de agosto pasado, proporcionó la siguiente información:

Los Ideólogos de Sendero Luminoso:

1. Abimael Guzmán
2. Luis Kawata
3. Osmán Morote
4. Hildebrando Pérez
5. Antonio Díaz Martínez

Los Líderes de Sendero Luminoso:

1. Abimael Guzmán
2. Elizabeth Cárdenas "Betty"
3. Julio Casanova
4. Carlota Tello
5. Ondina González
6. Juan Carlos Florián
7. Nelly Cárdenas
8. José Kulich
9. Víctor Quintanilla
10. Augusta de la Torre de Guzmán
11. Julio César Mezzich

Los muertos, desde mayo de 1980

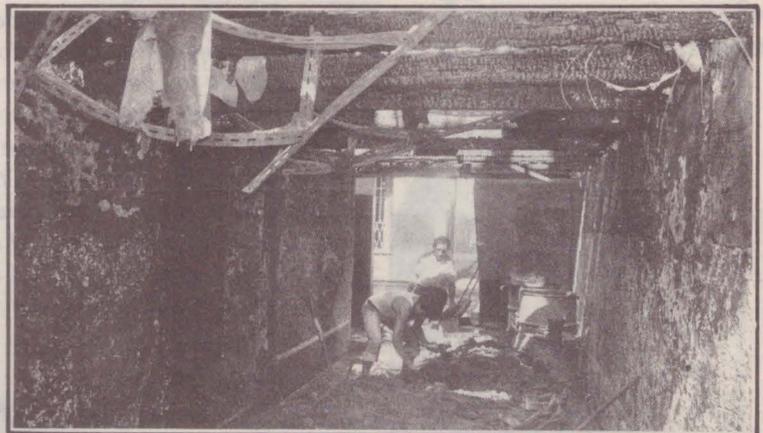
Total	1,580
Policía	59
Fuerzas Armadas	5
Campesinos	465
Senderistas	1,033

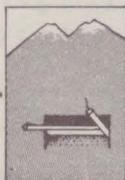
Las Organizaciones que apoyan a Sendero Luminoso

1. Partido Comunista Peruano - Puka Llacta (Que opera en la zona de La Oroya)
2. Túpac Amaru, facción del MIR (Que opera en la zona de Andahuaylas, Apurímac, Chuschi, La Mar, Cuzco, La Convención)
3. Vanguardia Revolucionaria - Político Militar (Que opera en Lima)
4. MIR/PERU (Que opera en la zona de Otuzco y Huamachuco, en La Libertad, y Cajabamba, en Cajamarca).

Senderistas

Arrestados	2,119
Heridos	135
Muertos	1,033





quí y allá: el Cuartel de Barbones, el local de AP del Rímac, la Mutual ASINCOOP, la municipalidad de Breña, la agencia del Banco Continental, el local de la Compañía de Teléfonos en la avenida Faucett, una fábrica de oxígeno en la avenida Argentina, una agencia bancaria en San Juan de Miraflores, otra en Chorrillos, el local de la ESAL, en



EXISTEN arrestados 2,119 miembros de Sendero Luminoso.

fin, decenas de atentados que han hecho del pánico un mal compañero de los limeños.

En Ayacucho, mientras tanto,

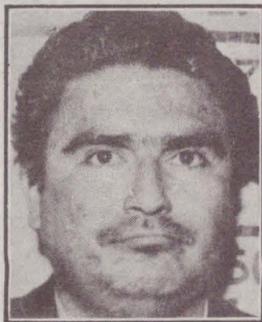
Sendero se ha limitado a responder—asaltando comunidades y asesinando a supuestos comuneros paramilitares— la estrategia antisubversiva puesta en marcha mientras una buena parte de sus cuadros toca la puerta de las zonas periféricas al departamento de Ayacucho.

Mil doscientos días de senderismo público que, no obstante sus vaivenes, continúa jaqueando el sistema político peruano y cumpliendo con la estrategia que deben haber escrito en algún lugar y que corresponde a su larga y prolongada primera etapa de la revolución con la que sueñan.

Y aunque sólo sea bueno recordarlo para entender lo que ocurre en Ayacucho, especialmente desde que las Fuerzas Armadas tomaron el control político y militar de la zona, es imprescindible detenerse en la estrategia antisubversiva puesta en marcha. Una estrategia que, según todos los indicios con que hasta el momento se cuentan, estaría enfrentando comunidades entre sí y haciendo que los efectivos de un ejército regular, al no tener al frente a uno similar con el cual medirse, se encuentren peleando contra un pueblo entero, a ciegas, tal vez pensando, como alguna vez lo advirtió un alto jefe militar, que si matan a 60, por lo menos 6 serán senderistas.

¿En qué piensa Abimael Guzmán? (3)

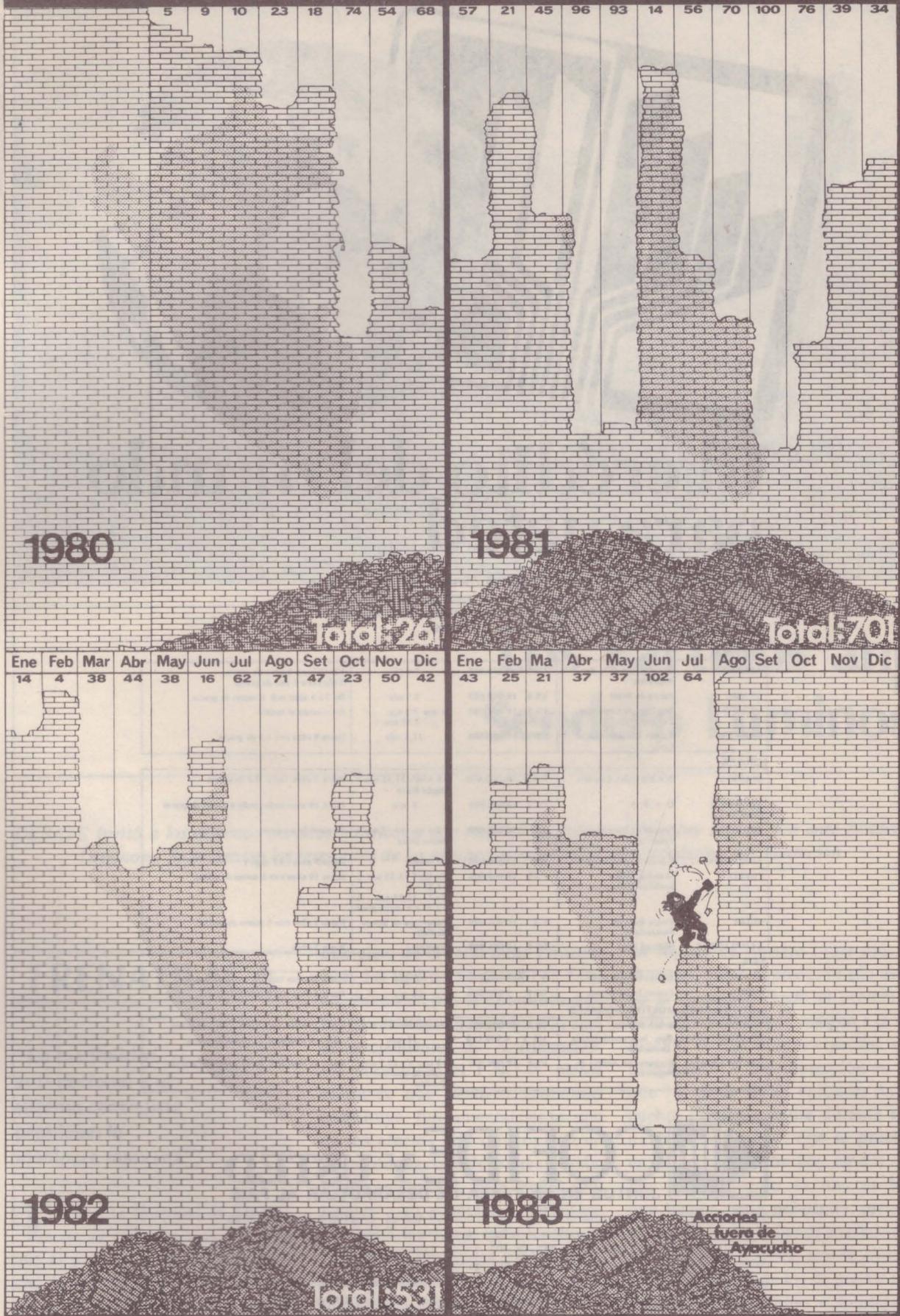
En veintiún meses el Partido ha iniciado y desarrolla pujante el único camino de nuestra emancipación popular y nacional: la lucha armada, la guerra de guerrillas que arde victoriosa en dos mil novecientos acciones que remecen toda nuestra geografía, todos los de-



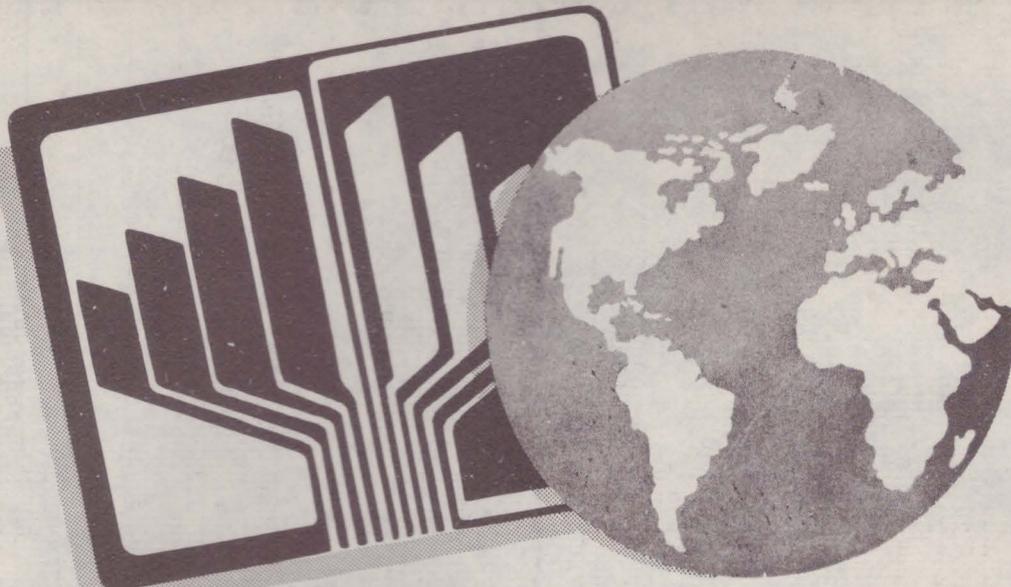
partamentos del país con excepción de sólo cuatro; que remueven selva, costa y sierra principalmente ésta; que estremecen ciudad y campo especialmente éste y a cuya lucha sirve la primera. Y es así, pues sierra y campo son el sustento poderoso y natural de toda guerra revolucionaria posible en el país y la nuestra, siéndola, no es sino una guerra campesina dirigida por el Partido que haciendo del campo bastión armado de la revolución... (aislará) a la reacción y a su amo imperialista en las ciudades donde el proletariado y las masas populares, quemándoles las plantas de sus zarpas ensangrentadas, principalmente con acciones armadas y en función de la lucha en el campo, centro mismo de la tormenta, preparen condiciones para el asalto final de las ciudades y el derumbe total, completo y cabal del orden reaccionario y del ejército que lo sustenta”.

(“Desarrollemos la guerra de guerrillas”. Mimeo. Marzo 1982).

ACCIONES SENDERISTAS



Fuente: Banco de datos de Desco



El crédito del mundo para usted

COFIDE cuenta con líneas de crédito procedentes del exterior, tanto de América como Europa, Asia e instituciones multinacionales. Gracias a ellas, COFIDE financia la importación de maquinaria y equipos necesarios para el desarrollo del país.

AMERICA

ARGENTINA	Bco. Central de la Rep. Argentina	US \$ 300'000.000	7.5 o/o	12 años con 2 años de gracia 5 años con 1 año de gracia
BRASIL	Banco de Brasil	US \$ 10'000.000	8.5 o/o	De 2 a 8 años incl. 6 meses de gracia
MEXICO	Bco. Nac. de Comercio Exterior	US \$ 10'000.000	6 o/o 7.5 o/o 7.75 o/o	De acuerdo al monto
CANADA	Export Development Corp.	US \$ 15'000.000	11.5 o/o	Hasta 8 años con 1.5 de gracia

EUROPA

BELGICA	Bco. Bruxelles Lambert	F.B. \$ 300'000.000	10.85o/o 11.35 o/o ó Según Plazo	Hasta 5 años incl. 0.5 de gracia
ALEMANIA ORIENTAL	D. A. B. A.	US \$ 10'000.000	8 o/o	Hasta 10 años incluyendo 6 meses de gracia
FRANCIA	Grupos de Bancos Franceses	F.F. 350'000.000	10.5 o/o 10.75 o/o ó Según plazo	De acuerdo a monto
FINLANDIA	Finnish Export Credit	M.F. 23'000.000	Variable	Hasta 7 años (12 m.gr)
SUECIA	Skandinaviska Enskilda Banken	US \$ 25'000.000	En US \$ 11.35 o/o ó 11.85 o/o En Cr. 11.85 o/o ó 12.35 o/o según plazo	Hasta 10 años con 6 meses de gracia
SUIZA	Union Bank of Switzerland	F.S. 10'000.000	Sobre tasa de Bonos de Caja	Hasta 5 años con 6 meses de gracia
REINO UNIDO	Midland Bank	US \$ 10'000.000	Variable	Hasta 5 años

ASIA

JAPON	Export Import Bank	Y. 5.000'000.000	8 o/o	Hasta 10 años incl. 3 meses de gracia
COREA	Export Import Bank	US \$ 3'000.000	10 o/o	Hasta 5 años con 6 meses de gracia

INSTITUCIONES MULTINACIONALES

MULTINACIONAL	Banco Mundial	US \$ 60'000.000	9.6 o/o más 1.5 o/o	Hasta 15 años, incl. hasta 3 años de gracia
MULTINACIONAL	Bco. Interamericano de Desarrollo	US \$ 6'000.000	11 o/o	Hasta 6 años incl. 18 meses de gracia
GRUPO ANDINO	Corporación Andina de Fomento	US \$ 10'000.000	10 o/o ó a 12.5 o/o según destino del Crédito	Hasta 15 años incl. hasta 2 años de gracia



COFIDE Y USTED

JUNTOS EN LA TAREA DE DESARROLLAR AL PAIS

OFICINA PRINCIPAL : Av. Garcilaso de la Vega 1456 Edificio Sud-América Lima 100 Teléfono : 24-8120

SUCURSAL DEL SUR : Av. Francisco Gómez de la Torre 15 La Victoria - Arequipa Teléfono : 24-4499

SUCURSAL DEL NORTE : Av. España 240 - Of. 302 - Trujillo Teléfono : 24-5681

OFICINA REGIONAL DE IQUITOS : Av. Arica 130 - Iquitos - Teléfono : 23-3351

OFICINA REGIONAL DE PIURA : Edificio Banco de la Nación - Piso 6to. Centro Cívico - Piura - Telf. 325812

OFICINA REGIONAL DEL CUZCO : Av. Ayacucho 171 - Piso 2do. - Cuzco - Teléfono 227471

UNMSM-CEDOC



Los Partidos ante Sendero Luminoso

DEBATE invitó a los distintos partidos políticos a que respondan, brevemente, sobre su posición ante Sendero Luminoso. Se presentan las respuestas de las agrupaciones políticas que accedieron a la invitación.

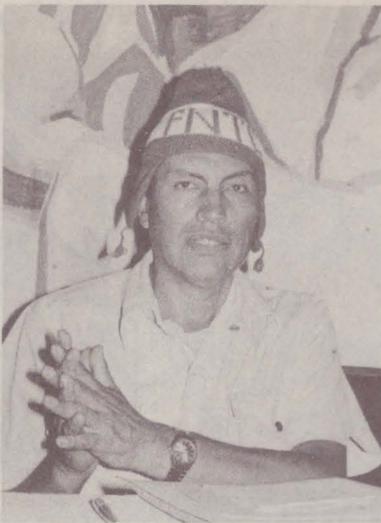
FRENATRACA

“La mentalidad anti-nacional y el sistema centralista propician la ideología marxista”.

El Frente Nacional de Trabajadores i Campesinos considera que la realidad existente en Ayacucho i otros Departamentos andinos del país, constituye la expresión

más clara de la total crisis i frustración del tipo de Sociedad i de Estado, fundados por la Conquista, i de los que la República no ha sido sino sustancialmente su continuación. En tal sentido el F.N.T.C. piensa entonces que *Sendero Luminoso* constituye fundamentalmente uno de los efectos más críticos de causas profundas que deben ser debidamente analizadas, para poder propender a su superación definitiva. El F.N.T.C., juzga que dentro de esas causas profundas, está particularmente el sistema centralista, la mentalidad anti-nacional i el carác-

ter injusto de nuestro ordenamiento social, que han predominado desde la Conquista hasta el presente, todo lo cual ha dado margen a la situación secular de postergación, de marginación e incomprensión en la que ha vivido desde entonces Ayacucho, particularmente durante toda la República, lo que se prueba en el hecho de que hoy en día dicho Departamento es uno de los que menor renta per-cápita, menor producto bruto i menor coeficiente de desarrollo registra, siendo simultáneamente uno de los de mayor índice de analfabetismo e inintegra-



ROGER Cáceres

ción social i cultural. Una situación así tan negativa i sombría, tremendamente predipuesta para el resentimiento, ha sido propicia para que en especial la juventud capte como única fórmula i vía de solución la ideología marxista, en su versión táctica más beligerante i directa, dentro de una intención de genuinidad i de pragmatismo.

Confrontar en consecuencia todas estas situaciones, debe abarcar la concepción i el desarrollo de una política integral que fundamentalmente atienda i resuelva sus causas profundas.

ROGER CACERES V.
Presidente

MBH

“El terrorismo no soluciona nada y lo complica todo”.

Al opinar sobre el terrorismo, conviene establecer algunos deslindes preliminares.

La generalidad del fenómeno. Vivimos una época de difusión global del terrorismo. Su contagio y el estímulo de su ejemplo han llegado a nuestro país, como cualquier otra tendencia ideológica, política, artística o literaria. Es una

epidemia y las epidemias se pueden controlar en todo lo que sea posible.

La anormalidad del terrorismo en el Perú. Nuestro país no ha sido —y no es— propicio al terror. Su práctica repugna al peruano. El terrorismo no se vincula, forzosa e inevitablemente, a un estado de explotación, atraso y hambre. Se ha practicado en países ricos y opulentos, como Alemania o Italia y en países pobres como los de Asia, Africa y nuestra América. Y hay países muy pobres, como Haití, donde no ha habido ni hay terrorismo.

Tiene un trasfondo social, pero sus motivaciones son individuales y psicológicas. El terrorista es un fanático de la violencia por la violencia. Es un credo que se siembra en las conciencias individuales más que en el malestar de las masas. Estas tienden a las acciones colectivas de tipo político, sindical o de protesta. El terrorista, como los anarquistas del siglo XIX es un extremista del individualismo. Es más hijo de Bakunin que de Marx.

El terrorismo no soluciona nada y lo complica todo. No tiene un proyecto político-social. Carece de una visión concreta del mundo y la tiene mística y brumosa de la sociedad que piensa construir. Es más: no le interesa tanto construir el futuro como destruir el presente.

En el Perú, el fenómeno de Sendero Luminoso no ha escapado al “colonialismo mental”, que tipificó Haya de la Torre. Se inicia como un transplante exótico del maoísmo, cuando éste entraba en declinación. Muerto Mao y modificada la línea política china, los senderistas se entregan a una campaña furiosa de inscripciones murales y perros colgados de los postes. ¿Contra sus adversarios nacionales? ¿Contra el imperialismo yanqui? No. Contra Teng Siao Ping y a favor de los procesados de Shangai. Sendero se define entonces como un apéndice ultramarino de la lucha fraccional en el seno del partido comunista chino. Cambian luego,

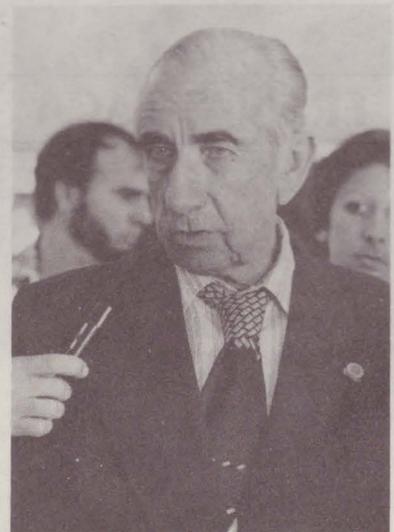
orientándose a un fundamentalismo andino-marxista. Se convierten en una especie de “mini-jomeinis”. Siempre —vuelvo a Haya— “buscando un patrón que nos libere de pensar por nosotros mismos”. Pero derramando ingente sangre. La propia y la ajena.

Hablemos algo sobre soluciones.

Claro que la reforma social y a fondo de las estructuras injustas y anacrónicas disminuiría las posibilidades del terrorismo. Pero esto no debe enervar la defensa enérgica y eficaz del orden democrático. Cuando una casa se incendia por culpa de un corto circuito, no hay que esperar que se componga la instalación eléctrica del edificio. Ello debe hacerse pero urge apagar el incendio.

No creo en la eficacia de la pena de muerte, aunque debe reconocerse que la han implantado ya en el Perú los propios terroristas. Existen, en el mundo, técnicas modernas antiterroristas y probadas que no se fundan en la pena capital. Nuestros sistemas defensivos se han mostrado patéticamente inadecuados. Urge estudiar y adoptar las tácticas antiterroristas que han demostrado su eficiencia en los países avanzados, tal como en ellos se aprenden las tácticas militares, quirúrgicas o ingenieriles.

ANDRES TOWNSEND E.



ANDRES Townsend

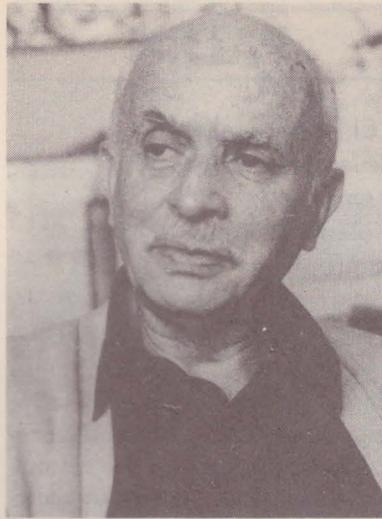
“Sendero aplica una línea sectaria, excluyente, descabellada y enemiga del socialismo real”.

Nuestro partido en las últimas reuniones de su Comité Central ha reiterado que por principio y previniendo el sentido en que se desarrollarán los acontecimientos como resultado de la agudización de la lucha de clases y la violencia inherente al sistema de dominación oligárquico imperialista, la lucha armada será la predominante para que la clase obrera y las masas explotadas conquisten el poder. Esto, desde luego, sin descartar la utilización de otras formas no violentas de lucha.

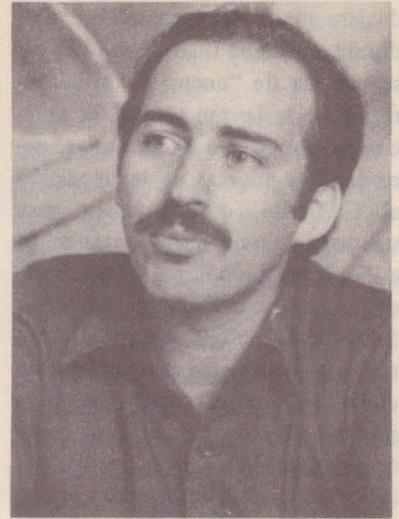
Es decir que, si bien es cierto, coincidimos con otras fuerzas en lo que se refiere a que la lucha armada será la forma predominante para alcanzar el poder, disintimos en la táctica y en los planteamientos ideológicos que grupos como “Sendero” aplican con su línea sectaria, excluyente, descabellada y enemiga del socialismo real y, además, con sus formas y métodos opuestos a la lucha de masas.

Nuestra discrepancia más importante con “Sendero”, pues, radica sobre todo en la aplicación del terrorismo como arma política. El terrorismo, como bien sostenía Lenin, sólo sirve a la reacción objetivamente, beneficia a la derecha que aprovecha en su favor los efectos nefastos y el rechazo que produce, para aparecer como supuesta víctima gratuita de una violencia que, por el contrario, ella promueve y genera con su política represiva y de explotación, como sucede actualmente en nuestro país con el actual gobierno acciopepecista hambreador, antidemocrático y antinacional.

A esa violencia no se puede responder —como lo hace “Sendero Luminoso”— con acciones de terror aisladas sino con una amplia conjunción de fuerzas y de masas que



JORGE del Prado



MANUEL Dammert

nos permitan derrotarlos en todos los terrenos.

La propia experiencia histórica demuestra que las acciones de terror nunca han conducido al triunfo de quienes las han utilizado y que, por el contrario, la aplicación correcta de las diversas formas de lucha, incluyendo la armada —como sucedió en Cuba, Vietnam, Nicaragua y hoy en El Salvador— han culminado siempre victoriosamente.

**PARTIDO COMUNISTA P.
Comité Central**

PCR

“Las acciones de terror no conducen al triunfo de quién las usa”

Ante todo, se trata de un fenómeno político-social, y no exclusivamente policial. La crisis del país, agudizada por el neo-liberalismo, es la fuente de las diversas formas de violencia, incluyendo el terrorismo. Crisis estructural, que requiere soluciones estructurales. También, hay que señalarlo, existen diversas formas de violencia institucionalizada. Una, la del hambre y el desempleo, mientras se esfuman las ganancias por las transnacionales. Otra, la de métodos “gamona-

les” en los diversos ámbitos productivos y sociales, incluyendo la burocracia, que afirma la arbitrariedad y la prepotencia sobre los derechos. Se agrega a éstas la violencia terrorista. En su acepción exacta, es de dos formas: la terrorista de Estado y la terrorista anarquista. Más allá de quien surge primero, existe la confirmación de quien tiene más poder, base para determinar su amenaza-real a toda la sociedad. En este contexto, se puede tomar clara posición ante Sendero Luminoso. Es una organización política reducida, aislada de las grandes movilizaciones populares de los últimos 20 años y que representa Izquierda Unida; que tiene un programa autoritario del socialismo, y una concepción dogmático-sectaria de la revolución, como el considerar “contrarrevolucionarios” las conquistas económicas del campesinado y a los campesinos medios y ricos. No representa una voluntad popular nacional ni tiene proyecto de poder. Pero sí ha logrado enhebrarse con la convulsión social de Ayacucho, con una peculiar forma de guerrilla, ante un pueblo que está en medio de dos modalidades de terrorismo, y agobiado por la miseria. El nuestro es un zanjamiento político, no policial, con Sendero Luminoso. Por eso, reclamamos soluciones políticas. Pero éstas no pueden darse aisladas del contexto nacional. El Comunicado último del Ejército y las

declaraciones del General Briceño, donde se fragua otro "complot", y se califica de "enemigo" al comunismo, y se lanzan cargos sin pruebas ni nombres a ex-generales, periodistas y fuerzas de la oposición al Gobierno, constituye un momento de viraje en el tratamiento a Sendero Luminoso como fenómeno político. Primero, del 80 a fines del 82, la GC se retira de controles y deja actuar, creándose un clima nacional. Segundo, desde la intervención de las FF.AA. hasta el comunicado de Briceño, se aplica en Ayacucho, Apurímac y Huancaavelica, la estrategia de "guerra sucia", ejecutada antes en Viet Nam, Argentina y ahora en El Salvador y Guatemala. Tercero, con el comunicado de Briceño se pasa a generalizar en el país los métodos aplicados en Ayacucho, ligados con el objetivo político inmediato de aislar fuerzas en las elecciones municipales, pero con el más largo alcance de que ante un gobierno civil debilitado se aliste un nuevo gobierno militar o un recambio impuesto por éstos, mientras se "argentinizan" el país. Esta es la forma política como el Gobierno está enfrentando a Sendero Luminoso. Con ello, le permite sobrevivir, le hace una "guerra larga", para amagar con ellos mientras ataca a la fuerza popular en ascenso. Sparring adecuado, o incapacidad militar. Es más aceptable la primera hipótesis. Reclamamos, por ello, una política diferente. Una solución democrática y nacional. Que supone la afirmación del pluralismo político, la descentralización con la formación de gobiernos regionales, el cambio sustantivo de la política económica neo-liberal por otra nacionalista, en fin, o la rectificación o el cambio democrático del actual Gobierno. Esta es una demanda política de emergencia. El fascismo amenaza con engullirse a la sociedad peruana. Hay que ponerle atajo. Enfrentar a todo terrorismo, darle vigencia a las salidas democráticas y patrióticas, es la urgencia de la hora.

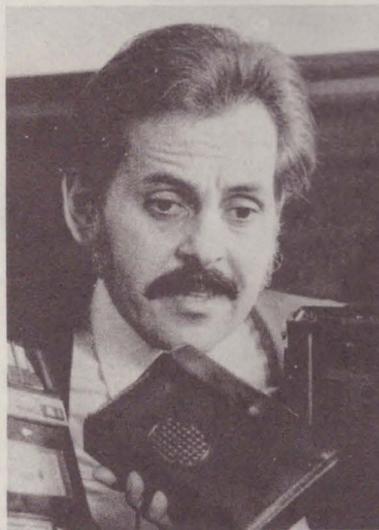
MANUEL DAMMERT EGO A.
Secretario General

PADIN

"El hambre, el abuso, llevan al hombre a emplear la violencia e imponer su propia ley".

El PADIN ya ha fijado públicamente su posición con relación al terrorismo y la subversión, fenómenos al parecer estrechamente ligados, propiciados y/o ejecutados por Sendero Luminoso de acuerdo a las afirmaciones hechas por el Gobierno. En diferentes comunicados hemos señalado nuestro total rechazo a la violencia en todas sus formas, porque en definitiva no soluciona los graves problemas económicos y sociales que afligen al país, sino muy por el contrario los agudiza. En la exposición llevada a cabo en el CAEM también hicimos constar nuestro total rechazo a ambiguas declaraciones oficiales que temerariamente pretendieron vincular las acciones subversivas como una supuesta vocación golpista de origen castrense, así como las insinuaciones nunca probadas de injerencia externa en estos actos subversivos.

También sostenemos enfáticamente que es un hecho innegable que la violencia sólo genera violen-



MIGUEL Ángel Mufarech

cia —y los hechos lo están demostrando—, y que es sumamente urgente determinar las causas que originan la subversión y su concomitante el terrorismo para erradicarlos de raíz y evitar más derramamiento de sangre en ambos bandos: las guerrillas y las fuerzas de represión.

Sostenemos que el fenómeno terrorismo-subversión tiene sus orígenes en el Perú; en la injusticia, la explotación, el desamparo y el olvido en que viven miles de peruanos en extensas zonas marginadas de la población. Pero a esto se agrega ahora, en el actual Gobierno, la corrupción administrativa en todos sus niveles, que origina la justa protesta que, al no ser escuchada ni sancionados los autores de los latrocinios y asaltos a la hacienda pública, genera la violencia materializada en acciones de terrorismo urbano.

Quienes conocen la realidad descarnada de la otra cara del Perú, del Perú real y profundo, saben perfectamente que la desesperanza, el hambre, la miseria, el abuso, llevan al hombre a emplear la violencia, cuando la civilización, la ley y la justicia no existen y, por lo tanto, ante esa terrible situación trata de imponer su propia ley. Engels decía: "Las fuerzas sociales obran lo mismo que las de la naturaleza ciega, violenta y destructivamente mientras no las comprendamos y vivamos con ellas".

Sin embargo, este Gobierno en forma terca y ciega al igual que en 1965, trata de ignorar que se trata de un movimiento ideológico con una organización político-militar y así como en su anterior período los llamara "abigeos", ahora los llama "delincuentes", "asaltantes" o "gangsters". Tan temeraria afirmación adquiere una gravedad mayor, pues la hace el señor Presidente de la República, Jefe Supremo de las FF.AA. y FF.PP., quien a renglón seguido se desdice al emplear la FF.AA., aunque sea en forma limitada, para combatirlos, ya que no es misión de la Fuerza Armada sino de las Fuerzas Policiales prevenir y combatir la delincuencia de acuer-

do al Art. 277 de la Constitución que de hecho este gobierno está violando.

Con esto sólo se está consiguiendo, no sabemos con qué oscuros designios, fortalecer la subversión y el terrorismo, desprestigiar a las FF.AA. y FF.PP. y poner en grave riesgo el futuro del Perú que se desangra económicamente. Se debilita en su soberanía a pasos agigantados y se hunde en la confusión y el caos más terrible que haya vivido en su vida republicana desde 1879 en que Chile nos invadiera con la finalidad de postrarnos por 100 años. Felizmente, antes de los 20 años, el Perú se había levantado nuevamente, pero si la situación persiste como ahora, creemos que el Perú puede hundirse, ahora sí definitivamente. Esta es la gran responsabilidad de los partidos gobernantes coludidos en la más tenebrosa Dictadura de Pardo, pero también es responsabilidad, de los partidos de oposición y del pueblo dueño de su destino, poner fin a este caos haciendo uso de los procedimientos democráticos que la Constitución contempla, antes que la demencia, la obcecación y el entreguismo del Gobierno generen una espantosa y sangrienta guerra civil.

Concluimos afirmando que el problema de Sendero Luminoso en nuestro país, es un problema social y económico mas no político, militar o policial.

Mientras se combata los efectos y no se luche por resolver las causas, jamás se erradicará el terror, la subversión y "Sendero Luminoso".

MIGUEL ANGEL MUFARECH
Secretario General

PDC

Sendero cree tener el derecho de perpetrar la muerte".

El derecho fundamental de la persona humana, el *derecho a la vida*, está siendo violado en mag-



CARLOS Blancas

nitud día a día creciente en nuestra Patria. El Perú, con la desaprensión de sus dirigentes y en especial de quienes lo conducen, se debate en una pendiente de inmoralidad, desorden, pauperización y muerte, que amenaza liquidar valores esenciales, *incluso la fe de nuestras juventudes* en la prevalencia de la verdad, la justicia, la libertad, el respeto a la dignidad e igualdad entre peruanos, el derecho de todos a la educación, al trabajo, al desarrollo y protección de la vida, en resumen, la frustración de la esperanza en un futuro que dé sentido a sus propias existencias.

Nuestra propuesta parte del rechazo a toda forma de ilegítima violencia, singularmente de aquella que siega vidas humanas. En esta perspectiva, expresamos nuestra condena a los actos de guerra, terrorismo y "ajusticiamiento", que como táctica de lucha ha instalado "Sendero Luminoso", en nombre de ideologías que presuponen la vida, irrogándose "el derecho" de perpetrar la muerte; selectiva en el asesinato, e indiscriminada cuando arroja petardos o arrasa pobladores de comarcas campesinas.

Reconocemos al Gobierno su derecho y deber de protección y defensa, pero rechazamos, asimismo, los actos de violencia oficialista, cuando el poder de la represión actuando casi sin control, responde

Foto BEATRIZ SUAREZ

con el atropello, sin importar los derechos humanos del pueblo, fuente misma del poder que, en tales casos, mal se ejerce.

Nadie debe sustraerse a la necesidad histórica de dar sentido nacional a la *pacificación del país*, disponiéndonos: a rectificar errores, a depurar intereses particulares por legítimos que sean, a terminar con abstencionismos culpables, el temor al compromiso, a la incomprensión o represalia. Debemos, por fin, dar inicio a la gran cruzada *pacificación nacional* que intente políticamente un alto al fuego, salida que ciertamente no podrá agotarse en el llamado al diálogo, sino más bien implementarse, por ejemplo, con la constitución de una Gran Comisión Nacional Representativa, integrada por instituciones y personas en las que el país reconoce su reserva moral.

El XXV Plenario Nacional del Partido Demócrata Cristiano, acuerda hacer entrega de este llamado a los Presidentes de los Poderes Públicos, al Señor Fiscal de la Nación y demás instituciones tutelares, a los partidos políticos, entidades laborales y profesionales y a personalidades. Más aún, pedirle al señor Cardenal Primado de la Iglesia, a los Arzobispos y Obispos del Perú, que en nombre de la paz y con la autoridad moral que la Nación les reconoce, realicen el esfuerzo de establecer las consultas necesarias, tendientes a constituir, al más alto nivel, la Comisión Nacional por la Pacificación.

CARLOS BLANCAS B.
Presidente

PPC

"La acción terrorista es una acción irracional e inhumana".

El terrorismo, entendido como la doctrina o conducta que utiliza el terror como medio para lograr sus objetivos, viene marcando su

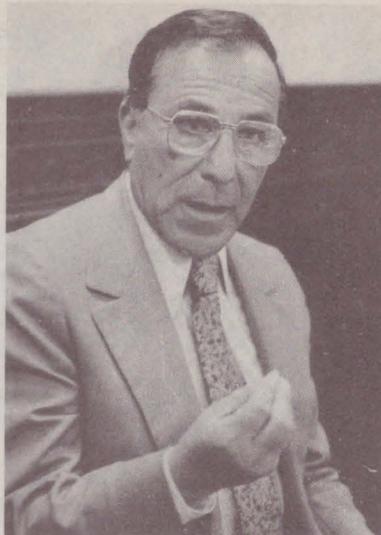
nefasta presencia en el Perú.

El método que utiliza, caracterizado por el empleo de la violencia en el anonimato y la sorpresa, unido a una falta de decisión oportuna del Gobierno, en un marco de carencia de medios y de preparación para su adecuado control por las fuerzas del orden, así como de un irresponsable manejo de la información por algunos medios de prensa, que no han vacilado en magnificar el fenómeno por razones de mercado, han complicado la situación. A ello se suman los problemas sociales existentes, que para algunos pueden ser un buen caldo de cultivo para quienes, en su desesperación y desesperanza, no encuentran otra salida que la destrucción y la violencia.

No obstante que la acción terrorista puede tener una inspiración doctrinaria, su tipificación es, sin lugar a dudas, la de un delito común, ya que, trastocando todo el ordenamiento social, político y jurídico, no medita en cruzar los límites delictuales para lograr sus fines. Recurre al asesinato a mansalva, a la destrucción de bienes públicos y privados, a la perturbación del orden público, a la apropiación ilícita, a sembrar el pánico y la zozobra y, en general, a cuanto medio imaginable esté a su alcance. Es por tanto una acción irracional e inhumana.

En tal sentido, el enfrentamiento al grupo minoritario de fanáticos que lleva a cabo la acción terrorista, es responsabilidad de todos los peruanos. No se trata únicamente de dejarlo en manos del Gobierno; claro está que a éste compete la mayor parte de ella.

Urge políticas más decididas y la aplicación de técnicas como las que utiliza, por ejemplo, el Bundeskriminalamt de Alemania Occidental, que es el ente estatal encargado de detectar el fenómeno y combatirlo. Pero a éstas, hay que sumar la acción de los grupos de opinión, de la prensa, de los partidos políticos, de las instituciones y, en general, de todos los peruanos, que queremos mantener el sistema y que entendemos que la única alternativa



LUIS Bedoya Reyes

para nuestro país, es el camino de la legalidad y el respeto a la voluntad popular, como derecho inalienable de los pueblos de vivir en democracia y libertad.

ERNESTO BLUME FORTINI
(Por encargo de la Presidencia del Partido)

PSR

“Sendero e Izquierda Unida son proyectos esencialmente distintos y excluyentes”.

El Partido Socialista Revolucionario se afirma y se desarrolla como una opción de Izquierda Nacional que propone el socialismo como expresión fundamental de un proyecto nacional democrático, nacionalista y basado en la solidaridad, la justicia social, la socialización de los medios de producción y el pleno ejercicio de la soberanía, contra el imperialismo y por la solidaridad con todos los pueblos del mundo y la Unidad Continental Latinoamericana. Sostiene por lo mismo que una alternativa revolucionaria y popular hacia el socialismo, sólo puede hacerse desde el pueblo con el pueblo.

Desde el punto de vista expuesto, el PSR considera que deslindar posiciones frente a Sendero Luminoso es una obligación revolucionaria. En primer lugar, porque ninguna forma de lucha ajena al movimiento de masas favorece la revolución y al socialismo. En segundo lugar, porque el resultado objetivo de las acciones de Sendero Luminoso fortalece las posiciones reaccionarias y macartistas en el Perú, y en ese sentido, cumple un papel fundamentalmente contrarrevolucionario. En tercer lugar, porque nadie puede admitir como prácticas revolucionarias el crimen y el asesinato, más aún cuando se trata de personas que, como humildes trabajadores rurales, trabajadores mineros o guardias desarmados, ni lejanamente representan el poder burgués.

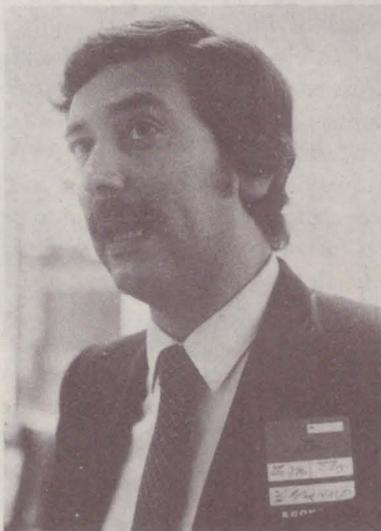
Nuestra condena no es sólo moral, sino fundamentalmente una condena política que levantamos con la misma firmeza con que combatimos a la derecha, porque Sendero Luminoso en términos objetivos, provoca y destruye sin proponer una alternativa revolucionaria ni tener ninguna posibilidad de tomar el poder y conformar un Gobierno Popular. Se constituye así en un complemento eficaz de la acción política de la derecha peruana, por más maquillaje de izquierda que se le pretenda aplicar.

Nuestro deslinde nos obliga sin embargo y desde el campo de la izquierda, a hacer una seria autocrítica y reconocer que el crecimiento de Sendero Luminoso y el espacio político que hoy ocupa y controla, es en parte responsabilidad también de la izquierda en su conjunto, al no haber realizado un eficaz deslinde ideológico y político, combatiendo la grave desviación del senderismo, desde el momento mismo en que hizo su aparición en el seno del movimiento universitario.

El PSR considera además que el problema en sus orígenes es causado por el abandono secular de la región, la indiferencia del Estado y la desesperación popular que han sido utilizados por Sendero Luminoso para poner en marcha sus concep-

ciones y planes de acción. Se ha configurado así una situación regional de grave crisis política, que en su avance se convierte en nacional, que requiere encararse en el mismo terreno político como base de una solución global. Planteamos la necesidad de la creación de un organismo de características singulares para el gobierno de la zona, considerando su situación social y económica de emergencia. Tal organismo, dotado de facultades especiales, debe encargarse de dirigir el desarrollo de la zona, coordinar las acciones de las diferentes dependencias públicas y mantener el contacto con los poderes públicos centrales, debiéndosele dar los recursos presupuestales necesarios. A esa plena autoridad le queda la labor de buscar la paz, el progreso y la democracia, puntos que todo el pueblo ayacuchano anhela.

El PSR sostiene por último la incompatibilidad total entre Sendero Luminoso e Izquierda Unida, pues son proyectos esencialmente distintos y excluyentes. De allí que Sendero Luminoso centre su acción en la provocación de una aventura fascista, mientras que Izquierda Unida defiende los márgenes democráticos que el propio pueblo peruano ha forjado. De allí surge también la explicación de los asesinatos de dirigentes populares, vinculados a IU por parte de Sendero Lu-



ENRIQUE Bernales

minoso. Ni en el proyecto histórico, ni en su forma de relación con las masas, ni en sus métodos de lucha, se puede encontrar cercanía o parentesco entre Izquierda Unida y Sendero Luminoso. La revolución del pueblo peruano, que llevará al socialismo, a la plena democracia, al ejercicio de la libertad y a la instauración de la justicia, se hará con Izquierda Unida y nunca con Sendero Luminoso.

Desde luego, nada de lo expuesto por el PSR en su deslinde ideológico y político con Sendero Luminoso, puede avalar la posición macartista y de represión indiscriminada con la que el Gobierno del Presidente Belaunde ha pretendido encarar y resolver el desafío senderista. Por el contrario, el PSR considera que el manejo torpe y equivocado del asunto por parte del Gobierno, así como la crisis económica que por su responsabilidad principal aqueja al país, agravan la crisis social y política poniendo en riesgo la estabilidad de los espacios democráticos ganados por el pueblo.

ENRIQUE BERNALES B.
Secretario General

POMR-PST

"Sus métodos son equivocados y contrarios a los intereses del proletariado".

Quienes nos reclamamos leninistas-trotskistas discrepamos, y por tanto no apoyamos la insurrección de Sendero Luminoso, por los siguientes planteamientos:

a) Porque el Perú es un país capitalista atrasado en el que predominan las relaciones de producción y sociales de tipo capitalista. En él, el proletariado es la clase fundamental productora y la clase revolucionaria por excelencia. La revolución antiimperialista y antiburguesa será dirigida por el proletariado teniendo como aliados al campesinado pobre y a la pequeña bur-



RICARDO Napuri

guesía urbana. Será, desde sus inicios, una revolución proletaria y no "campesina". Por tanto, el campesinado pobre será un aliado del proletariado y no el dirigente principal de la revolución.

Por el contrario, el método insurreccional de SL es la teoría de la guerra prolongada del campo a la ciudad. Esta teoría parte del hecho de que, al ser semifeudal el país, las relaciones sociales fundamentales se tejen en el campo, siendo el campesinado la clase social determinante.

b) Los métodos de lucha del proletariado son: los paros, la huelga, las movilizaciones, la huelga general insurreccional, la guerra civil. También la participación en las elecciones y el Parlamento burgués, cuando lo cree conveniente. Desde 1977 busca abrirse el camino de la "dualidad de poderes", una de cuyas manifestaciones es la formación de frentes de defensa y asambleas populares. Por ello en el curso de su movilización revolucionaria es posible que el proletariado apele a la guerra de guerrillas.

c) El divorcio entre el campo y la ciudad en el Perú, es decir entre el campesinado y el proletariado, explica el carácter de la insurrección "senderista", la necesidad de apoyarse en zonas campesinas atrasadas y los terribles excesos en la aplicación del terror individual en la etapa de propaganda armada y el in-

tento de liberación de zonas campesinas que lo siguen. El aislamiento de la ciudad, de las masas urbanas y de sus métodos de lucha permite la represión indiscriminada que aplican las fuerzas represivas en nombre de la teoría de la contra-insurgencia.

d) En tanto SL es una organización política que se levanta contra el Estado burgués, aunque sus métodos sean equivocados y contrarios a los intereses del proletariado, un socialista no debe llamar a la represión contra ellos ni votar los presupuestos militares y policiales, como a la vez defenderlos frente a los excesos represivos.

RICARDO NAPURI
Secretario General

UDP

"Acrecienta y alimenta el proceso de militarización del país".

El "Partido Comunista Peruano por el Sendero Luminoso de José Carlos Mariátegu" es una organización político militar de indudable importancia en el desenvolvimiento de la situación política del país. Marcado por una adhesión dogmática al marxismo-leninismo-maoísmo, por un indudable culto a la personalidad de su Jefatura y por un gran sectarismo en su accionar político.

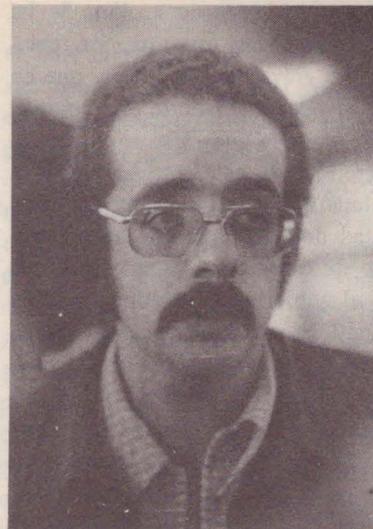
Esta organización se ha trazado y viene aplicando una estrategia de guerra popular en la que lo militar se convierte en el único canal de acción y que utiliza métodos de corte terrorista con la finalidad de alcanzar los objetivos planteados.

Sendero Luminoso constituye de alguna manera, uno de los canales de expresión de la desesperación y de la falta de perspectivas que sienten determinados sectores del pueblo del Perú, en particular los más pobres

entre los pobres. Canaliza en forma indudablemente deformada elementos de la violencia social existente en el país y su permanencia y desarrollo tienen clara relación con la ausencia de un Proyecto Nacional Democrático y Popular, capaz de encarar la grave crisis de la República.

Izquierda Unida con su desarrollo aún incipiente y sus limitaciones internas, tiene responsabilidad en que una alternativa de este estilo se desarrolle y tiene a la vez el reto de levantar el Proyecto Nacional mencionado.

El accionar de SL apunta a la polarización política con las Fuerzas



JAVIER Diez Canseco

CARTA

Lima, 27 de julio de 1983

Señor Editor:

Me dirijo a Ud. con relación al interesante informe que presenta el No. 21 de DEBATE, sobre el Poder en el Perú en 1983.

Discrepo de la forma empleada para presentar gráficamente a Izquierda Unida (IU) en su página 33. En el recuadro correspondiente a Izquierda Unida-IU aparece identificada con la hoz y el martillo. Este símbolo pertenece a algunas de las fuerzas políticas que participan en IU, pero ésta en cuanto alianza de partidos no tiene símbolo y no podría ser en caso alguno el que DEBATE le ha asignado, pues en su conformación participan marxistas-leninistas, partidos de izquierda nacional como el PSR (Partido Socialista Revolucionario), al que pertenezco, e independientes que son la amplia base de Izquierda Unida en los Comités Distritales.

Agradeceré a Ud., Señor Editor, la publicación de esta carta en el próximo número de DEBATE, para evitar malos entendidos e interpretaciones maliciosas en relación al significado, ideología, bases sociales y contenidos democráticos y nacionalistas que identifican la posición política de Izquierda Unida.

Atentamente,
ENRIQUE BERNALES
Senador de la República

Armadas, acrecienta y alimenta el proceso de militarización del país en el que se apoya el Gobierno AP-PPC para aplicar su nefasta política económica. Carente de una línea de masas y despectivo frente a los espacios democráticos conquistados por la lucha popular, SL no podrá expresar una alternativa válida en el país, por más que exprese hoy un canal para la manifestación de la angustia y violencia social a la que hemos hecho referencia.

La responsabilidad central del fenómeno senderista está en la reforzada opresión económica, política y social que las clases dominantes han mantenido y mantienen en detrimento de la mayoría del pueblo peruano. En particular la política del Gobierno AP-PPC, y la honda crisis en la que han hundido al país, constituye terreno favorable para el senderismo. Sólo una alternativa de Izquierda, auténticamente de masas, capaz de unificar al conjunto de las fuerzas sociales golpeadas por el oficialismo y el imperialismo, podrá dar una salida ante la posibilidad de que la situación se defina entre el fascismo y el senderismo, con las inculcable ventajas con que cuenta el primero.

JAVIER DIEZ CANSECO
Secretario General



**miraflores
cesar's hotel**

LIMA - PERU

Un hotel diferente....

*La Paz y Diez Canseco
Miraflores - Lima 18, Perú
Teléfono: 46-5099*



"No News is Good News"

Sendero y la prensa extranjera

Michael Smith
Periodista, corresponsal
en el Perú del "Neesweek"

A comienzos de 1982, me encontré con el entonces Embajador de Washington, Fernando Schwalb, en la barra de un café del centro de Lima. Él se quejó de la frustración que implicaba tratar de encontrar algo sobre el Perú en las publicaciones de los Estados Unidos.

En octubre, telefoneé al editor internacional de *Miami Herald*, que se jacta de su cobertura en asuntos latinoamericanos, para sugerirle un artículo sobre la cancelación, a última hora, de la visita oficial del Presidente Belaunde a los Estados Unidos. El editor, Donald Bohning, me respondió: "Ni siquiera sabía que él iba a venir".

Un año atrás, el Perú era un país que no ofrecía un artículo periodístico importante. El presidente Belaunde era remotamente recordado por sus buenas intenciones durante la guerra de las Malvinas. Las elecciones generales, la siguiente noticia "importante" sobre el Perú, sería recién en 1985.

LLEGA SENDERO

Todo esto cambió cuando Sendero Luminoso llevó al Perú a las primeras planas de los matutinos con noticias sobre campesinos masacrados, incendios de plantas industriales y las propias medidas tomadas por el gobierno al respecto. El estado de emergencia, por

ejemplo, fue vagamente confundido con una ley marcial. Con la masacre de Uchuraccay, que fue pobremente cubierta en casi todos los medios del exterior debido a la escasa información de los primeros días, el espectro de violaciones de los derechos humanos y de los escuadrones de la muerte campeaba sobre el horizonte.

El gobierno, a su vez, se ha sentido disgustado con esta cobertura, porque sus líderes, comenzando por Belaunde, piensan que se distorsiona la dimensión del fenómeno. Las entrevistas con el Presidente, los Ministros y otros voceros gubernamentales fueron resumidas en un par de párrafos con una cita agregada para ilustrar la tarea superficial que sería el obtener la versión oficial. Pero la neutralidad objetiva de muchos artí-

culos, en fuentes independientes y de la izquierda, ha llevado al gobierno a sospechar que los periodistas occidentales fueron los tontos ingenuos de la subversión.

Fernando Belaunde dijo, incluso, que algunas de las agencias noticiosas estaban tratando de llevar al Perú a una pugna Este-Oeste, olvidando que él era el primero en subrayar que la subversión era el resultado de la intervención extranjera en el Perú. "Que se entienda bien que no se va a permitir la infiltración extranjera en nuestra Patria, porque el Perú no se inmiscuye en asuntos internos de otras naciones y, por consiguiente, espera y reclama el mismo tratamiento" ha dicho el Presidente, implicando que la infiltración ya ha tenido lugar.

El Ministro del Interior, Luis Pércovich, dijo durante una reciente reunión con la asociación de corresponsales extranjeros que, en los Estados Unidos, "importantes publicaciones han publicado artículos que afectan seriamente la imagen del gobierno democrático en el exterior, debido a que han presentado la situación como un conflicto interno de amplias proporciones, lo que ha producido un gran impacto en la opinión pública norteamericana, tan proclive a aceptar el sensacionalismo y la exageración de los comentaristas".





El Perú podría verse en dificultades al sostener que los medios internacionales le han dado un tratamiento más negativo o perjudicial que el dado a otros países del Tercer Mundo. Por ese motivo, países como El Salvador, Nicaragua, Polonia, Israel, Irán y el bloque socialista en general, que han recibido una intensa cobertura por parte de manadas de periodistas a la caza de titulares, tendrían mayor justificación para quejarse sobre su cobertura.

Belaunde preferiría que los periodistas se ciñeran a noticias "positivas" como Cooperación Popular, las viviendas populares y el tendido de líneas de transmisión de energía a través de los Andes. Los lectores en el extranjero quizá podrían estar interesados en este tipo de noticias, pero los reporteros, con plazos de entrega ajustados y editores exigentes, rara vez tienen el tiempo o el conocimiento suficiente como para trabajar bien estos temas. Lo que Belaunde también quisiera ver en los artículos es la desaprobación a Sendero. Eso, por lo general, debe quedar para el lector.

El Perú y Sendero todavía no han sido cubiertos por la televisión norteamericana, que enfoca las noticias como un entretenimiento destinado a teleaudiencias masivas. El "frente" de Ayacucho no es lo suficientemente visual como para gastar US\$ 50,000 o más por un par de spots de un minuto. La American Broadcasting Corporation (ABC) gastó US\$ 10 millones sólo en Buenos Aires para cubrir la guerra de las Malvinas. En cualquier lugar de Latinoamé-

rica pueden conseguirse inscripciones revolucionarias en las paredes y tropas haciendo guardia en las esquinas de las calles. Por su parte, Sendero está muy lejos de interesarse en llevar a un equipo de video hasta uno de sus escondites en Andahuaylas.

SOBRE EL TURISMO

El gobierno ha tratado de culpar a la prensa internacional por el descenso en un 40 ó 50% del turismo hacia el Perú, pero también debe considerarse que la más profunda recesión en los últimos 50 años ha afectado el turismo a nivel mundial y que, además, el reciente fortalecimiento del dólar en relación a las monedas europeas ha volcado a los turistas hacia Europa. Por otro lado, los pasajes aéreos a Sudamérica son de los más caros por milla, a excepción de los dirigidos a Brasil, Argentina y México, que equilibran este factor ofreciendo mejores tasas de cambio por dólar. El Perú, por su parte, se ha convertido en uno de los países latinoamericanos más caros y se ha rezagado en promover el turismo, especialmente en los Estados Unidos.

Un ejecutivo de una importante agencia de viajes dice: "Los artículos periodísticos afectan los tours que están por salir hacia el Perú en un período de 30 días, y cerca del 20 por ciento de las reserva-

ciones del tour pueden ser canceladas. Pero como factor desanimante para el turismo, el terrorismo y su cobertura noticiosa no son una de las causas principales".

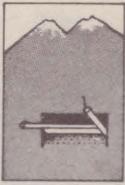
LOS CORRESPONSALES

Muchas de las noticias sobre el Perú en los diarios extranjeros provienen de los servicios cablegráficos (Associated Press, United Press International y Reuters) o de los servicios de un periódico importante como *The New York Times* o *The Los Angeles Times - Washington Post*, que da a sus suscriptores el derecho de usar el material escrito por sus periodistas (*La Prensa* tiene el derecho exclusivo a estos servicios en el Perú).

Los servicios cablegráficos en Lima generalmente obtienen sus noti-



cias de los diarios y revistas, con excepción de las primicias. La competencia entre ellos es bastante fiera a tal punto que mantiene un conteo de las noticias que forman parte las primeras páginas de las noticias principales. El ejemplo clásico es que si AP tiene 30 muertos en Ayacucho y UPI tres, la oficina de Nueva York llama a la oficina de UPI en Lima para pregun-



tarle por los otros 27.

En los servicios cablegráficos hay poco tiempo para revisar las cifras o para el reportaje de investigación. Las noticias tienen de 300 a 800 palabras en promedio, incluyendo información necesaria para un lector neófito, como que "El Presidente Belaunde fue electo para el cargo en 1980, luego de que el régimen militar lo derrocó 12 años atrás", o que "Ayacucho está a 300 millas al sudeste de Lima", de modo que hay poco espacio para un análisis profundo.

Cuando las fuentes oficiales, por ejemplo, el Ministerio del Interior, el Comando Político-Militar, o la policía, no emiten una respuesta rápida —lo que casi siempre ocurre—, las agencias tienen que salir con la poca información que tienen a la mano. Así, la mejor agencia es la que comete menos errores.

No hay un corresponsal estable de diario o revista extranjera ubicado en Lima, aunque hay varios periodistas que trabajan a tiempo completo distribuyendo su material entre varias publicaciones. Muchos diarios europeos y norteamericanos envían corresponsales especiales al Perú como parte de una gira por Sudamérica.

Algunas revistas y periódicos mantienen corresponsales permanentemente en Sudamérica, principalmente en Buenos Aires y Río de Janeiro. *Time*, *Newsweek*, *The New York Times* (que pronto abrirá una tercera oficina en Caracas), *The Los Angeles Times*, *The Washington Post* y *The Miami Herald*. Pero la zona mejor cubierta es Centroamérica.

Estos corresponsales tienen que estar sobre las noticias y los antecedentes, en cada uno de los países de sus territorios y también tienen que viajar a puntos de conflicto en Centroamérica. Generalmente son jóvenes ambiciosos que han trabajado dos o tres años en un escritorio en los Estados Unidos para obtener una asignación en el extranjero, lo que es considerado un premio codiciado. Sin embargo, generalmente no hablan castellano o portugués fluidamente al llegar, ni tienen un conocimiento previo sobre América Latina.

A raíz de los sucesos en Nicaragua y la consiguiente preocupación de la administración Reagan por proteger su "corral", América Latina se ha convertido en una de las áreas de moda en las universidades norteamericanas lo cual ha repercutido en el periodismo. Aquí un reportero tiene la oportunidad de hacerse de una reputación rápidamente, aunque, probablemente, su único interés en cubrir la zona, sea la posibilidad de sacarse el premio gordo. Es un fenómeno similar al que sucedió con los estudiosos asiáticos en los años 60 y 70, durante la guerra de Vietnam.

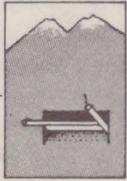
La cobertura sobre el Perú debe ser vista a la luz de este interés renovado por América Latina y bajo la impresión de que el continente está atravesando un período traumático de inquietud social. Centroamérica, Chile, Argentina y Brasil tiene, en ese sentido, la atención principal. El Perú ofrece noticias secundarias, comparadas con las de estos países. Es como la mujer con barba que entretiene al público antes de que hagan su apa-

rición, en el circo de tres pistas, el tormento de la deuda externa, los regímenes militares venidos a menos y, lo que es la principal atracción, Reagan contra los Rojos.

A menos que Sendero bombardee una embajada o una fábrica de propiedad norteamericana, los corresponsales sólo vendrán a Lima durante períodos calmos entre las noticias principales.

El gobierno realiza un pobre trabajo en cuando a acceso a información sobre Sendero, para no hablar del que realiza el Comando Político-Militar de Ayacucho. El acceso a la zona rural ayacuchana es restringido por un desequilibrado cuerpo que origina sospechas, especialmente desde la lección que Vietnam dio a los periodistas norteamericanos. La versión oficial contrasta agudamente con la que uno puede obtener simplemente caminando las calles de Ayacucho después de las 7 de la noche.

Sin embargo, el gobierno tiene razón en que las noticias pueden estar magnificadas y fuera de foco, en que dan una impresión limitada de los hechos y en que responden a un análisis apresurado. Pero eso es precisamente el periodismo. Condensar y resumir las noticias es una obligación, lo que implica que algunos aspectos de la noticia puedan quedar ligeramente deformados. Pero, en general, lo que la cobertura de la prensa extranjera refleja es el desconcierto generalizado en la élite peruana sobre lo que es Sendero, sobre la reacción que debe tener el gobierno y sobre las perspectivas de una solución rápida a este problema en el futuro. ■



Lima: El Temblor del Miedo

Abelardo Sánchez León
Sociólogo y poeta

La violencia produce violencia: el espiral. ¡Ah, la otra mejilla del cristiano!, la cantidad de gente con “chimpún” que hay en Lima; un enorme rodillo de una antigua máquina de escribir hace las veces de mazo; a la mano, cerca de los niños, es peligrosa; yo no uso arma de fuego, de repente me disparo a mí mismo.

Lima se ha vuelto violenta y esto trae consigo el miedo, que es desconfianza y sospecha, cuatro vueltas al candado, ¡no le abran a nadie, entendido, a nadie!, una reja delante de la quinta, después de las 10 no hay que salir o hay que hacerlo forrado de documentos.

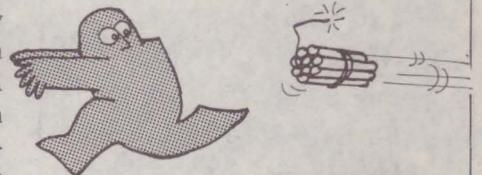
Los delincuentes capaces de cerrarte un disparo en la sien, los terroristas, los rateros del auto, del reloj, la cartera o el collar, la policía, aquellos del desfalco, todos

son sospechosos en una esquizofrenia galopante donde nadie sabe quién es el otro. ¡Adiós aldea en que *todos*, decían se *conocían*!, ¡adiós villa de conocidos!: el florista es un hampón encubierto, el policía un ladrón disfrazado, el terrorista cualquier jovenzuelo pobre, mestizo que quiere ingresar a la universidad.

¿Quiénes son los que tienen miedo en Lima?, porque la violencia y el miedo tienen como personajes a los victimarios y a las víctimas. A primera vista, son los que tienen mucho que perder, aquellos que viven en islas residenciales rodeados de barriadas. Sin duda, se protegen: guachimanes, trancas, casetas, perrazos cuidan las entradas de sus urbanizaciones. Adentro, se está en pie de guerra. Pero el miedo también llega a los barrios medios, a

esas casitas de empleados públicos que se quedan encerrados en mangas de camisa de lunes a viernes. Y también al pueblo, a las barriadas, al tugurio, al sótano de orín.

El miedo para el pueblo es un es-



calofrío: el futuro es mañana mismo y es incierto. La comida, la salud, la educación, la vivienda, son logros difíciles. ¡Enfermarse!, ni para el asegurado es garantía que no pasará penurias, extensas colas, trámites entreverados o llegue al final del corredor vacío como ingresó. Para los subempleados, sencillamente, es el espanto. En la farmacia la gente escoge el remedio más barato de la receta, no el necesario. Y la clínica privada, ¡paga o no entras! ¡La vejez! ¡Ah, envejecer en el Perú! El colegio, el drama, el miedo, ese miedo que produce violencia, como el otro —el de las víctimas de los atracos— que es consecuencia de



Las Empresas Líderes anuncian en una Publicación Líder

Aero Perú
 Banco Central de Reserva
 Banco Continental
 Banco de Crédito
 Banco de la Nación
 Banco Industrial
 Belco
 Bolsa de Valores de Lima
 Cementos Lima
 Centromin
 Cofide
 Cosapi
 Eastern Airlines
 El Pueblo Hyatt Hotel
 Enrique Ferreyros y Cía.
 Entel Perú
 Extebandes
 Gloria
 Inresa
 IPAE
 Maquinarias S.A.
 Medichek
 NCR
 Peruinvest
 Ransa Comercial S.A.
 Secrex
 Seguros Atlas
 Seguros El Pacífico
 Seguros Panamerican
 Southern Perú
 Vencedor
 Volvo del Perú
 Wang

DEBATE
 Revista Bimestral

su propia violencia generalizada.

La violencia contra los pobres se expresa a través de la prepotencia racial, reflejo de la económica. Las jerarquías establecidas a rajatabla suponen y consolidan la imagen de la ciudad como una selva. ¡Calla!, ¡abre tu pan!, ¡saca, saca! La víctima tradicional de los insultos —y el insulto— es el cholo quien, además, realiza ciertos trabajos que le plantean problemas de identidad y lo colocan en el centro de situaciones conflictivas. En un lujoso edificio de Camino Real es el portero que debe distinguir, previas preguntas, quiénes pueden ingresar y quiénes no. Aquellos que tienen su parecido físico son sospechosos de ser ladrones o terroristas; aquellos que no son como él, no lo son. Además, si indaga demasiado, ¡qué se habrá creído!

Quien cuida los autos —para que no se los roben en la puerta de un cine— es un cholito que evita que otros como él los roben. Entre dos fuegos, protege a los que no son parecidos de aquellos que tienen sus mismos rasgos físicos. Cuidado, mucho cuidado de que se le ocurra darle instrucciones a un automovilista, como por ejemplo que no estacione su vehículo en la misma puerta del cine, que está prohibido, por escrito dice que está prohibido, porque ¡qué tiene, qué te pasa!, o le arrima de lleno el carro. No existe una relación directa entre esa persona y la pequeña autoridad que le corresponde. No es admisible en la cabeza. Sólo puede habitar entre las sombras como una necesidad que es costumbre, pero de allí a que él haga cumplir los dispositivos, es un paso demasiado grande.

La burguesía limeña añora a las mamás, a la cocinera que trabaja desde hace 40 años y es como de la familia, al jardinero que conoce de la melancolía de los jazmines. Hoy en día los domésticos son considerados como aves de paso —si no de rapiña— a quienes hay que alimentar; respondones, sospechosos, “campanas” o cómplices de los robos, domésticas neuróticas que maltratan a los niños, terroristas

en ciernes. ¡Nadie está contento! ¡Requintan entre dientes! ¡Están violentos! El hijo del jardinero mira de reojo los interiores de la residencia, mira con ganas, con recelo: el muchacho es bueno pero conflictivo, no ingresó a la universidad y no quiere ser como su papá. ¡Pucha!, que la vida del pueblo está en el suelo, es su barriada, tie-



nen que llevar sus enseres a su nueva invasión, el micro, su dormitadora en el trayecto, su carretilla de frutas, su ingenio, su almuerzo en la paradita, su balde de agua, su kerosene, su domingo en un parque mugriento. Ay, si van a Ancón, por qué tendrán que ir a Ancón, si existen tantas playas en Lima. No se trata de que haya mucha gente en las arenas de Ancón, sino que haya esa gente: ni nos miran, se abren, nada que ver con nosotros, y de repente van sólo por cercanía o el mar es manso; o porque les da la bendita gana.

El antiguo lugar común que entiende las barriadas como un “cordón de suciedad y miseria” todavía está vigente como un subconciencia colectivo en las capas medias y altas de la ciudad; que el día que bajen, la tierra retumbará exacta al día que China despierte. Así, con igual soslayo debe haber llegado el ánimo terrorista a Lima: un apagón, otro, una turba, otra, un disparo. El cholito con arma modifica la cosa, otra cosa, porque ya es común hacer el identikit de un terrorista: mestizo, pobre, joven, desaliñado,

cualquiera. La bomba del viernes, las velas, los cerrojos. Y la gente empieza a cuidar más sus pequeñas propiedades que a sus hijos, porque la droga, vecina, está en todas las esquinas. "Mejor matar al contado que morir a plazos", pareciera ser el lema de fondo de muchos terroristas, de los jóvenes que por ahí meten mano al primer descuido, de tanto amargo que deambula, que a la primera mira feo, saca la navaja, te cuadra. Son la mayoría ¡qué miedo!, dicen unos: pero ellos tienen las armas, los bancos, los comercios, el poder, ¡qué miedo!, dicen otros.

Por aquí, por acá, por todos lados disparan: narcos, defalcos, bombas, rateros. ¿En quién confiar? Ni en la mujer, porque con tanto desorden se mandan mudar. La sociedad limeña se está acostumbrando paulatinamente a actuar al margen del Estado —que no tiene por qué ser un buen padre— pero, por lo menos, debe fiscalizar, ordenar. Dentro de poco más de un 50% de la población económicamente activa de Lima va a estar ubicada en el "sector informal" de la economía; el que menos tiene ya su fabriquita en su garaje, hace taxi o alquila su VW; roba para vender, contrabandea, piratea, cobra lo que quiere, cobra en dólares y al conta-

do: el ingenio popular de la sobrevivencia y la ley del más fuerte están a la orden del día y la filosofía del pañuelo propio va cobrando una vigencia que supera cualquier cálculo.

El miedo en Lima es, sobre todo, desamparo e inseguridad. Te botan del trabajo y dónde pecata mía... ni con título. Te enfermas ¿y?... A la hija del dueño de la casa se le ocurre casarse y sonaste, te arrojan y a desembolsar al contado se ha dicho. ¿Empleo? A contrato fijo, a plazo, tres meses y a la calle. A girar como marioneta con tus ilusiones, muchacha. Cómo será mañana, cómo crecerán los hijos, vecina, ¡vainas las de la pasta! y el malhumor soporta con estoicismo la publicidad de la televisión: el JVC, el Samurai criollo que corta precios y cabezas, su champoo para esa melena tersa, su VW; que en el mercado financiero, que si quieres ser empresario, que la mano amiga, la tasa de interés más alta, porque uno se queda estático frente a su televisión y se los aprende de memoria, ingresan como el veneno en el sueño.

"Lo mejor es sombrearse en un edificio —bunker, de esos que están construyendo en San Isidro —dice— y dejar La Planicie". Pero la casa en venta no encuentra comprador a su verdadero precio. Lima está cara, es cierto, y fea, pero no podemos regalarla. La Planicie, La Rinconada, su lago, son lugares con reminiscencias de Florida, y allí la inversión sí que es más barata y tranquila. La pobreza, la violencia y el miedo están cambiando algunas costumbres en Lima. Mientras el lío era en Ayacucho era como si se tratara de un golpe de estado más en Bolivia; un lío confuso y bárbaro que se miraba sobre el hombro. Ahora, todo ha cambiado. Lima, la capital, sumida en las tinieblas, toma conciencia de pertenecer al país, que no es una prolongación de España ni de los Estados Unidos. Claro, hace años que hay barriadas, pero yo compro en Galax. Claro, existe la avenida Larco, pero yo vivo en

Collique. ¿Y quién eres tú? ¿Yo? Hay mundos, zambo, hay escalas, entiende, pero no están aisladas, colega. El micro atraviesa las arterias de la ciudad como una chaveta llevando el ganado a cuestras, hasta arrojarlo por allí, cerca del arenal. Luego, al amanecer, cuando canta el gallo, los vuelve a introducir. Hay palo, vara, golpiza. Quién se atreve a ir al Centro; quién se atreve a ir a las Casuarinas; allá, la muchedumbre aprieta, la tienda se parece a una mujer rubia, bella e inalcanzable, el restaurante despliega un olor que altera las vísceras.



—Vamos, "maestro", no se me ponga serio, estamos en el Perú.

—Ya no hay tamales como los de mi tiempo, primo.

—¿Se acuerda Ud. de los organilleros...?

—¡Ahora me va a salir con la Reina del Carnaval de Barranco!

—"Fíjate hermanito", ahora no tengo tiempo para nada, estoy saltón, mañana está verde, asaltaron a mi tía, estoy sin trabajo, si sabes de algo me pasas la voz, tengo el carro en el taller, se robaron mi carro, no tengo carro.

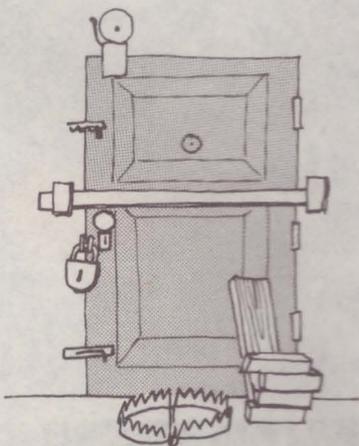
—Me doblan el alquiler,

—"Un pase" —me dijo— cinco melones y no te conozco".

—Me doblan el alquiler, el camión cisterna nos vende el agua contaminada, nos echaron los perros encima y quemaron todas las esteras.

—Es para mi esposo, si sabe de algo, es honesto.

Apagón.



Lo que importa a los importadores

NO PAGUE TODOS LOS IMPUESTOS JUNTOS



Ransa Comercial le brinda la oportunidad de retirar su mercadería importada por partes. De esta manera, sólo paga los derechos aduaneros de la mercadería retirada. Solicítenos información. Conozca nuestro sistema. Ahorrará costos. Además, Ransa Comercial le brinda las siguientes ventajas:

- Emisión de certificados para Warrants.*
 - Responsabilidad contra robos y daños.
 - Facilidad para inspeccionar su mercadería.
 - Rapidez para la entrega de su mercadería.
 - 40 años de experiencia en el ramo.
- (*.) A través de una Empresa autorizada.

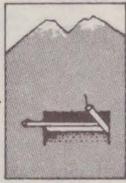
Cercana al puerto para mayor seguridad de su mercadería.



RANSA Comercial s.a.

AV. ARGENTINA 3257 - TELF. 299110 CALLAO

UNMSM-CEDOC



Reflexiones heterodoxas sobre la Pena de Muerte

Fernando de Trazegnies
Abogado y profesor
universitario

Si a los lectores de estas líneas se les propusiera asistir a una ejecución, es probable que la mayor parte rechazaría la invitación y que, incluso, el simple hecho de haberles sido formulada les crearía un cierto desasosiego interno. No nos gusta ver morir; quizá más que respeto a la vida, el hombre moderno tiene horror a la muerte. Por eso rehuye sus connotaciones emocionales o las reviste con un aparato racional, bajo la forma de análisis político o militar, disquisiciones jurídico-filosóficas, investigación biológica, etc. Así, las noticias periodísticas sobre los campesinos muertos en los juicios sumarios o en los atentados de Sendero o sobre los terroristas muertos por las fuerzas del orden movilizan tan poco nuestra emotividad como los crímenes de las novelas policíacas, que no vivimos como muertes reales sino como problemas intelectuales: luego de una tibia indignación que resulta de un hecho que es percibido todavía como distante y hasta quizá exótico, nos distraemos del drama de la muerte con agudas reflexiones políticas o sesudos juicios de valor. Somos incapaces de asistir a un fusilamiento y contemplar como estalla el pecho de un hombre. Pero todos podemos discutir muy refinadamente sobre los variados argumen-

tos en torno a la pena de muerte, sentados delante de una taza de café.

Creo que esta comprobación debe ser un elemento central en la reflexión sobre la pena de muerte. En un cierto nivel importante de nuestra personalidad, todos somos abolicionistas. Aun los partidarios de la pena de muerte —salvo casos excepcionales— tienen la tendencia a pensar de esta manera: “La pena de muerte, sí, es indispensable para mantener la salud social. Pero que la apliquen otros. Yo quiero enterarme solamente por periódico...”.

El sistema judicial exige que quien tiene que decidir una ejecución, debe estar presente en el momento de los disparos que acaban con la vida del hombre a quien condenó. Esta es una manera de aprovechar ese irrefrenable sentimiento de horror para crear una actitud de profunda responsabilidad en quien toma la decisión. Yo pediría que al discutir la pena de muerte fuéramos honestos con nosotros mismos y reconociéramos ese horror recóndito que nos embarga. Por ello, me gustaría que, haciendo un esfuerzo de imaginación, que San Ignacio denominaba “composición de lugar”, estas líneas fueran leídas dentro de la misma atmósfera interna de turba-

ción, con el mismo encogimiento del corazón, como si estuviéramos ante el oficial que apunta con su pistola la nuca del condenado para aplicarle el tiro de gracia.

LA MUERTE COMO SANCION

Ante todo, es preciso descartar algunos argumentos que son meras posiciones políticas —casi diría demagógicas— que sólo confunden la reflexión, encaminándonos por vías manifiestamente parcializadas o incluso falsas.

Dentro de estas posiciones debe situarse aquella que sostiene que la muerte no es una pena y que, por tanto, hablar de pena de muerte es una contradicción *per se*. La fragilidad de esta tesis es obvia porque toma como base una concepción parcial de la pena en el sentido de medida educativa para recuperar socialmente a un delincuente; la muerte, dice esta tesis, no recupera nada sino que, por el contrario, implica que la sociedad margina para siempre al delincuente.

Pero la corrección es solamente una de las funciones que cumple la pena; y su importancia es relativamente reciente. La pena pretende, además, infligir un sufrimiento que sea sentido como una sanción, independientemente de que tal san-

ción reeduque o no al delincuente; porque sin castigo, la norma no sería obligatoria y se convertiría en una simple recomendación. La pena persigue, también, neutralizar la peligrosidad de un sujeto. impidiéndole que vuelva a intentar contra la sociedad.

En ese sentido, no cabe duda de que la muerte es una verdadera pena, dejando de lado el hecho de si estamos de acuerdo con ella o no. Basta que se trate de un sufrimiento legalmente impuesto para que tenga el carácter de pena; y puede preguntarse a cualquier condenado si no cree que la muerte es efectivamente un sufrimiento. La función de castigo está, indudablemente, presente. Además, no cabe duda de que ese delincuente ejecutado no volverá a cometer nunca más delitos; por lo que la función defensiva de la sociedad se cumple igualmente.

Otro infundio que desorienta a la opinión se plantea en términos sociologistas: el terrorismo y el bandolerismo son producto de la sociedad; es la injusticia social, la desigualdad y el hambre las que provocan estos males sociales. Por consiguiente, prosigue el argumento, no es posible cargar todo el peso de la ley en quienes no son sino los síntomas de una enfermedad generalizada.

Este razonamiento es insidioso porque parte de una base correcta; en la misma medida en que podríamos decir que la tuberculosis solamente afecta a los organismos debilitados por el hambre. Pero no basta el hambre para producir la enfermedad; el hambre no constituye sino la condición facilitadora. Sin el bacilo de Koch, la tuberculosis no enfermaría un organismo, aun cuando éste tuviera múltiples deficiencias dietéticas. Por ese mismo motivo, si queremos curar a un tuberculoso, no basta que lo alimentemos bien; es preciso, además, administrarle antibióticos que maten los microbios responsables. En la misma forma podríamos decir que el hambre y la miseria crean el clima social favorable para el desarrollo del terrorismo y

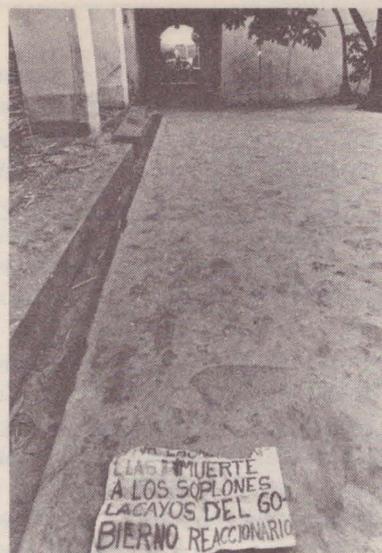
del bandolerismo. Pero para que éstos se hagan presentes y se reproduzcan se requiere en los sujetos involucrados algo más que el hambre; paralelamente, para acabar con el terrorismo y la ola de robos no basta alimentar mejor a la población y crear mayor riqueza, mientras las fuerzas del orden esperan impávidas que en el futuro la salud social se restablezca sin su intervención. El aparato preventivo, el aparato judicial y el aparato represivo o sancionador deberán intervenir radical y eficazmente, al lado de la promoción del desarrollo, si se quiere verdaderamente erradicar las enfermedades sociales mencionadas.

No cabe duda, pues, que la pena de muerte es una sanción posible y que, en cualquier caso, los actos antisociales —sean o no de naturaleza política— requieren una sanción, independiente de las medidas de desarrollo económico y social. El problema consiste, entonces, en preguntarse si la pena de muerte es la sanción requerida.

JUSTICIA Y VENGANZA

En una capa muy básica de las urgencias de la sanción existe, indudablemente, un instinto de venganza. Cuando los deudos de una persona asesinada claman "justicia" y piden la cabeza —física o simbólica— del homicida, es evidente que sus apremios no están basados en consideraciones de orden social y de interés jurídico nacional, sino en una movilización interna de la ira que exige una satisfacción por el agravio o daño inferido: le piden al Estado que se vengue en nombre de ellos. Y no deja de ser sintomático que el Diccionario de la Lengua Española todavía admita una segunda acepción de "venganza" como "castigo, pena".

Los historiadores del Derecho Penal sostienen que originalmente el castigo consistía, simplemente, en la venganza directa del ofendido o de sus parientes. El "ojo por ojo, diente por diente" era la regla básica. Una segunda etapa en



la Historia del Derecho Penal se presenta cuando el Estado decide monopolizar la venganza: es él y sólo él quien la ejerce a nombre de los ofendidos. La venganza privada se ha transformado en venganza pública; pero la naturaleza vengativa de la pena no ha variado.

El fundamento de la pena es todavía la reacción individual del ofendido contra el ofensor; aun cuando su ejecución sea encomendada al Estado por razones de buen orden.

Sin embargo, a pesar de que la venganza parece constituir una urgencia instintiva del ser humano, es preciso tener en cuenta que el hombre es fundamentalmente un ser moral; es decir, tiene la peculiaridad de tomar distancia de sus instintos y someterlos a una reflexión racional. En ese sentido, el sentimiento de venganza ha estado siempre acompañado de un encuadre moral que establece sus justificaciones y límites. Es así como, desde épocas muy tempranas de la Historia del Derecho Penal, se ha pensado que: (a) la venganza sólo era lícita cuando la agresión había sido injustificada; y (b) la venganza debía ser cumplida bajo una regla de proporcionalidad, que estaba constituida por la llamada Ley del Talión. Más tarde, la reflexión moral adquirió un refinamiento mayor y otorgó alcances de carácter social a la pena. A partir de entonces, no

solamente existe un instinto básico de venganza —que debe ser atenuado y canalizado— como fundamento de la pena sino, además (y sobre todo), consideraciones de carácter social: (a) toda regla debe tener un castigo, ya que de otra manera dejaría de ser regla y la sociedad no podría organizarse; (b) la sociedad debe proteger a sus miembros de los sujetos peligrosos, a base de la eliminación del peligro actual y de medidas de desaliento del peligro potencial mediante la intimidación; (c) la sociedad debe tratar de recuperar los sujetos antisociales a través de una educación forzada. Esta evolución reciente —que no tiene más de 150 años y que fue preconizada por el Marqués de Beccaria— hizo que las penas se humanizaran, que la tortura, la mutilación, la castración y otras penas similares fueran abandonadas, que la pena de muerte se aplicara cada vez menos frecuentemente hasta casi desaparecer, y que las penas más comunes fueran las privativas de la libertad que permitían un aislamiento del sujeto peligroso para defensa de la sociedad y, al mismo tiempo, un período de reeducación en la cárcel para su eficaz reintegración a la vida social.

Sin embargo, no debemos caer en el error de considerar que la Historia es lineal y progresiva, de modo que todo lo que viene después es mejor que lo que hubo antes. La evolución antes reseñada fue enormemente positiva para la humanidad. Pero de ello no se puede deducir un argumento fácil

en el sentido de que el restablecimiento de la pena de muerte sería una vuelta atrás en la Historia y, consecuentemente, un retroceso hacia una situación moralmente inferior. La moral es el resultado de un diálogo permanente entre los principios y la realidad. En última instancia, la moral es una reflexión sobre la realidad a la luz de determinados principios-guías. Por consiguiente, una moral inaplicable o cuya aplicación en un contexto histórico determinado conduce a resultados ridículos o contrarios a los principios en los que se inspira, puede perder toda consistencia y resultar una suerte de inmoralidad teórica. Por ese motivo, parece importante confrontar los objetivos morales de la aplicación de las penas con la realidad nacional.

LAS ECONOMIAS DE LA SANCION

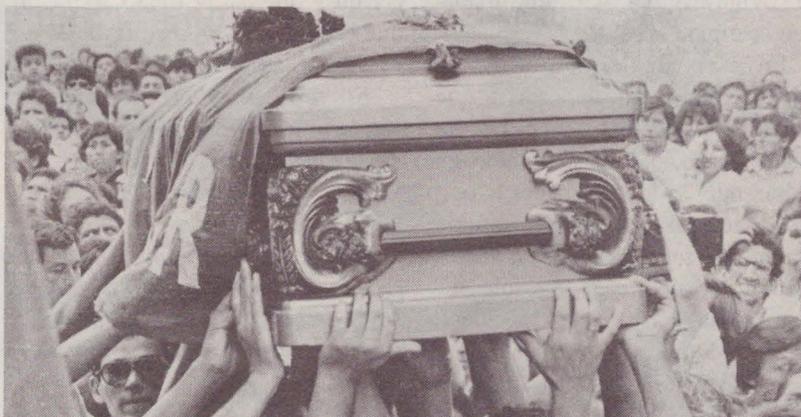
No es preciso insistir demasiado en el problema carcelario peruano. El hacinamiento, la corrupción, la imposibilidad de control debido a la sobrepoblación interna, la falta de autoridad real de quienes dirigen la prisión, el tráfico de drogas, convierten a las cárceles en verdaderas escuelas del vicio y del bandolerismo. Esa clásica inscripción de una cárcel —“Aquí el bueno se hace malo y el malo se hace peor”— tiene una realidad dramática en nuestro medio.

Dentro de ese contexto, ¿qué significan los objetivos sociales de defensa de la sociedad y de educación recuperativa? Alguien ha dicho que nuestras cárceles no son

ya “escuelas del hampa” sino verdaderas “universidades del delito”. ¿Podemos, entonces, esperar que aquellos delincuentes más avezados que matan alevosamente por dinero o por fanatismo van a ser reeducados para el bien? Todo hace pensar, por el contrario, que estos sujetos usualmente se convierten en los “catedráticos” que enseñan a los menos comprometidos a superar los controles y barreras sociales internas que todo hombre lleva consigo. El país ha tenido oportunidad de ver por televisión lo que está sucediendo en algunos penales en donde los presos se han organizado perfectamente para realizar entrenamientos y recibir cursos de carácter subversivo. La educación forzada se desarrolla, entonces al revés: lejos de aprender a readaptarse a la vida social, los internos adquieren una minuciosa formación para ser más eficaces asaltantes o terroristas.

En esta forma, dos de los objetivos más importantes de la pena, no se cumplen: la defensa de la sociedad y la reeducación del delincuente. Más bien, el internamiento en la cárcel aumenta la peligrosidad social pues facilita una transmisión de ideas, actitudes, patrones de conducta y hasta tecnologías del delito.

Es verdad que las cárceles deben mejorar y que es preciso que el Estado invierta sumas importantes en establecer las condiciones ideales de cumplimiento de las penas. Pero el Perú no es un país ideal. Tenemos dificultades de todo tipo, que esperamos superar con mucho esfuerzo. No vivimos en la abundancia de recursos (económicos, humanos, etc.) sino en una escasez que obliga a enfrentarnos con lo que Calabresi llama “opciones trágicas”; es decir, tenemos que asignar recursos a ciertos aspectos de la vida social sabiendo que no hay para todos, por lo que tal asignación implica dejar a otro sector social desprovisto de esos recursos. No tenemos más remedio que escoger; y cada elección —y esto hay que tenerlo muy presente porque tiende a disimularse en la vida



política cotidiana— exige un precio que tiene que ser pagado: ayudar a unos es perjudicar a otros.

En esta forma, mejorar el sistema reeducativo de quienes atentaron contra la sociedad conlleva también no realizar mejoras en la educación técnica de honrados trabajadores, lo que hubiera sido posible con ese mismo dinero. O aplicar una partida para pagar mejor a los guardias que controlar las prisiones a fin de aumentar la seguridad, puede representar económicamente un monto significativo para erradicar una determinada enfermedad epidémica, para ayudar a los damnificados del Norte o para reforzar el desayuno escolar de muchos niños.

LA BALANZA DE LA JUSTICIA

Las opciones sociales, sean trágicas o no, deben resolverse moralmente. En última instancia, es nuestra concepción de la justicia la que pesará las diferentes alternativas y escogerá algunas, con la carga de daño y de pérdida que implica toda elección. ¡Lo grave es que resulta tan difícil decidir lo que es justo! Lo directamente injusto nos salta a la vista, nos ofende muchas veces y, consecuentemente, nos facilita la acción. Pero la decisión sobre lo justo —con su secuela inevitable de injusticia indirecta— recurre a elementos tan sutiles que existe siempre el temor de equivocarnos. Aún más, en materia tan grave como la suerte de vidas humanas.

Si se nos planteara la restauración de la pena de muerte como sanción única para todo delito desde el más insignificante hasta el más grave, no tendríamos mayor inconveniente en pronunciarnos en contra. Tal planteamiento, cualesquiera que fuesen las razones de economía o de otro orden que lo apoyaran, nos parecería absurdo: un Derecho Penal de ese tipo carecería de proporcionalidad; y esto parece ser manifiestamente injusto para nuestra sensibilidad. Pero cuando tenemos que escoger entre mantener durante 25 años en la

cárcel a un asesino a sueldo, proporcionándole comida, alojamiento, etc., mientras que el mismo dinero podría servir para alimentar y educar a un niño, procurarle quizá una carrera universitaria y permitirle una superación social y personal, francamente sentimos escrúpulos. En ese caso, ¿qué es mayor inmoralidad: quitar la vida a quien se la quitó despiadadamente a sus semejantes o mantener en vida a esta persona a costa del Estado para no faltar a un principio abstracto, en perjuicio de un niño, de un enfermo o de cualquier otro miembro honesto de la comunidad que podría haberse beneficiado con esa inversión?

En lo personal, estoy todavía tercamente contra la pena de muerte, aun cuando reconozco mis escrúpulos. Espero que la mayoría del país se encuentre en la misma posición. Pero no creo que *todos* la compartan. Prueba de ello es que la Constitución vigente todavía acepta la pena de muerte para la traición a la Patria en caso de guerra: no hay una posición de principio contra esta pena, porque entonces ese principio sería válido para todos los casos; simplemente se ha considerado que es legítima pero sólo aplicable a casos gravísimos. Hay una diferencia de grado, pero no de fondo. Es posible que grandes sectores nacionales que viven más en contacto con la naturaleza, a la merced de fuerzas cuyo control se les escapa y con la presencia cotidiana de la muerte, no tengan los mismos reparos que nosotros para matar a quienes violan sus reglas de convivencia: el caso de Uchurajay ha sido un dramático ejemplo.

En esas condiciones, parecería que un asunto tan delicado y que interesa a todos los peruanos, sólo puede ser decidido después de compulsar muy cuidadosamente la opinión nacional. La pena de muerte tendrá que ser aplicada a un mayor número de delitos si —y sólo si— la mayoría del país así lo quiere. Es verdad que si esa fuera la opinión mayoritaria, mal haríamos en

rechazarla. Si se adopta una solución contraria a las convicciones y sentimientos nacionales, puede producirse un clima de frustración que conduzca a un desborde. El instinto de venganza tiene que ser superado no sólo intelectualmente sino emocionalmente, desde lo más profundo de nosotros mismos. Pero es tan exigente y poderoso que incluso espíritus tan finos —pero tan realistas— como Santo Tomás, no concibieron la forma de sortearlo: en un texto insólito, Santo Tomás llega a decir que los bienaventurados en el Cielo “para que la bienaventuranza de los Santos les satisfaga más y por ella den gracias más rendidas a Dios, se les concede que vean perfectamente la pena de los impíos (en el Infierno)”. Por consiguiente, si el espíritu nacional de venganza —o de justicia, como se prefiera llamarlo —se frustra por las vías legales, lo veremos resurgir en forma caótica: aparecerá una nueva “epidemia” social bajo la forma de grupos para-militares, Escuadrones de la Muerte y otros similares que, actuando al margen de la ley y sin ningún tipo de garantías, pretenderán constituirse en representantes de la indignación nacional. Además, paralelamente a esas manifestaciones estrepitosas de la venganza, pueden surgir otras insidiosas: los ciudadanos pacíficos pero igualmente irritados por la inseguridad ocasionada por el bandolerismo y el terrorismo, adoptarán una actitud complaciente y poco crítica en relación con el control de la represión. Esto significa que aumentará la proclividad a pensar que todos los muertos cayeron en acción y que, en el fondo, es mejor que no haya presos ni heridos.

El tiro de gracia ha sonado. Hay un hombre muerto frente a nosotros, colgado del palo al que fue amarrado cuando todavía era vivo. Todo terminó para él.

Frente a este cadáver imaginario, los invito a evaluar argumentos y a adoptar una posición personal en relación con la pena de muerte.

Gobiernos Regionales
Yonasis Resorvido



Gobiernos Regionales: Pronóstico Reservado

Luis Bustamante Belaunde
Jurista, profesor
universitario

De la colección constitucional de nuestra historia republicana, sólo el texto más reciente, esto es, la Constitución de 1979 actualmente vigente, emplea el calificativo de *descentralizado* para caracterizar el régimen político del Estado, conjuntamente con sus notas de unitario y representativo.

Desarrollando el concepto, la Constitución dedica el Capítulo XII de su título IV (De la Estructura del Estado) a la normación del gobierno descentralizado. Según ella, este gobierno descentralizado tiene dos versiones o niveles: el *local*, a través de las Municipalidades, y el *regional*, a través de los órganos de gobierno regional que habrán de institucionalizarse en cuanto resulten creadas las Regiones, de conformidad con un Plan Nacional de Regionalización (en adelante PNR).

Sólo con lo dicho hasta aquí, constatamos ya dos avances notables en relación con la ideología constitucional tradicional en nuestro medio, y según la voluntad expresa del texto constitucional. Primeramente, que no hay contradicción efectiva entre el carácter unitario del Estado (que guarda relación con su origen histórico, inverso al federal o asociativo de Estados previamente independientes) y su régimen descentralizado de go-



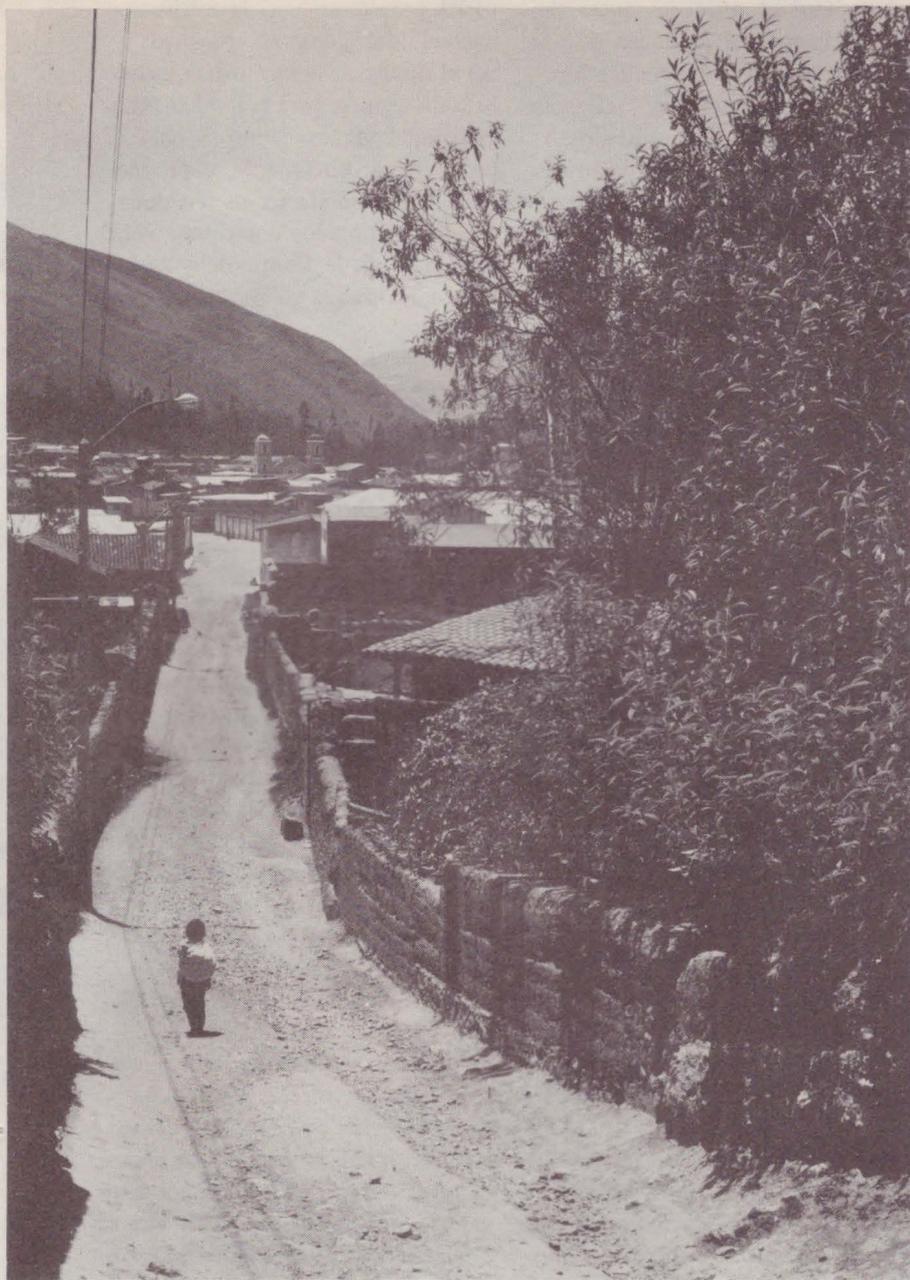
bierno (que se refiere al modo plural de ejercicio del poder político). Y, por otra parte, que, al señalarse que la descentralización se efectúa de acuerdo con el PNR, se han ligado indisolublemente los procesos de descentralización política y de regionalización, de modo que no puede entenderse verdaderamente el uno sin el otro.

De esta forma, los pueblos del Perú podrían asumir la posibilidad efectiva de adoptar determinaciones políticas dentro de un ámbito regional sin atravesar el filtro mediador del centralismo, y de apre-

vechar sus recursos en su directo beneficio y según sus propios criterios de decisión. Y podrían también acceder a una experiencia democrática inmediata e inédita.

LA REGIONALIZACION Y SU PROCESO

La Constitución dibuja en términos muy genéricos (como no podría hacerlo de otra manera) su concepto del gobierno descentralizado en el nivel regional. Además de señalar gruesamente los campos de acción pública en que las regio-



nes son competentes, y los recursos con los que han de contar, esboza los órganos a través de los cuales se ejercerá el poder dentro de su ámbito: la Asamblea Regional, el Consejo Regional y el Presidente de ambos, estableciendo sus funciones y atribuciones globales.

Las Regiones serán creadas por ley y de acuerdo con el PNR que ha de ser aprobado por el Congreso. Para los efectos de esta aprobación, la Constitución estableció un proceso que consta, en resumen, de las siguientes etapas:

a. El Poder Ejecutivo presenta-

ría al Legislativo un proyecto, dentro del plazo máximo de tres años a partir de julio de 1980, en que se instaló el Gobierno Constitucional.

b. Recibido el proyecto, el Congreso habría de pronunciarse en la misma legislatura o en la siguiente por su aprobación mediante la mayoría de votos del número legal de miembros de cada Cámara, o, de no ser así, por su rechazo.

En caso de rechazo, el Poder Ejecutivo presentaría en la misma legislatura o en la siguiente un nuevo proyecto de PNR, que se tramitaría de igual manera. En todo caso, si no se pronunciase dentro de los plazos señalados, el proyecto del Ejecutivo se tendría por aprobado.

c. Aprobado el proyecto, y convertido ya en PNR, la creación de las Regiones se efectuaría dentro de los cuatro años siguientes.

d. Mientras tanto, y a partir de 1981, el Gobierno restablecería la vigencia de las Corporaciones o Juntas Departamentales de Desarrollo —o las crearía donde no hubiesen existido—, todas las cuales, cuando las Regiones fuesen creadas, se integrarían a éstas y se extinguirían.

¿Cómo se ha desarrollado, hasta ahora y en los hechos, este proceso?

En agosto de 1980, el Gobierno estableció la Comisión Nacional de Regionalización, a la que confió el encargo de elaborar el proyecto PNR. La Comisión, que tuvo como Secretaría Técnica al Instituto Nacional de Planificación y como Presidente al Jefe de éste, estuvo integrada por representantes de 11 organismos públicos y profesionales estudiosos, completando un número de 33 miembros. A juzgar por la naturaleza de la mayoría de aquéllos, era previsible que el resultado de su trabajo tuviese un sesgo fundamentalmente infraestructural y de corte cartográfico. El propio

Presidente de la República, al instalar la Comisión, declaró que, si bien había muchas maneras de enfocar el problema regional, pensaba "personalmente (...) que el objetivo es hacer una delimitación regional".

Entre tanto, y a fines de 1981, luego de un Decreto Supremo mediante el cual se restablecían las Corporaciones o Juntas Departamentales de Desarrollo, el Congreso aprobó la Ley de Corporaciones Departamentales que, al derogar sus leyes de creación, las sometió a un régimen común.

De hecho, la atención de parte de la opinión pública y de los sectores políticos pareció centrar la discusión del tema regional sobre el contenido y los alcances de la Ley de Corporaciones. Este desplazamiento del campo de discusión desatendió el debate que debió producirse respecto a la manera en que se estaba concibiendo y formulando el proyecto de PNR. De otra parte, se cometió el error de entender como fundamental lo que, en realidad, era sólo accesorio y temporal. Las Corporaciones Departamentales son entes de vida limitada según el criterio constitucional y, en todo caso, son instituciones de naturaleza básicamente empresarial y no propiamente política, pues tienen a su cargo la ejecución de la inversión pública local, el levantamiento de la infraestructura productiva y la prestación de ciertos servicios o en algunos casos la producción de determinados bienes, y no la adopción de decisiones de poder gubernamental dentro de su ámbito. Discutir, por tanto, si su Presidente debía o no ser nombrado desde Lima, o si debían contar con Asambleas de participación local, era en realidad secundario frente a lo que había pasado a un discreto segundo plano: la elaboración del proyecto de PNR, donde sí se debatía la posibilidad del ejercicio del poder político de modo descentralizado y a nivel regional.

De este modo, la Comisión desarrolló su labor dentro de un clima cómodo y holgado. Lejos del debate nacional, fue gestando y a-

lumbrando un proyecto que reflejaba fielmente el modo en que se iba concibiendo la regionalización... desde Lima. Los niveles locales no fueron mayormente consultados. Y, salvo algunos eventos apoyados lúcidamente por alguna fundación extranjera, la vinculación de los miembros de la Comisión con las provincias fue prácticamente inexistente.

Finalmente, en noviembre de 1982, ocho meses antes de vencerse el plazo constitucional, veintisiete meses después de instalada la Comisión y casi un año después de la fecha inicialmente prevista para la conclusión de sus trabajos, se presentó ante el Congreso el proyecto de PNR.

Así, y de acuerdo con el mecanismo previsto por la Constitución, el Congreso tendría que emitir su pronunciamiento favorable o desfavorable dentro de esa misma legislatura (que concluía en diciembre de 1982) o a más tardar en la siguiente (abril-mayo de 1983) y, en caso de que no se produjese tal pronunciamiento, el proyecto se tendría por aprobado.

PNR: CONTENIDO Y DIEZ ASPECTOS IMPORTANTES

El proyecto de PNR elaborado por la Comisión fue presentado a la opinión pública a través de "El Peruano" recién en febrero de 1983, en cubierta membretada del Instituto Nacional de Planificación. El documento consta de nueve partes: i) una introducción, donde describe el procedimiento de su elaboración; ii) un marco conceptual, que define algunos términos y conceptos empleados en su formulación; iii) una caracterización global, social y económica de la problemática regional; iv) un listado de propósitos, objetivos y políticas para enfrentar el desarrollo regional; v) el planteamiento de pautas para el proceso de regionalización dentro de su interpretación constitucional y el modelo de desarrollo regional postulado para el largo plazo; vi) el señalamiento de los objetivos agregados que habría de perseguir tal proceso; vii) la delimitación terri-

torial propuesta; viii) la institucionalidad del gobierno regional; y ix) el diseño de la estrategia que habría de seguirse para la implementación del PNR, así como su posible cronograma. Finalmente, el proyecto señalaba en anexo los seis documentos elaborados como base para el trabajo de la Comisión, y los eventos realizados en apoyo a su trabajo.

El proyecto de PNR, presentado en 65 páginas de texto, 3 gráficos y —¿cómo no?— 8 mapas, tiene como aspectos sustantivos los siguientes:

a. La inicial *definición de términos y conceptos* es, en general, correcta. Algunas imperfecciones (v. gr. las definiciones de descentralización política, económica y administrativa) no desmerecen el acierto de conjunto. Hay, sí, un tono marcadamente planificador en ciertos conceptos y en la terminología empleada (se desdoblaron hasta ocho acepciones del término "Región", y en la segunda parte del texto el tema de la planificación y administración del desarrollo regional se lleva más de la mitad de las páginas).

2. La *caracterización* de la realidad nacional y de la problemática regional es pulcra, y el lenguaje empleado no ofrece resistencias a las perspectivas estimativas de sus lectores. Indica como principales factores de los desequilibrios regionales la organización político-administrativa centralista, la orientación de la economía hacia el mercado exterior, los injustos términos de intercambio entre el campo y la ciudad, la desventaja de la estructura productiva del interior frente a la localizada en el centro, y la ausencia de experiencia empresarial suficiente en el interior.

3. El listado de *propósitos* que ofrece el proyecto repite los establecidos en los documentos de guía de la acción planificadora nacional. El desarrollo regional se engrapa con ésta a través de tres enunciados en forma de objetivos: la reducción de los desniveles regionales relativos mediante la explotación y transformación de los recursos naturales en el lugar donde se encuentran;

TOTALES:

Nº DE ALCALDES PROVINCIALES

POBLACION (en Miles de Habitantes)

157

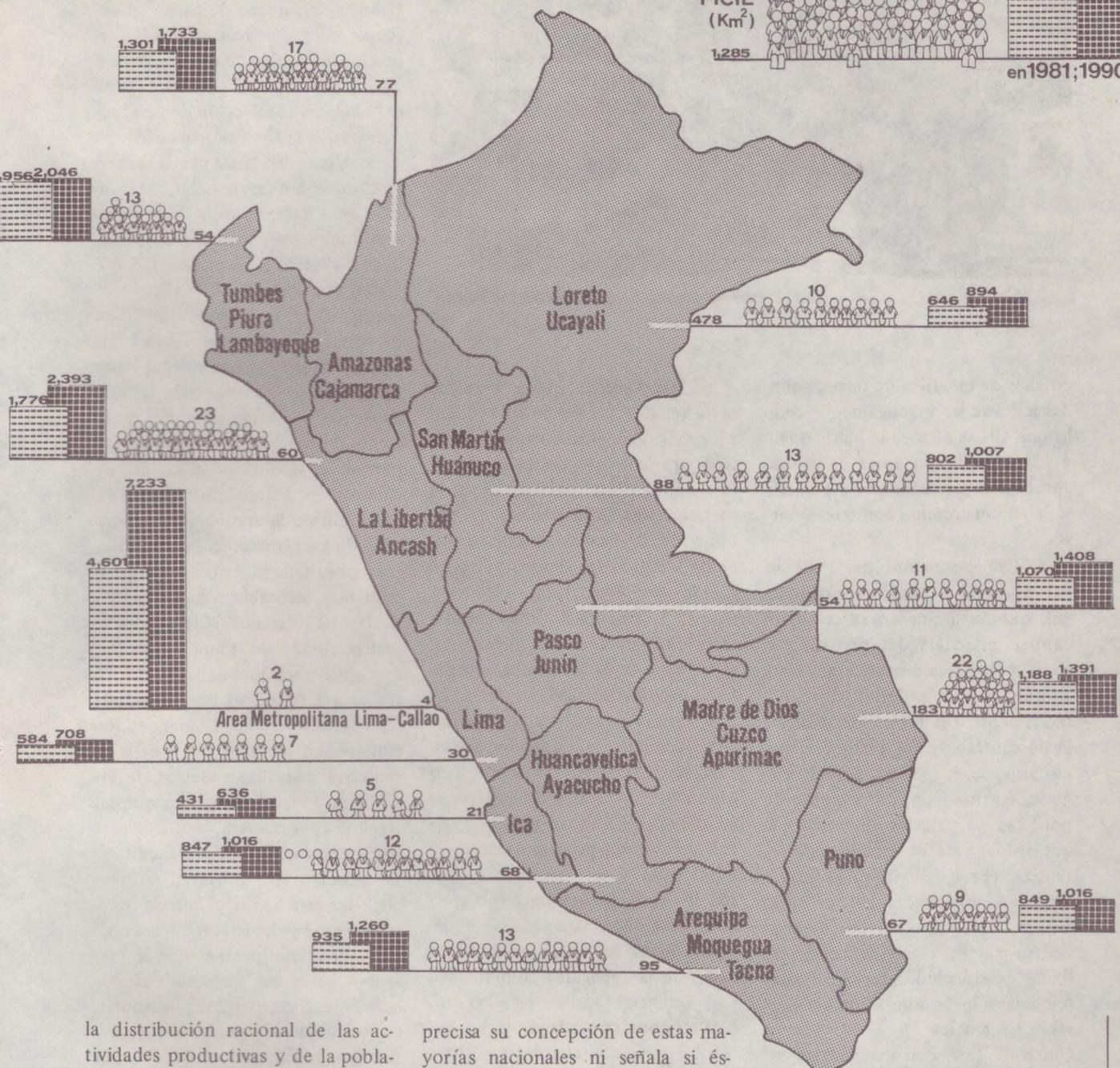
23,101

SUPERFICIE (Km²)

1,285

17,031

en 1981,1990



la distribución racional de las actividades productivas y de la población en el territorio, procurando la formación de "centros" (*sic*) dinámicos en regiones estratégicas y fronteras; y la adecuación de la estructura del Estado para asegurar un eficaz gobierno regional y la participación de la población en la toma de decisiones, respetando en caso de conflicto de intereses la prioridad del bienestar de las mayorías nacionales. El documento no

precisa su concepción de estas mayorías nacionales ni señala si éstas no constituyen precisamente la población de las regiones extrametropolitanas.

4. Los *lineamientos de política* se agrupan en los niveles global y regional y en el específicamente referido a puntos tales como la localización de las actividades productivas, el medio ambiente y los recursos naturales, la infraestructura económica y de servicios socia-

les, los asentamientos y la distribución de la población, las zonas fronteras, y la administración regional. El único comentario que merecen estas políticas es que se conciben y expresan dentro de los conceptos y términos propios de los trajinados lugares comunes de una planificación repetitiva: nada hay



en ellas de creativo, de refrescantes, de innovador. Prácticamente todo lo que allí se dice ya se había dicho y hasta publicado antes de que se aprobase la Constitución y plantease la regionalización como reto nuevo.

5. La *concepción* del PNR va precedida de un marco constitucional, que se limita a transcribir los catorce artículos del texto de la Carta y sus tres disposiciones transitorias que se refieren expresa o tácitamente a la regionalización y a la descentralización. Lo que aparece como concepción del PNR viene a ser, más bien, un conjunto de políticas y criterios de estrategia que habrían de observarse para garantizar el mejor éxito en la formulación y operación del proceso. Es, por ello, un capítulo esencial dentro del proyecto. No dejan de llamar la atención determinadas referencias a la “armonía con los intereses nacionales” y al “Gobierno Unitario” (así, con mayúsculas enfatizadoras), que en buen romance traducen la secular desconfianza de la visión metropolitana frente a cualquier empeño descentralista. Y no es tan sólo anecdótico que, en medio de un análisis serio sobre las desventajas de una redemarcación política dentro del proceso regionalizador, se argumente que ésta afectaría los sistemas de informática ya instalados. . .

6. Los *objetivos* que se fijan para la regionalización son, también, ya conocidos: el desarrollo orgánico y armónico de las regiones, para alcanzar el del país; propiciar la participación de la población en la toma de decisiones; organizar gobiernos regionales descentralizados y con una estructura desconcentrada (?); la ocupación racional del territorio para apoyar el desarrollo, el ejercicio de la soberanía, y la defensa nacional en caso necesario.

7. Los *criterios para la delimitación regional* empleados se distinguen en *básicos* (que son más bien genéricos: la regionalización como condición para el desarrollo regional, y como un proceso dinámico y progresivo) y en *específicos* (que son los verdaderamente básicos: la homogeneidad relativa y la complementariedad regional, la accesibilidad vial, la capacidad administrativa y gerencial localizada en los centros urbanos, la escala poblacional y territorial frente al número de regiones, la adaptabilidad a (ojo: dice *a*, y no *de*) la actual demarcación política, la identidad histórica y cultural, la seguridad e integración nacional, la identificación preferencial de proyectos claves, y el aprovechamiento de las ventajas comparativas de los ejes viales longitudinales y troncales de penetración. Estos criterios son los que, “compatibilizados” con los específicamente

te técnicos (como los derivados de los estudios infraestructurales sobre la orografía y recursos naturales, distribución de la población, distritos de riego o cuencas hidrográficas, sistemas de ciudades y áreas de influencia, capacidad de suelos, y sistemas viales), dieron lugar a la formación de tablas de evaluación y a la aplicación de coeficientes de ponderación en la selección de las alternativas que la Comisión analizó.

8. Las *alternativas* planteadas en la Comisión fueron ocho, en función del diferente número de regiones que podría comprender cada una: 4 (“grandes Regiones”), 5 ó 6 (“transversales”), 8 ó 9 (“cuencas hidrográficas”), 11 ó 12 (según se prescindiese o se considerase a Lima Metropolitana) y, finalmente, hasta 14. Luego de puntuar cada criterio analizado y de aplicarle un coeficiente de ponderación según su importancia, se obtuvo un cuadro de calificación. Esta calificación, se dice, confirmó la aprobación mayoritaria de los niveles técnicos y políticos consultados, al atribuir la posición más favorable a la alternativa de las 12 Regiones —fuera del área metropolitana de Lima y Callao— que obtuvo un puntaje final de 5.76 frente a 5.66 de su más inmediata seguidora, la de las 4 “grandes Regiones”. La ventaja relativa de la alternativa ganadora (además de los criterios citados) radica en que las Regiones que contempla “no dividen los departamentos lo cual facilitaría su creación sin fomentar resistencia”. De este modo, el cuadro resultante es el siguiente (ver página 63):

9. Las descripciones que se presentan sobre los *Gobiernos Regionales*, sus competencias y funciones en lo legislativo y en lo administrativo, sus relaciones con los Poderes Legislativo y Ejecutivo (o mejor, con el Gobierno Central), así como con los Gobiernos Locales, y la propuesta de su estructura orgánica, tienen un carácter puramente informativo o enunciativo, y se cuida que no parezcan decisiones, recomendándose que éstas se reserven para la Ley Orgánica respectiva. Será en cada una de las leyes que creen las Regiones donde habrán de

detallarse las competencias reconocidas y las correspondientes facultades legislativas y administrativas en favor de sus órganos de gobierno (las que, por cierto, no tienen que ser iguales ni equiparables en todos los casos). El lenguaje empleado en este punto es cuidadoso y correcto en términos generales.

10. La *estrategia de implementación* del PNR, a juicio del proyecto, agrupa las acciones que han de realizarse en los planos *institucional* (creación de una Comisión Nacional de Coordinación Regional y de una Comisión Ejecutiva de Implementación de la Regionalización, con el fin de asesorar y apoyar el avance del proceso y unificar criterios de política), *legal* (aprobación del PNR, promulgación de una Ley de Bases de la Regionalización y de las leyes orgánicas de creación de las Regiones, creación de subregiones para "adecuar" las actuales Corporaciones Departamentales, delegación de las competencias legislativas) y *financiero* (dotación de ingresos propios y transferidos desde el nivel central, participación en el canon sobre la explotación de recursos naturales sugiriéndose al respecto una tendencia a la uniformización de las tasas tan inconveniente como inexplicable). Dentro de la estrategia se comprende también un aspecto de difusión y algunos pocos alcances en relación con la materia electoral.

Y, finalmente, un cronograma desdoblado en dos hipótesis en cuanto a la conclusión de la implementación del PNR mediante la instalación de los primeros Gobiernos Regionales: la primera los prevé para enero de 1984, y la segunda para julio de 1985 que, como sabemos, es la misma fecha en que se renovarían los poderes del Estado mediante elecciones generales. Hubiera sido de veras deseable que el proyecto se detuviese en considerar y diseñar, dentro de estos aspectos, el de la mecánica operativa de la transferencia de las competencias del Gobierno Central en favor de los Gobiernos Regionales en términos de materias y plazos detallados, ya que en ello se juega en parte no sólo la seriedad y consecuencia de los conceptos declarados sino el destino mismo del proceso.

EL PROYECTO EN EL SENADO: LAS OBSERVACIONES

El proyecto de PNR así formulado fue enviado al Congreso y recibido por el Senado, que lo remitió a sus Comisiones de Regionalización y de Planificación y Desarrollo.

La Comisión de Regionalización emitió su dictamen suscrito por sus miembros Srs. Angeles, Calmell del Solar, Balarezo, Priale, Cabieses, Murrugarra y Yúgar, en el que se pronuncian cinco observaciones,

proponiendo su devolución al Poder Ejecutivo, indicando que "para facilitar el proceso regionalizador, el Poder Ejecutivo remitirá el nuevo proyecto de Plan Nacional de Regionalización con los fundamentos y proyecciones generales, pero acompañándolo con el Proyecto de Ley Orgánica que establezca (*sic*) analíticamente y con la hermenéutica propia de una Ley, la organización y demás dispositivos que normarán la Regionalización".

Las observaciones de esta Comisión pueden resumirse de la siguiente manera:

a. El proyecto contiene una primera parte del Plan deseado, cual es la demarcación regional, pero carece de una segunda que lo haría operativo y funcional: definir mecanismos concretos para la *descentralización* del país instrumentada en base del proceso de regionalización.

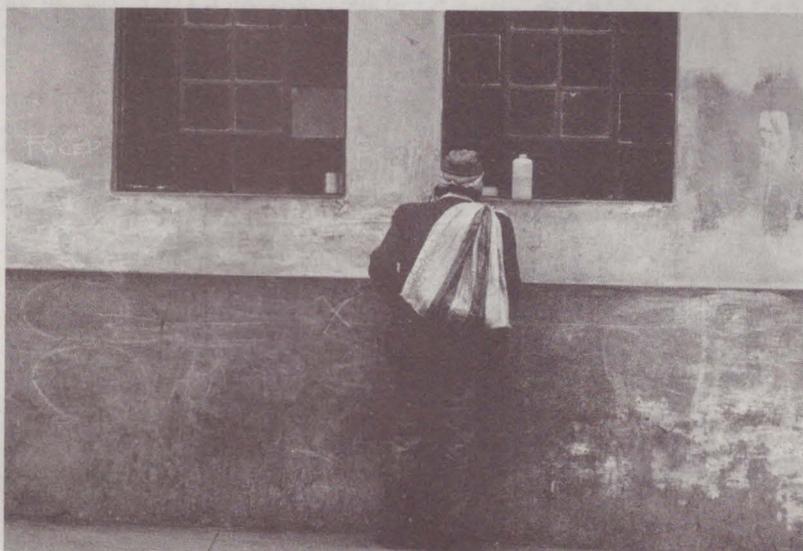
b. El proyecto propone *cronogramas* tentativos, que serían susceptibles de cambio sin consulta al Legislativo, cuando deberían ser definitivos o sujetos a cambio previa aprobación por el Congreso.

c. El proyecto no define las *sedes* de las Regiones, limitándose a sugerir que sean definidas por las Asambleas Regionales, sin precisar el mecanismo que habría de seguirse para ello.

d. El proyecto define sólo genéricamente pero no con claridad la *estructura orgánica* de los Gobiernos Regionales, y no la menciona ni define para el Área Metropolitana de Lima-Callao, a pesar de su importancia (!).

e. El proyecto propone una *demarcación territorial* conflictiva en casi todas las Regiones, en razón de su desmesurada extensión (V) de su desproporción relativa (VIII frente a V ó X), de la falta de unidad geoeconómica (III, IX y X) o integración histórica (III).

Las observaciones, como se ve, son de diversa calidad. Lo valioso de la primera contrasta con la índole de la segunda (que se desvanecería en la oportunidad en que el Congreso aprobase una Ley de Bases de la Regionalización que podría detallar el cronograma del pro-



ceso), y de la cuarta (que también desaparecería en la oportunidad de decidir el Legislativo el correspondiente régimen organizativo). Las observaciones tercera y quinta plantean el debate precisamente en el terreno donde anteriormente (y no hace mucho tiempo) se frustraron intentos menos ambiciosos, cuando definitivamente el gravísimo problema del centralismo no se soluciona ni mitiga con una discusión absolutamente bizantina sobre las sedes de las Regiones, con un florido despliegue de erudiciones opinables, ni con una desconfianza en la capacidad de acierto de las Asambleas Regionales representativas que dice poco de una consecuente profesión de fe democrática.

Por su parte, la Comisión de Planificación y Desarrollo emite un dictamen posterior, suscrito por los Srs. Goicochea, Ramos Alva, Balarezo, Vásquez Gorrio, Ledesma, Calmell del Solar y Rodríguez Vildósola, que en su única página, y luego de referirse al "Desarrollo Nacional del Siglo XXI", manifiesta que cree conveniente que el PNR sea "fruto de la concertación de todos los Sectores Económicos, Políticos y Sociales" y que, "luego de un exhaustivo análisis" del proyecto y del dictamen de la otra Comisión, lo hace suyo.

El Senado acogió los dictámenes y, por votación unánime, tan extraña como significativa, rechazó el proyecto y lo devolvió al Ejecutivo.

CONSECUENCIAS: CUENTAS POR PAGAR

Ante todo esto, ¿qué hacer? Tal como se han sucedido las cosas y formado la situación actual, ¿qué es lo que cabe esperar en cuanto al desenvolvimiento del proceso de regionalización?

El pronóstico es, en el mejor de los casos, reservado. Se sabía que en el Parlamento el mapa partidario cedería paso al mapa localista. Lo que no se había previsto es que tantos legisladores no limeños adquiri-

riesen en tan poco tiempo una visión metropolitana del problema. Y que en todo caso, y ante la complejidad del mismo, optasen por el fácil expediente del rechazo, o de enviar el balón, a estas alturas del partido y desatendido una misión delegada de modo intransferible al Congreso por la Constitución, a las tribunas de una supuesta concertación de sectores innominados, como si todos ellos no estuviesen por principio representados en el ámbito del Legislativo.

El pronunciamiento del Senado, que ha envuelto el del Congreso en su conjunto pues sus consecuencias afectan también a la Cámara de Diputados, ha sido desproporcionado en el énfasis de su rechazo e injusto con un trabajo que, con las imperfecciones que nadie pretende negar, era un instrumento con mérito suficiente para servir como cabeza de un proceso. Si lo mejor es enemigo de lo bueno, aquí la imaginación y el capricho por lo sublime conspiran contra lo posible.

¿Qué podría esperar razonablemente el Poder Ejecutivo de la suerte del segundo proyecto que ha de presentar ante el Congreso en la siguiente legislatura? ¿Y qué se puede esperar del Congreso? Por lo pronto, de ambos puede reclamarse el abandono de la tentación de descargar su responsabilidad en la



contraparte y la necesidad de prescindir de actitudes testimoniales destinadas a las galerías de la historia. Esta deja cada vez menos cabida a las poses y a los ademanes.

Si bien el texto constitucional no ha previsto expresamente un segundo rechazo por parte del Congreso al nuevo proyecto que ha de hacerle llegar el Ejecutivo, podemos desde ahora visualizar los fatales efectos que ello podría ocasionar en términos de frustración histórica y de incapacidad política para resolver las papeletas difíciles. Porque nada impide, en efecto, que una vez aprobado un Plan éste sea susceptible de ajustarse a las exigencias que se le presenten en el curso de su implementación. Una de las partes más lúcidas del proyecto rechazado dice: "Lo importante es comenzar, tener en cuenta que el proceso puede ser susceptible de algunos ajustes a la luz de las experiencias que se vayan obteniendo y que el propósito fundamental de la regionalización es alcanzar el desarrollo armónico, progresivo y descentralizado del país".

Y es que en una materia como la regionalización es imposible el consenso, si por tal se entiende la coincidencia plena y total en cada uno de los campos que aquella abarca. Pero tal consenso resulta imprescindible si lo traducimos como solución de compromiso, esto es, de transacción y cesiones mutuas. En este sentido, los legisladores deberían dejar de lado un maximalismo a todas luces inútil, y pensar que la peor regionalización es la que no se empieza ni se intenta.

Porque, en definitiva, de lo que se trata es de preservar y realizar una voluntad constitucional, que a esta hora no resulta pertinente reexaminar sino sólo facilitar. Si esta voluntad constitucional no resulta cumplida, la institucionalidad democrática estaría renunciando a cumplir con una responsabilidad que la movilización regional habrá de exigir, con moras y recargos. Y, por supuesto, con toda razón y con toda justicia.

TALLERES DE COMUNICACION

Clases de tres grandes periodistas, Angela Ramos Humberto Castillo / César Hildebrandt: Así preparo una entrevista / Federico García: El cine, Hoy



Dominguez / Naranjo
UNMSM-CEDOC

CUADERNO



CARABINERO,
revólver en
diestra y mastín
en siniestra,
el día de
la protesta.



José Rodríguez Elizondo
Periodista, abogado.

En Invierno después de Diez Años

Ay cuando, Patria, en las elecciones, iré de casa en casa recogiendo la libertad temerosa para que grite en medio de la calle

Pablo Neruda

“Te vas a emocionar”. Recordaba la advertencia de mi cónyuge mientras el aire frío de Pudahuel me hacía las primeras cosquillas en el recuerdo. Regresaba a la patria por diez años prohibida y sólo faltaba, para el definitivo reencuentro, franquear la barrera de la Policía Internacional.

Allí aguardaba, precisamente, la primera emoción. “La computadora dice que tiene orden de detención pendiente” comentó, casi para sí mismo, el joven funcionario. Y al instante —¿deformación profesional?— percibí que ésta era la primera crónica del retorno. Porque yo sabía que esa orden se había producido en 1974, cuando el gobierno decidió procesar judicialmente a los responsables, políticos y técnicos, de la estatización bancaria iniciada en 1971. Al parecer, los consejeros del general no se resignaron con los dictámenes de las más altas instancias jurídico-administrativas de la época, que refrendaron la legalidad



LA LARGA NOCHE de las cacerolas

de la apertura de un poder comprador de acciones bancarias, dispuesta por la paraestatal Corporación de Fomento de la Producción (CORFO). Los abogados oficialistas habían invocado, entonces, el texto de una ley antimonopólica, patrocinada por el ex presidente Jorge Alessandri Rodríguez y aprobada durante su mandato. Ignoraban, por tanto, que la comisión parlamentaria que investigó los pormenores del caso había topado con la sorpresa de que el propio Alessandri, gran patriarca derechista, había vendido sus ac-

ciones bancarias a la CORFO. En definitiva, los jueces convocados por el gobierno militar sobreesayeron a los acusados —la mayor parte exiliados— y las órdenes de detención quedaron anuladas. Pero la computadora, por lo visto, nunca se enteró.

Durante un rato saboreé la paradoja: gobierno militar, actual interventor de la banca privada y administrador de casi todo el crédito financiero, está en vías de detener a ex Fiscal de la CORFO, funcionario que dispuso, bajo instrucciones de un gobierno constitu-

cional, que su entidad compitiera libremente en el mercado de acciones bancarias. El mundo al revés. Sin embargo, entre el afanoso ajeteo de los policías —que ya me habían hecho pasar a una oficina del aeropuerto— desperté hacia una realidad menos profesional. A pocos metros y tras muchos vidrios estaban mis padres, mis cuñadas, los mejores amigos de mi viejo mundo. Algunos aguantando los lagrimones para un abrazo que demoró diez años. ¿Tenía derecho a hacerlos esperar más?... “Busque mi nombre en la última lista”, dí la primera pista al investigador que me atendía. En cuestión de segundos se materializó en la oficina quien dijo ser el jefe de esos “pips” santiaguinos y, con amplia sonrisa, mostró mi nombre en la última lista de los que podían retornar. Mi dato era efectivo y no habría problemas. ¿Y la orden de detención?... Bueno, debía ser un asunto viejo y como los funcionarios del aeropuerto eran muy jóvenes, no sabían que ya tenía que estar solucionado. Policial bienvenida, apretón de manos y orden de que mis valijas sortearan la revisión aduanera.

Afuera los rostros queridos, chaposos por el frío de julio, pudieron expresar por fin su cariño, por tanto tiempo acumulado.

LA CIUDAD

Volver a empezar, el laureado filme español, tiene secuencias básicas que sólo un iniciado-exiliado puede comprender a cabalidad. Aquéllas en que el viejo escritor se pasea, con ojos nostálgicos, por la que fuera su ciudad antes del destierro. Cuando verifica sus sospechas de que ahora es casi una ciudad ajena, restando sólo unos pocos, contados enclaves, donde puede acomodar su memoria.

Me pasó con Santiago. Es cierto, como dicen los turistas, que hoy su sector moderno resulta competitivo con cualquier ciudad del mundo desarrollado. El Metro, concebido en el gobierno de Eduar-

de Frei y comenzado a ejecutar bajo el de Salvador Allende, incorporó la última tecnología francesa en la materia. Digamos, la que se aprecia en la línea que transcurre bajo *les Champs Elisées*. Arriba, se abrieron nuevas calles, avenidas, autopistas, tréboles, puentes, pasos bajo nivel. Los años del *boom*, del apogeo de la *Plata Dulce*, trajeron la renovación del parque automotor de servicio público y privado. Hoy cuesta descubrir en las calles la antes popular citroneta o el limeñísimo Volkswagen y más de algún sobrino se burló del venerable e impecable Taunus modelo 1965 que me prestó mi padre (“el tronco-móvil”, lo bautizó uno de ellos, irreverentemente). Además, en el centro tradicional se establecieron dos paseos peatonales, de diseño grato, que devolvieron a Huérfanos y Ahumada su casi perdida prestancia. Todo esto presidido por una señalización —cada calle o callejuela con su nombre y numeración al tope— y una semaforización verdaderamente “a prueba de tontos”.

Lo notable es que muchos santiaguinos no valoran este progreso material. Se muestran tercamente críticos ante el despliegue. Un profesor universitario, exento de toda sospecha marxista, me miró casi compasivo cuando le comenté este nuevo rostro de la capital. Lapidario, como el Zavalita de Vargas Llosa, soltó un rollo con sabor a cosa juzgada:

— “Este país se jodió. Lo mejor que tenía eran los chilenos y ahora hasta eso cambiaron. Ya no somos ni seremos los mismos. ¿Para qué sirve todo esto si se ha hecho a ese costo?”

Los cesantes o desempleados han cuantificado su indiferencia. Uno de ellos me planteó, crudamente, que todo lo nuevo se había hecho con mano de obra esclava: un ejército de aproximadamente 150,000 cesantes —entre los cuales profesionales de alta calificación—, ganando 2,000 pesos mensuales en el Plan de Empleo Mínimo (PEM) y 4,000 en el Plan Ocu-

pacional de Jefes de Hogar (POJH). Esto es, 25 y 50 dólares, respectivamente, que sólo pueden ayudar a sobrevivir. Después de todo, un simple almuerzo para tres personas, en un restaurante, puede costar todo el estipendio mensual de un afiliado al PEM. Pero también es nuevo Santiago en relación con lo que se fue. Tradiciones y lugares. El Club de la Unión —equivalente santiaguino del Club Nacional— dejó de ser un lugar reservado para socios exclusivistas. La crisis económica obligó a abrir sus comedores a la plebe sin carnet, de donde resulta que los



UN METRO tan moderno como el de París.

subestimables “siúticos” (arribistas huachafos) de antaño, están solucionando los problemas de caja de los alicaídos señores de hoy. En el otro extremo, desapareció el cine Santiago, con sus inseparables dramones mexicanos, céntrico lugar de reunión de empleadas domésticas y galancetes domingueros. Tampoco está la vieja librería, reemplazada por una anémica *boutique*. Ni los nobles *trolley buses*, que no conta-

minaban el aire. Ni el libre paso entre los portones norte y sur del Palacio de la Moneda, que servían para acortar el viaje o para admirar el Patio de los Naranjos.

Quizá lo más doloroso, por el significado de la ausencia, sea la desaparición de la entrada de Morandé 80. Aquella que daba discreto acceso lateral, en la misma Moneda, a la que antes fue la casa de los presidentes y que había llegado a convertirse en el equivalente criollo de la británica Downing Street No. 10. Quienes reconstruyeron el palacio decidieron borrarla de la realidad. Tal vez por entender que



el país comenzaba con ellos. O por entender que era un símbolo de esos repudiados “señores políticos” y de sus impacencias democráticas. Simultáneamente, comenzó a erigirse, en el pudiente sector de Lo Curro, una nueva casa presidencial que hoy agrade la conciencia de un país abrumado por la crisis; 30,000 metros cuadrados de superficie, 5,000 de construcción, piscina y canchas de cualquier cosa, instala-

ciones laterales para un ejército de servidores, circuito cerrado de televisión, costo estimado sobre los 20 millones de dólares...

Es lo que golpea en este nuevo Santiago: la pérdida de un sentido superior de la tradición y de la historia de Chile.

LOS OTROS DESTERRADOS

El exiliado, por lo general, es un ser consciente de su propio cambio. El destierro es un cataclismo que suele derribar ídolos, cosmovisiones, certezas ideológicas, militancias disciplinadas. Por lo mismo, si bien lo sospechaba, nunca comprendí a cabalidad que también sucedieron cambios rudos en éstos que nunca salieron. *“Los que hemos quedado aquí, sufriendo el exilio por dentro”*, como me dijo, con precisión dolorosa, una de las más agudas periodistas chilenas.

También ocurre que, como los viejos amigos siguen siendo los viejos amigos, uno cree que será fácil desgranar la ausencia entre erizos, locos y empanadas, descendiendo a las propias raíces de Nicanor Parra:

*¿Hay algo, pregunto yo,
más noble que una botella
de vino bien conversado
entre dos almas gemelas?*

Pero, a poco conversar el vino, el ex desterrado tiene que convenirse: la vuelta es un canje de cambios profundos y ahí está el caso del industrial, amigo de la infancia, que lleva ocho meses tras las rejas. Se entusiasmó tanto con el crédito fácil que, al final, sus cheques no pudieron seguir rebotando. Más allá está la tragedia de la menuda colega que quisiéramos saludar, pero no será posible. También fue envuelta por la vorágine financiera y ésta se la llevó al suicidio. ¿Fulano?... quedó cesante hace dos meses y sólo almuerza cuando lo convidan. ¿Y Zutana?... su floreciente negocio de hace dos años hoy sólo produce puras y mustias pérdidas.

Y esta veta de la mutación, que conduce al fracasado modelo

económico, tiene aristas más chocantes (si es que cabe). En efecto, conminado a franquearse un cesante recién conocido, revela el secreto de su apariencia impecable: él decidió sobrevivir, manteniendo su antiguo status y a sus hijos en la universidad, aunque para ello debiera robar. *“Pero robar para arriba, no para abajo... es una cuestión de principios”*. Como franquezas traen franquezas, otro interlocutor cuenta, con sonrisa resignada, que él también —profesional calificado— optó por una vía similar dentro de esta libérrima economía. *“Yo soy cuatrero”*, dice y relata su metodología.

La explicación de la mutación está en la calle. Basta recorrer los escaparates, los compactos centros comerciales, los novísimos *caracoles* —muchos hoy están vacíos—, las mil y una *boutiques* sofisticadas. Una “economía de oferta” y un sector comercial que parecen más dimensionados para Londres, New York o Tokio, que para una ciudad de 3.5 millones de habitantes.

Así fue como los antes austeros habitantes de la larga faja descubrieron que era mejor ser consumidor que productor. Que “el derrame” llegaría, a la larga, hasta a los sectores paupérrimos. Que era más inteligente disfrutar del ahorro externo que sacrificarse para producir un ahorro propio. Santiago —¡qué bonito!— llegaba de sope-tón a convertirse en el primer *Shopping-Center* con status de capital de una república.

La tonta realidad vino a demostrar, en el corto plazo, que era más fácil comprar un bolido japonés al crédito que pagar la gasolina de contado. Lo fantástico es que, cuando, el sueño dorado se convirtió en negra pesadilla, los audaces ideólogos de la nueva economía siguieron apenados a sus puestos de mando. Asidos a la mano invisible, pero agarrotada, de Adam Smith, continúan esperando que el “ajuste automático” les devuelva la ilusión perdida.

Por eso se fueron la vieja alti-

vez y el chispeante sentido del humor de los chilenos. Los amargos y resentidos chistes que hoy circulan demuestran que, para demasiados, la vida dejó de ser disfrutable y el futuro es un fantasma temible.

Es cierto, entonces, que el país también se puede quitar desde adentro y en la verificación palpita la sospecha de que hay muy poco espacio, en este Chile, para los que volvemos de la diáspora.

DIA DE LA PROTESTA

"Estamos igual que hace diez años". El insólito comentario surge a mediodía del jueves 11 de agosto, en el paseo peatonal de Ahumada. Bajo un sol que apenas entibia, los carabineros se despliegan con *full equipo* antisubversivo y al-

disidentes.

Para enfrentar el desafío, el general Augusto Pinochet ha incurrido en una severa contradicción lógica. Por una parte, ha nombrado un nuevo gabinete liderado —como Ministro del Interior— por uno de los más caracterizados "señores políticos" de antaño: Sergio Onofre Jarpa, ex presidente del derechista Partido Nacional. Por otra parte, antes de que Jarpa asuma, ha anunciado que 18,000 efectivos de las FF.AA. y de Carabineros se desplegarán por la ciudad, "con órdenes estrictas de actuar duramente". A las 18.30 horas comenzará a regir, además, el toque de queda.

Parece claro que el general tiene sangre en el ojo desde el discurso de Valdés, en el almuerzo de marras. Allí éste le sugirió que abdicara patrióticamente, como O'Higgins. Pinochet replicó aludiendo a *"unos señoritos que pasaron los tres años (de la Unidad Popular) sentados en buenas oficinas y ganando dólares"*. Es posible, también, que el gobernante tenga sentimientos contradictorios respecto a la heterogénea derecha actual, tan distinta de aquella que lo apoyara homogéneamente hasta hace unos pocos años. Vale la pena agregar que, por esos días, circulaba el rumor de que el urticante discurso de Valdés había sido preparado por el jurista Hernán Errázuriz Talavera, de la flamante Derecha Republicana.

Luego de un informativo almuerzo con Radomiro Tomic, histórico líder DC, candidato a la presidencia en el crucial año 1970 y disidente integral, comienza el *rally* hacia el domicilio. Después del toque de queda nadie debe circular por las calles. Los castigos en el colegio consistían en quedarse un tiempo extra en la sala de clases. En este régimen, por lo visto, consisten en encerrarse un sobretiempos en los respectivos alojamientos.

En esta condición de extraño recluso, presencio y escucho las alternativas de ese primer día trá-

gico. El nuevo ministro del Interior, en su primera entrevista periodística, sostiene desde la pantalla del televisor que se aproxima una solución definitiva al problema de los exiliados y que *"el gobierno marcha hacia una democracia abierta y plena"*. Afuera comienzan a atronar las cacerolas de la protesta y, conjuntamente, se escuchan ráfagas de metralleta y explosiones sordas. El informativo de la radio Cooperativa da cuenta del carácter de la réplica de los 18,000 efectivos que ocupan las calles. Radioescuchas tan espantados o adoloridos como el que escribe, entienden que muchos chilenos están muriendo *dentro de sus domicilios*. Entre ellos, por lo menos dos niños.

Inmerso en esta realidad buñueliana, recuerdo que un ex parlamentario del Partido Nacional me hacía notar, el día anterior, otro ítem de las similitudes que se amarran entre dos décadas: por esta misma fecha, en 1973, Allende había formado su último gabinete —el de la Seguridad Nacional— con la presencia de los comandantes en jefe de las FF.AA. y del General Director de Carabineros, para enfrentar la emergencia subversiva. Dicho ex parlamentario, que obviamente no es "jarpista", estima que también ahora se trata de un último gabinete.

LOS NUEVOS LIDERES

La reactivación política comenzó con la sorprendentemente exitosa primera protesta, convocada por Rodolfo Seguel, joven y audaz dirigente sindical de los cupreros. *"Un loco que rompió todos los esquemas"*, según un periodista simpatizante del gobierno.

Más exacto sería reconocer que había que romper los esquemas para "volver a empezar". Sin duda, en la disidencia existe un consenso amplio en cuanto a que ya llegó la hora de la jubilación para muchos líderes políticos tradicionales. Especialmente para los que, empíricamente, fracasaron en la tarea de preservar el status democrático de la nación. Es interesante ano-



PINOCHET designó a Jarpa para presidir una apertura política contradictoria.

gunos recorren el sector en parejas, conduciendo sendos mastines. El miedo y la tensión se tocan.

Es el día de la Cuarta Jornada Nacional de Protesta y no hay santiaguino que la ignore. Fue convocada "oficialmente" por Gabriel Valdés, el líder DC, en un sonado almuerzo que le ofrecieron viejos y nuevos políticos, hace cinco días. Ha sido promocionada y activada gracias a una labor "hormiga" del Comando Nacional de la Protesta, que ha dado instrucciones por volantes, por teléfono y entre las líneas de las escasas publicaciones

tar que esto lo había adelantado, premonitorio, Salvador Allende poco antes de su muerte: *"Superarán otros hombres este momento gris y amargo"*, dijo en su último discurso.

Hay quienes aseguran que Gabriel Valdés es el líder de nuevo tipo que necesitan los demócrata-cristianos. Fundamentalmente, porque su excelente gestión cancilleril, durante el sexenio de Eduardo Frei, y su posterior alto cargo en la ONU, lo alejaron del Chile trágico y de la querrela partidista menuda. Sin embargo, no faltan camaradas que lamentan su espectacular emergencia, adjudicándosela al "carcelazo" que le propinó al gobierno. Un analista que parece muy al tanto de las interioridades DC, cuenta que Valdés no iba a ser confirmado como presidente del partido, pero que *"gracias a Pinochet ahora no lo saca nadie"*. En el fondo, hay gente a la que disgusta ese cierto estiramiento aristocrático de Valdés. Su falta de calidez, que contrasta demasiado con las pautas partidarias establecidas. Sin duda, los demócrata-cristianos captan la necesidad de un líder nuevo... pero que se parezca a Frei. Y, en lo personal, habría que confesar que resulta más asequible, periódicamente, Miguel Alex Schweitzer, el canciller de Pinochet, que el ex canciller demócrata-cristiano.

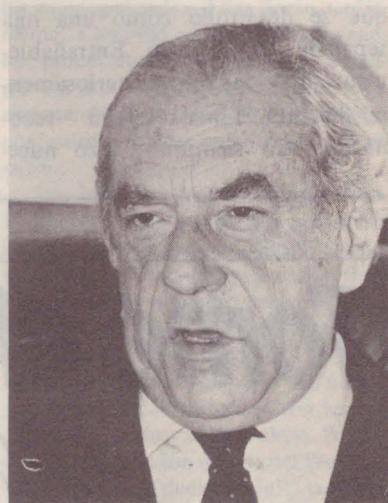
Los dirigentes del centenario Partido Radical algo así como un Apra chileno— están abocados, por su parte, a la tarea de reagruparse, para formular una oferta socialista y democrática alejada del marxismo. Afirman que tras el gobierno monopartidista de la DC, el trauma de la Unidad Popular y el dolor de estos diez años, la mayoría de los chilenos evoca con nostalgia a los gobiernos radicales, "tan criollos y tan poco sectarios". En este caso, el líder nuevo es un intelectual de fuste: Enrique Silva Cimma, ex-Contralor General, único presidente del Tribunal Constitucional regido por la Constitución de 1925 y jurista laureado, de prestigio internacional. Silva Cimma, sin duda,

aporta una rara mezcla de autoridad personal y de carisma profesoral junto con una refrescante manera de decir claridades. La primera consiste en que, a su juicio, se debe terminar con la interferencia de los dirigentes del exilio: *"la toma de decisiones debe hacerse acá, en el interior"*.

En cuanto a la izquierda marxista, básicamente representada por socialistas y comunistas, el análisis se complica. Son, junto con el MIR, las organizaciones que recibieron el impacto más directo de la represión y que han sufrido la mayor dispersión geográfica de dirigentes en el exilio. Por ello, hay socialistas que dan cuenta de hasta doce tendencias o divisiones internas. Las mismas que se alinean dentro y fuera de esa Alianza Democrática que lanzara Gabriel Valdés en el almuerzo del 6 de agosto. Además, muchos socialistas denuncian un síndrome "afuerino" similar al que exorcizara Silva Cimma en el Partido Radical y se preparan, concienzudamente, para ajustar cuentas con sus líderes históricos "cuando regresen".

Los comunistas, a su turno, plantean el complejo problema de sus posiciones internacionales tan sistemáticamente pro-moscovitas. Sus voceros tratan de obviar el debate afirmando que lo que debe interesar, en Chile, no es su apoyo a Jaruzelski o al intervenido gobierno afgano, sino su férrea decisión de derribar a Pinochet. Además, uno de sus dirigentes decía, desde Roma, que *"la democracia ha sido y es vocación y quehacer permanentes del Partido Comunista de Chile"*. Quienes los han excluido de la Alianza Democrática plantean el problema desde otro ángulo: el de que antes de apoyar cualquier cosa que haga la URSS, los comunistas chilenos deberían preguntarse si eso favorece o no la lucha por la democracia en el país. A todo lo cual se ha sumado la apasionante pero discreta polémica sobre la disidencia interna del propio Partido Comunista. En poder de casi todos los dirigentes de la Alianza Democrática existe, por ejemplo,

copia de la carta-renuncia del Dr. Alfonso González, quien fuera un destacado intelectual comunista. En ella éste dice que, observando a sus dirigentes exiliados, llegó a comprender no sólo que eran ineficientes, sino que *"en cuanto el PC tuviera el poder en Chile surgiría la tiranía, moriría la libertad y la democracia"*. Uno de los sectores del socialismo ha publicado la carta, sin comentarios, en el clandestino órgano *Avance*. Los comunistas, para defender su cohesión, están publicando, también clandestinamente, su periódico *El Siglo* y su revista teórica *Principios*. En su caso, no trascienden críticas a los viejos líderes, confesamente "soviet-hinchas", en su mayoría exiliados en Moscú y en Berlín Oriental.



GABRIEL Valdés: poco asequible.

Por lo dicho, falta demasiado para que surjan liderazgos nuevos en la izquierda marxista tradicional, ocupada como está por problemas de identidad, estructuras y auto-control. Más posible es que la novedad asome desde los sectores que vienen confluyendo hacia la Convergencia Socialista: distintas ramas del MAPU, militantes de la Izquierda Cristiana, intelectuales de la FLACSO y marxistas independientes.

EPILOGO VALSEADO

En el avión, de vuelta a Lima, comprendo que será difícil expresar todo. Este invierno chi-

leno, después de un largo verano limeño, es una síntesis de emociones y perplejidades, entre la alegría confusa del retorno y la tristeza cierta del desencuentro.

Es que el exilio largo no termina con el simple reconocimiento del derecho arrebatado. Poder volver no significa, automáticamente, volver a empezar. El mejor ejemplo está en la primera visita que hice en Santiago: al Parque del Recuerdo, para saludar la memoria de mi suegro, ilustre peruano que llegó exiliado a Chile y que allá se quedó para siempre.

Por lo demás, esta Lima a la cual también regreso, con sus pistas llenas de huecos, sus calles de ocultos nombres y su parque automotor de vetustez contaminante, es hoy más mía que la flamante capital chilena. Aquella ciudad natal que se desarrolló como una hija separada de su padre. Entrañablemente querida, pero misteriosamente distante. Lima, el Perú —reconozcámoslo siempre—, hizo nues-

tro exilio soportable porque sus hijos fueron y son amigos generosos. Hasta el punto de que sólo he llegado a sentirme extranjero cuando debo llenar los fastidiosos papeles anuales en la Dirección de Migraciones... pero ésa es otra historia.

(Habrá que reconocer, entonces, que los exiliados de adentro y los de afuera somos un naipe disperso que debe volver a barajarse. Y pronto. Porque, parafraseando al poeta peruano, "chilenos, hay mucho que hacer". Mucho pasado valioso que recuperar, mucha experiencia nueva que aportar, para ser mejores cuando llegue la inexorable primavera. Esa democracia sin apellidos, que comenzó a acercarse desde el primer grito de la protesta de un "loco", será el comienzo del ajuste. No un "ajuste automático", como dirían los chicanos, sino uno políticamente orientado. Terriblemente problemático. Imperfecto y polémico. Dicho ajus-

te, para ser tal, tendrá que abrirnos espacio a todos. Civiles y uniformados. La sensatez recuperada debe impedir, para siempre, ese costo terrible que significó el tajo del destierro. Quizás sea éste uno de los pocos campos en que la palabra de nosotros, los ex desterrados, será decisiva. El rencor desaparecido y la madurez conquistada tienen que desmentir, muy concretamente, a esos que quieren mantener el statu quo autoritario, agitando los fantasmones de la gran revancha y de un supuestamente necesario proceso de Nüremberg).

Aeroperú anuncia su llegada y en Jorge Chávez recupero la tibieza del aire limeño. Ya comienza a fastidiar el viejo abrigo, al cual hubo que quitarle los hongos del desuso para que sirviera en Santiago. Un PIP revisa mis documentos sin el auxilio de ninguna computadora y el mínimo comité de recepción familiar asoma, sonriente, tras las lunas aduaneras.

Tome el camino correcto

J.S.L. + ASOCIADOS

Tomar el camino correcto en el mundo de los negocios, con todas las alternativas que se nos presentan, no siempre es fácil.

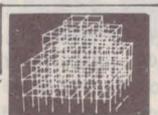
En el caso de los bancos, ¿escogemos los gigantes, porque nos impresionan por su tamaño o preferimos los bancos pequeños porque probablemente ofrecen un servicio más personal?

No cabe duda que el camino correcto es elegir un banco grande por su eficiente servicio y trato personal y que impresione por la ausencia de una burocracia colosal.

En el Perú, el banco que satisface estas exigencias se llama **banpeco** el camino correcto en el mundo de los negocios.

 **banpeco**
la confianza nace de la experiencia

UNMSM-CEDOC



EL ESPACIO HABITUADO

por Augusto Ortiz de Zevallos

LIMA, LA ERRABLE...

Sebastián Salazar Bondy escribió, con notable inteligencia premonitoria, *Lima, la horrible*. Entonces Lima no era horrible, como Héctor Velarde le diría en una elogiosa carta con la que le hizo a la vez una reseña y una rectificación. Pero no tardó Lima en darle la razón al crítico antes que al apólogo, pues el proceso urbano acentuaría cada vez más los rasgos negativos que Salazar Bondy ya identificaba como vicios contraídos y quizá irreversibles.

Lima se volvió tan horrible como Salazar la anticipaba y más; aunque ambos, él y Velarde, entendieron el calificativo como una angustia y un compromiso para establecer acciones correctivas y no como una simple maledicencia.

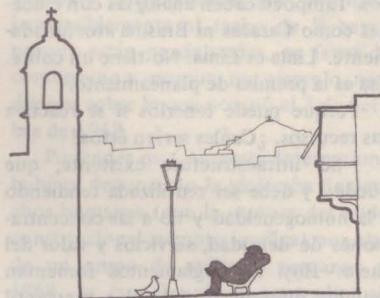
Hoy Lima es además de horrible, *errable*. Se ha vuelto un problema complejo, de difícil abordaje y más difícil priorización. La ciudad recibe constantes proyectos, obras, planes e inversiones puntuales, y sin embargo la impresión y la realidad es que su problema crece. Que esta precaria metrópoli cada vez tiene menos control de sí misma, de su desnutrida elefantiasis, de sus servicios, de sus desequilibrios. Que sólo recibe paliativos o mejoras puntuales, a modo de espectáculos dosificados de obra pública.

Lima es además, como sabemos, un teatro simultáneo de muchas iniciativas sin concertar. Hay Corlima, Municipios, Electrolima, Sedapal, Compañía Peruana de Teléfonos, Ministerio de Transportes y oficinas de cada Ministerio que se repete, tocando muchas músicas a la vez.

No hay responsable integral de la ciudad, aunque ésta bordee los 5 millones de habitantes. Y el sistema político nacional no otorga todavía reconocimiento relevante al poder municipal, que es concebido como el espacio al que no llega el poder central y no con especificidad propia, así como se ha obviado las obligaciones para estatuir los poderes regionales, manteniendo incólumes las prerrogativas omnipoderosas del poder central.

En Lima, así, la ciudad es principalmente la caja de resonancia y la vitrina de programas sectoriales.

Cada Ministro, que hace de Alcalde ubicuo en todo el país, desarrolla su programa limeño de obras; y es por eso quizás que se entiende a los Ministros como precandidatos naturales a la Alcaldía. Tardíamente, el Alcalde Orrego viene reclamando su espacio de poder y haciendo ver la proporción ridícula (3%) con la cual el país invierte municipalmente, mientras toda América del Sur lo hace en



proporciones entre 30 y 50%. Obviamente, así no hay cómo lidiar con ciudades y menos con metrópolis. Nuestro patrimonio urbano colectivo se devalúa, nuestras ciudades valen y durarán menos, es decir su sustitución tendrá que anticiparse aunque no hayan recursos y aunque crecen, recargando el desgaste de las mismas.

Tampoco el crecimiento en extensión de las ciudades resulta controlado por las municipalidades. Ellas llegan tardíamente, a levantar un acta de las invasiones producidas o a negociarlas, y a obligarse a futuros gastos ante inmediatos y comprensibles reclamos de servicios básicos; gastos para los cuales no tienen recursos.

Las inversiones que prioriza un gobierno central no son las que priorizaría un gobierno local responsable. El primero quiere exhibir obra y la concentra y magnifica. El segundo debiera buscar propagarla y repartirla reanimando el proceso urbano. Teniendo el mango de la sartén el primero, las obras han ocurrido como islas, sin conexión con las ciudades reales. Lima lo hace obvio. Por decisión y designación directa del Presidente (a veces, "dedignación" también; otras, el concurso correspondiente) los conjuntos habitacionales han ocurrido en los espacios urbanos de mayor notoriedad (la avenida Javier Prado, La Primavera, el Circuito de Playas, el frente del Aeropuerto). El Estado ha hecho las veces de un promotor, igual a los que avisan por televisión o periódico, aunque con fortuna cambiante (mientras la Javier Prado "voló", el frente del Aeropuerto es un hueso inmobiliario impresionante). Varios de estos conjuntos sustituyen inversiones alternativas previstas para servicios colectivos. Su privatización atenta contra la ciudad. Especialmente en el caso de Limatambo, donde debió haber un urgente parque zonal. Y como proceso económico, las inversiones no resultan reproductivas: en tanto que islas no generan casi inversión periférica o complementaria. Lima ha desperdiciado la oportunidad que han significado ingentes inversiones inmobiliarias para reanimarse y revalorizarse; es decir, para recuperar

su movilidad inmobiliaria. Si un Municipio provisto de recursos y de una conciencia de su papel hubiera sido el agente de inversión, otro podría haber sido el resultado.

Conviene afirmar una perogrullada: las ciudades existen, y son entidades y organismos específicos; no sólo el lugar de encuentro de actividades sectoriales. Y sus administraciones deben ser mucho más que comisarías civiles, que registros de nacimientos, matrimonios y muertes y que recogedoras interdiarias de basura.

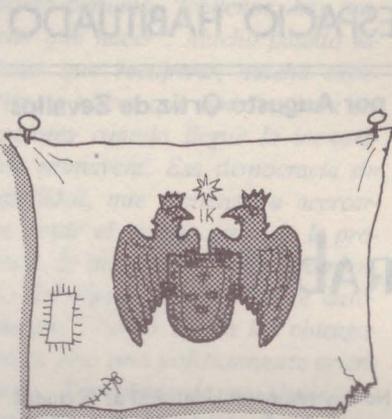
La falta de una identidad del espacio político municipal se ha traducido en la falta crónica de cuadros técnicos. Por décadas el Municipio de Lima careció de una oficina de planeamiento y diseño, entendiendo su papel sólo como represivo o controlador y no como promotor. En épocas, inclusive, en que hubo intentos importantes de protagonismo municipal en la obra pública, los arquitectos brillaban por su ausencia. Sabemos que desde Gallo Porras hasta "Chachi" Dibós, pasando por Bedoya Reyes, tuvimos alcaldes con fijaciones en obras de vialidad, alcaldes automovilistas y no alcaldes peatones. Y el conocido verso satírico: "de terremotos y alcaldes, líbranos Señor" parecería revelar que nuestra tradición de alcaldes rompeduras se remonta al siglo XIX.

Salvo al interior de planes líricos o líbescos, Lima no ha sido decidida como proceso. Hay la importante salvedad del plan que hiciera ONPY primero en los 60 y que se recogiera en el Plandemet de 1970, el cual rigió las acciones pertinentes del entonces naciente Ministerio de Vivienda. Pero insisto en que el Plan no fue hecho desde el organismo municipal, es decir, desde la ciudad misma, tanto como desde las necesidades exógenas a ella (tales como atravesarla con el tráfico pesado o acudir a ella con el aprovisionamiento de víveres). Y fueron hechos además en etapas en que el urbanismo se entendía como un proceso de sustituir viejo por nuevo, angosto por ancho, peatón por automóvil, dos pisos por dieciséis, tranvía por vehículos a gasolina. Es decir, en una época de pretensiones urbanas triunfalistas y de ceguera a las calidades y a la naturaleza urbana real de Lima. Hoy el urbanismo universal ha cambiado de convicciones, a la luz de sus fracasos y dilapidaciones. Cambio que tiene ya unos buenos quince años, aunque nuestro gobierno central no se haya enterado y siga entusiastamente aplicando las recetas que en la postguerra se elaboraron para rehacer ciudades bombardeadas y arrasadas. El sentido del urbanismo pensante hoy día es uno de preservación, mantenimiento y tenencia en valor de las ciudades, como recursos inmobiliarios que no pueden ser dilapidados porque no pueden ser sustituidos.

Lo que este hecho establece es que se

necesitan nuevos y otros planes urbanísticos para Lima. Porque a la sombra de la falta de identidad municipal se viene haciendo los planes según una dualidad evasiva. De un lado se repintan y pavimentan placitas o jirones, lo que está bien, salvo frecuentes despropósitos arquitectónicos o escultóricos aunque ellos son de menor cuantía que los del gobierno militar. Y de otro lado se comisionan planes irrealizables, enraizando el viejo equívoco de que Lima no es recuperable sino a patadas, desmondongándola y sustituyéndola por otra ciudad.

Aunque tengo el mayor respeto profesional por su autor, Juvenal Baracco,



y creo que el Plan contiene el acierto de identificar como área decisiva para uso metropolitano un sector hasta hoy olvidado (las áreas de Santa Beatriz, Campo de Marte, Parque de la Reserva y la Exposición), creo que el proyecto municipal se sustenta en equívocos que lo hacen impracticable y erróneo:

Para decirlo simplemente, Lima es una ciudad pobre; no rica (felizmente). Y no puede gastar tanto; ni a la vez, ni a pocos. Es absurdo que el proceso urbano quede sometido a lo que sería un asunto de nunca acabar. Otra es la lógica de planeamiento para una economía escasa; otras sus expresiones, otros sus resultados.

De un lado, no caben megalomanías. Las grandes obras urbanas, a lo Haussman en París o a lo Mussolini en Roma necesitan (?) de París y de Roma, o de casos análogos, como espacios económicos. Tampoco caben analogías con ciudades como Caracas ni Brasilia afortunadamente. Lima es Lima. No tiene un cobre. Esa es la premisa de planeamiento.

Porque puede tenerlos si se reactiva sus recursos. ¿Cuáles serían éstos?

—Su infraestructura existente, que puede y debe ser reutilizada tendiendo a la homogeneidad y no a las concentraciones de densidad, servicios y valor del suelo. Hoy los reglamentos fomentan grandes diferencias del valor mercantil

del suelo, concentrando en puntos opuestos renta y depreciación y actuando en ambos casos como paralizantes de la inversión.

—Su capacidad de inversión espontánea y la intensidad de su economía informal, que han creado sin apoyo financiero un universo marginal ya mayor que la ciudad formal y con mejores organizaciones corporativas y representativas.

—La economía de tiempo si se racionaliza el transporte y si el tiempo perdido en éste no se suma gravosamente a la jornada diaria de trabajo, como hoy.

—El potencial promotor de organizaciones vecinales de barrio, hoy desperdiciado para fines urbanísticos por no canalizarse en absoluto, aunque produzca formas vitales de interrelación social (clubes deportivos, de madres, de comerciantes, y más frecuentemente, de cerveza).

—Los espacios de encuentro cívico: los parques, plazas y calles que con poca inversión pueden ser animados culturalmente y con actividades.

—El centro de Lima, donde hasta hoy hay el mejor mercado, las mejores butifarras nacionales (sin mayonesa por cierto), las mejores bodegas, los mejores zapateros, bazares, juguerías, el mejor café, la mejor chicha morada, champús, huevos chimbos, los únicos peluqueros buenos y baratos, los libreros de viejo, los mejores macerados, las importaciones a precios decentes, restaurantes buenos que no pegan con palos de cinco entrelas, los únicos "tacu-tacus" con vasito gratis de aceite de oliva y otras excelencias irrepetibles como la Plaza de San Francisco, la torre de Santo Domingo o el edificio del Correo; aunque hoy esté todo roído, decadente y amenazado.

El largo frente del mar de la ciudad, que no debe ser entregado a confusas aventuras hoteleras ni a sueños copacabanescos sin materialización ni proyectos claros, sino al uso y servicio de todos los ciudadanos como espacio de recreación popular y masiva.

—El tren al centro que no entiendo por qué no sale y regresa más veces diarias hasta, por ejemplo, San Mateo, creando un eje recreacional y expansivo.

—Los enormes baldíos del borde del Rímac, entre Monserrate y Abancay que sugerí (*Caretas*: suplemento LIMA REAL, LIMA POSIBLE, noviembre 1981) una vez enlazar como gran parque, en recuerdo del que alguna vez hubo en la ribera opuesta del Rímac: la Alameda de Acho. Y que nada tiene que ver con un contradictorio escenografismo expuesto, después, de hacer discurrir agua por entre los adobes y la quincha del Rímac en la confusa ilusión de que puede crearse acueductos turísticos entre callejones intactamente tugarizados.

El problema y la posibilidad son la ciudad toda, como un hecho urbano in-

tegrado, nutrido de diversidad, complejidad y calidades que son mayores que las de casi cualquier otra sudamericana; salvo en lo que hemos ya dilapidado mientras otros conservaban. No quiero decir con esto que no haya necesidad de planes integrales, sino que el enfrentamiento debe ser otro. Realista. Imaginativo a partir de posibilidades. De consecución progresiva y participatoria.

Del tipo que no es fácil de publicitar porque es un proceso repartido y no puntual. Del tipo que no es ni fotogénico ni telegénico, que no se inaugura con placas de bronce y que no favorece fotos para carátula, que no alimenta vanidades ni demagogias, sino un reconocimiento maduro y un sentido cívico permanente.

Además de horrible, Lima es errable y sería, entonces, irrecuperable. ■



AL REVES DEL DERECHO

por Alberto Bustamante Belaunde

¿DE QUIÉNES SON LOS DERECHOS HUMANOS?

Las autoridades y funcionarios del Gobierno, los parlamentarios de izquierda y del APRA, los fiscales del Ministerio Público, y hasta los jueces, están cada vez más familiarizados con la expresión "derechos humanos", que es un término más o menos concreto para algunos, antipático para otros e indiferente o ambiguo para el resto. Los senderistas activos y los militares abusivos, en cambio, no sólo evitan el uso del término en su discurso formal, sino que *no creen* en su contenido. Ocurre con quien mata a sangre fría a un gobernador humilde y también con quien tortura a un sospechoso de terrorismo: su práctica concreta refleja con precisión que, simplemente, ambos *no creen* en los *derechos humanos*, y no se hacen mayores problemas con el asunto.

Lo que empieza a resultar irritante en el país de las últimas semanas y meses es que, con creciente aliento presidencial, la definición misma de los *derechos humanos* esté siendo objeto de trajín político, pero no el trajín político derivado de manera natural de las relaciones existentes entre los derechos constitucionales y la práctica política democrática, sino del trajín político menos deseable que es el que nace al calor de la pasión biliar y, en consecuencia, está distorsionado desde su base.

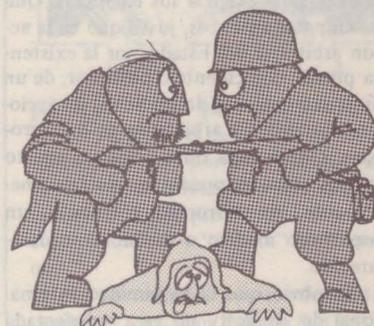
El fenómeno terrorista es el que propicia y anima en mayor medida el tratamiento del tema de los derechos humanos. Antes de ver cuál es el caldo de cul-

tivo real (incluido el político) del fenómeno, los terroristas que nos muestra la televisión son seres fanatizados y probablemente víctimas de algún género de desquiciamiento que la mayor parte de los peruanos no llegamos a entender. ¿Transgreden y violan los derechos humanos? Estoy seguro que nadie sensato o que no milite en Sendero respondería negativamente (aunque en este último caso por razones de estricta imagen política). Es un hecho cierto para todo los que —desde la legalidad— denuncian las violaciones de los derechos humanos en el Perú, que los senderistas no serían el mejor ejemplo de sus cultores más enervados o militantes más auténticos. Ahora bien, a sabiendas de que esto es así, a sabiendas de que quienes denuncian violaciones o apremios ilícitos no absuelven a los que asesinan a populistas inocentes e inermes, o a humildes guardias civiles o republicanos, el Presidente y otros altos dignatarios del Estado han confesado que las denuncias y comunicaciones de Amnesty International son destinadas irreversiblemente al tacho de la basura porque están parcializadas, en favor del comunismo y, porque, por ejemplo, nada dijeron sobre lo que ocurrió el 3 de octubre de 1968.

Pretender que Amnesty International hubiera denunciado la violación de derechos humanos (que la captura del poder constitucional siempre implica) por obra de un grupo de militares peruanos en 1968, es tan absurdo y contradictorio

como pretender que los parlamentarios apristas e izquierdistas denuncien violaciones de los derechos humanos tales como los asesinatos de autoridades y comuneros por obra del senderismo. Las instituciones y las personas que han convertido los derechos humanos en práctica vital y positiva, en éste y en todos los países del mundo, quieren llamar la atención nacional e internacional con ocasión de la violación de derechos humanos *por los Gobiernos y las autoridades*, y no ocupan su tiempo en formular denuncias por cada acción terrorista, por más condenable que sea, sencillamente porque consideran que mientras que los Gobiernos y las autoridades son los obligados naturales en el respeto al orden constitucional y a los derechos humanos (y, por tanto, los primeros teóricamente interesados en evitar la guerra sucia), los movimientos terroristas se han colocado deliberada y explícitamente fuera de su ámbito y, al igual que a los militares o policías que torturan, *no creen* en ellos.

Hay una gran diferencia al respecto, entre el Estado y los terroristas, y que es fundamental: la humanidad y el respeto por la vida no pueden ser garantizados, ni siquiera manejados por el Estado, si los agentes de la transgresión de esos principios de vigencia constitucional son personas y organizaciones cuyas creencias y acciones no apuntan por cierto, en la dirección de un Estado (llamémoslo Estado de Derecho) que más bien quisieran derribar de inmediato a través de la violencia. El Estado —cuyo comportamiento es lo que está ahora en discusión— no es en sentido estricto culpable de las violaciones terroristas, pero sí lo es



de las acciones ilícitas de todos aquellos que actúen en su nombre, o atrincheros bajo su sombra poderosa. Las denuncias por violaciones a los derechos humanos cometidas por la guerrilla y el terrorismo caen en un saco vacío, que es la voluntad deliberada de seguir las perpetrando. Como el Estado no puede tolerar la subsistencia de dichas violaciones, *puede y debe* reprimirlas dentro de la legitimidad constitucional, pero es igualmente claro que, con mucha mayor razón, no

puede tolerar las violaciones que se cometen dentro de su imperio, bajo su jurisdicción, desde su ámbito o, lo que es peor, en nombre de su subsistencia o mantenimiento formal.

Si se coincide en que es el Estado, y no los terroristas, el que está legitimado para hacer un uso lícito de la fuerza y la violencia, y si se coincide en que el *responsable* final de la vigencia de los derechos constitucionales es el propio Estado y no los que lo quieren derribar a sangre y fuego, es verdaderamente insólito que el Presidente, los Ministros y los militares o funcionarios que han opinado al respecto, se rasguen las vestiduras porque Amnesty ha denunciado a los *responsables* (autoridades y funcionarios) y ha omitido denunciar a los que por principio no lo son: los terroristas. El Presidente, los Ministros y esos militares o funcionarios parecen asumir como premisa, entonces, que la responsabilidad del Estado es equivalente o de rango similar a la de los que quieren instaurar la violencia en toda la Nación antes y después de destruirla en su actual versión. En otras palabras, la responsabilidad del Estado debe medirse con la misma vara que se mide la responsabilidad de quienes quieren su destrucción y condenan su existencia.

Tal parece ser el principio del pensamiento presidencial y oficial: es parcializada, y además comunista, la organización que denuncia las violaciones que comete el Estado y no hace lo propio con las violaciones que hacen efectivas sus enemigos. Será legítima e imparcial, entonces, la entidad que denuncie las violaciones cometidas tanto por los unos como por los otros. Que la cosa esté equilibrada, que no se exija al Estado lo que no es posible exigir a sus enemigos. Que ese empate, entonces, justifique cada acción arbitraria del Estado por la existencia previa, coincidente o posterior, de un número o cualidad determinada de acciones sangrientas y arbitrarias de los terroristas. Que a cada torre volada o puesto policial atacado pueda suceder, razonablemente, un terrorista torturado, un sospechoso muerto o un inocente desaparecido.

Es obvio que la legitimidad internacional de Amnesty no va a ser afectada mínimamente por una rabieta macartista y torpe. La opinión pública mundial —que aplaudió que a esa organización se le otorgara el Premio Nobel de la Paz— sabe, además, que es falso que se caracterice por denunciar las violaciones de unos Estados y silenciar las que se cometen en otros. Quienes recibimos los boletines de Amnesty —y no los echamos en el tacho de basura— nos informamos periódicamente sobre denuncias por transgresiones en China Popular, en la Unión Soviética, en los países de Europa Oriental, en Centroamérica —incluida Cuba— y

en Sudáfrica. Si Amnesty cometió un error al formular una denuncia concreta en el Perú, se hubiera hecho bien en demostrarlo y emitir una declaración oficial, antes de que una revista describiera en lenguaje periodístico los detalles del error. Pero de allí a construir un pensamiento curioso en virtud del cual al Estado se le debe exigir el respeto por los derechos humanos en la misma medida que a los terroristas, existe una distancia preocupante: la que asombró al mundo, impestivamente, en Chile, en Argentina y en otros países cuya “guerra sucia” militar ha puesto en grave peligro su seguridad nacional y, por cierto, la credibilidad de sus propias Fuerzas Armadas. Bañados en sangre, esos países están ferrozmente empeñados, ahora, en reconstruir sus instituciones.

La imagen internacional del Perú debe ser vigilada no sólo por el Gobierno, sino también por quienes no lo conforman o no se sienten comprometidos con él. Señalemos entonces claramente que, con el asunto de Amnesty, es el propio

Gobierno, y no la oposición parlamentaria o los independientes, los que han deteriorado la imagen del Perú. Como ocurrió con el financiamiento extranjero de las guerrillas y el terrorismo (ahora silenciado), con la infiltración de la Iglesia, y con las instituciones subversivas que apoyan proyectos de desarrollo en el país, la imagen del Perú, y no sólo la del Gobierno, es la que ha sufrido deterioro. Pero más grave todavía que la mala imagen internacional es la aparición de esta lamentable teoría del empate forzado de denuncias que se deben anular las unas con la fuerza de las otras. Mucho más grave que lo teórico, porque revela no sólo un gigantesco complejo de culpa, sino una actitud político-vital que, en el contexto de un proceso en que el Estado debiera defenderse dentro del marco de la legalidad, importa la luz verde y el cheque en blanco que animarán la guerra interna y seguirán obstaculizando el desarrollo del país y de su cada vez más frecuentemente asombrosa experiencia democrática. ■



MUSICA

por Alfredo Ostojá L.A.

EVOCACIONES CON ACOMPAÑAMIENTO DE TANGO

*“(El tango)... ese reptil de
lupanar”
Lugones, El Payador*

Oír a Susana Rinaldi en casa y luego volverla a oír, pocas semanas más tarde, en la suya, tuvo la virtud, diría yo, de removerme conchos.

Esa manera suya de cantar desde las entrañas, elaborando cada nota y sintiendo cada sílaba, rescatando el momento y el tiempo de cada frase, su propio momentum, su propio tiempo, me gusta y me gusta el tango, género con el cual no tengo otro y más importante

vínculo que el de haberlo visto bailar a mis padres y mis tíos en la casa familiar de la calle San Martín y de haberlo oído cantar cada vez que el día de campo y el vino lo propiciaban.

**Al evocarte, tango querido
siento que tiemblan las baldosas de un
/bailongo
y oigo el rezongo de mi pasado**

En esas tardes soleadas de domingo todos coreaban, más allá de la afinación, las inverosímiles y bien memorizadas letras de unos tangos. Ellos, engominados Carlitos; ellas, rubias Mireyas o nostálgicas Malenas.

**Malena canta el tango como ninguna
y en cada verso pone su corazón
a yuyo de suburbio su voz perfuma
Malena tiene pena de bandoneón**



Y quizás esa sea la razón por la que la gente de mi generación aún guste del tango, ritmo que nosotros sólo vivenciamos a través de esa especie de escena primaria en la que —ahora lo entiendo— yo, y buena parte de los otros, descubrimos que nuestros padres eran hombre y mujer.

Conjuro extraño de un amor hecho
/cadencia
se abrió camino sin más ley que su
/esperanza
mezcla de rabia, de dolor, de fe, de
/ausencia
llorando en la inocencia de un ritmo
/juguetón

Recuerdo que desde temprano me impresionaron esas letras de los tangos de las que Borges (1) ha dicho que formarán, con el tiempo un largo poema civil o sugerirán a algún ambicioso la escritura de ese poema.

Uno busca lleno de esperanzas
el camino que los sueños prometieron a
/sus ansias
sabe que la lucha es cruel y es mucha
pero lucha y se desangra por la fe que lo
/enpecina

Esas melodramáticas cuartillas suburbanas en sincopado ritmo de dos por cuatro, tenían a la evocación y a la nostalgia por comunes denominadores y a veces parecían difíciles de empatar con las del tango “burlón y compadrito” o las del gotán de lunfardo, malevaje y conventillo.

Cuando rajés los tamangos
buscando ese mango que te haga morfar
la indiferencia del mundo
que es sordo y que es mudo recién sentirás
cuando manyés que a tu lado se prueban
/la ropa que vas a dejar
te acordarás de este otario que un día
/cansado se puso a ladrar

Otras, acompañaban más manifiesta-

mente la sensualidad de esa danza de cortes y de entreveros, de incuestionable origen prostibulario, en la que percantas, milongas y paicas serpenteaban en el Tíbidabo, el Chanteclair o el Marabú, o tal vez en una confitería danzante de la calle Corrientes de té y masitas, para recorrer, horas más tarde, “el asfalto recién amanecido de una Buenos Aires espectral” (2).

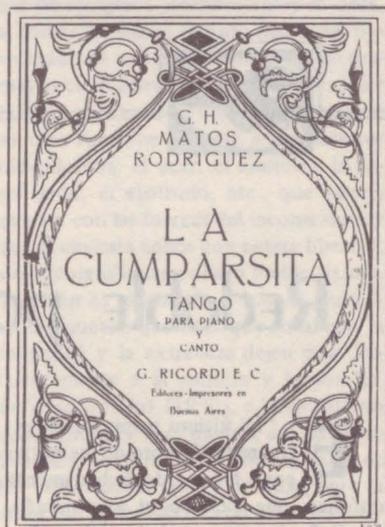
Fumar es un placer genial, sensual
fumando espero al hombre que yo quiero
tras los cristales de alegres ventanales
y mientras fumo mi vida no consumo
porque flotando el humo me suele
/adormecer
tendida en la chaise-longue fumar y amar

De esa Buenos Aires que alguno me contó y que luego he mirado y remirado para poder descubrir recién ahora. De Bachín, de Tortoni y del ahora ya perdido Bar Unión.

Y por allí se cuele un gemido de fuelles, violas y guitarras pretendiendo integrarlo todo: la habanera, la milonga y el tango andaluz que lo formaron en su origen; la urbe y el suburbio; la Europa arrastrada a través del Atlántico y luego contemplada y recreada por la inmigración. Todo eso y mucho más se refunde en el dramatismo constitutivo del tango, en esa profunda y dolorosa manera del porteño de expresarse en “ejercicios de nostalgia de lo que fue, (en) llantos por lo perdido” (3).

Sur, paredón y después
Sur y una luz de almacén
ya nunca me verás como me vieras
recostado en la vidriera y esperándote
ya nunca alumbraré con las estrellas
nuestra marcha sin querellas por las
/noches de Pompeya
las calles y las lunas suburbanas
y mi amor y tu ventana
todo ha muerto, ya lo sé

Cuando Borges, teniendo en cuenta



DISCOS EVITA / Tim Rice y Andrew Lloyd Webber

Versión original en español de I. Artime y J. Azpilicueta
Epic
40-88524

Esta muy buena adaptación al español de la controvertida ópera rock tiene a Paloma San Basilio (Eva), Patxi Andión (Ché), Julio Catania (Perón) y Tony Landa (Magaldi) en los roles protagónicos y es la misma —con excepción de algunas importantes alteraciones en el elenco— que está “haciendo la América”.

Abstracción hecha de lo chapetona que resulta la dicción de los cantantes, este es uno de esos raros casos en los que la traducción beneficia a la versión original de la obra y la acerca más no solamente a la realidad que le sirve de tema, sino a los contenidos internos del público latinoamericano. Un buen ejem-



plo es el “tango” que canta Magaldi en el Primer Acto, en el que el intérprete acentúa los matices porteños no sólo a través de su interpretación, sino apoyándose en un texto que incluye expresiones como “arrabal”, “pebeta” y “bien mao”.

No obstante los méritos de los demás cantantes, destacan Paloma San Basilio y Patxi Andión, este último poco menos que desconocido en nuestro medio y muy popular dentro y fuera de España.

Las partes corales e instrumentales están vertidas de manera impecable.

Un asunto ajeno a este comentario es el de la calidad de la obra misma, que basa, creo yo, su indiscutible éxito y su gran atracción en el magnetismo del tema y en la muy creativa resolución teatral del mismo, más que en consideraciones puramente musicales. ■

□ El *Cuarteto Cherubini* (dos violines, viola y cello) tuvo a su cargo el 9º concierto de la temporada de la Sociedad Filarmónica, haciendo lo suyo con una calidad y profesionalismo muy singulares. El grupo alemán interpretó cuartetos de cuerdas de Beethoven (en Do Menor), Bartok (Nº 5) y Schumann (La Mayor, Op. 41, Nº 3) y respondió a la cerrada ovación final con un scherzo de Verdi y un andante de Mozart.

□ *Susana Baca* llenó el auditorio de la Alianza Francesa de Lima durante varios fines de semana con su recital denominado "Poesía, Guitarra y Cajón". Sus interpretaciones estuvieron signadas por la sensibilidad y la elegancia, atributos naturales de la gente de su raza que ella ha sabido enriquecer más aún. Basta oírlo y verla cantar adornándose con sobriedad y estilo.

□ La *OSN*, en un esfuerzo meritorio y digno de apoyo, ha venido presentándose, sin mayores alardes, dos veces por semana, cumpliendo con su compromiso de sacar adelante, desde el centro de la crisis, su temporada de invierno. La visita de directores extranjeros y la presencia de jóvenes instrumentistas de la Escuela Nacional de Música han sido muy positivas. Los aficionados siguen esperando una solución integral y definitiva al problema de esta orquesta.

□ Las presentaciones en Lima de la ópera rock *Evita* de Tim Rice y Andrew Lloyd Webber (los mismos autores de "Jesucristo Superestrella") en la versión española que protagoniza *Paloma San Basilio* han creado expectativa y desconcierto. Primero fueron anunciadas en el Amauta y luego en el Teatro Municipal, decisión que, si bien mejora la calidad acústica de la audición, incrementa los precios de las localidades a niveles inusuales e inalcanzables para el medio: Platea US\$ 30 y Galería -sin numerar- US\$20. Habrá que contentarse con verla en T.V.

□ Entiendo que el proyecto de lanzar al aire una estación de radio FM dedicada exclusivamente a la música clásica viene siendo estudiado, pero sigue tropezando con obstáculos. Las dificultades financieras de los grupos locales, la escasez o inaccesibilidad de los recitales de los grupos extranjeros y los muy altos precios de los discos, hacen urgente la materialización del proyecto. A seguir el ejemplo de Radio Beethoven de Santiago de Chile. ■

su confesada predilección por la milonga, dice del tango que antes era una orgiástica diablura y hoy, una manera de caminar, no llego a descubrirle la intención, porque no sé si intenta señalar un desmedro o si, por el contrario, indica una integración a lo cotidiano de Buenos Aires, porque toda esa gente que se co-dea por Lavalle, que ha transformado al *croissant* en *media luna*, que llena los teatros mientras lucha por sobrevivir y que ha puesto en los padrones del Peronismo cifras que bordean los tres millones y medio, está habitada por el tango.

**Barrio, barrio, que tenés el alma inquieta
/de un gorrión sentimental
pena, ruego, es todo el barrio malevo,
/melodía de arrabal
viejo barrio, perdona si al evocarte se me
pianta un lagrimón
que al rodar en tu empedrao es un beso
prolongao que te da mi corazón**

Y es que si bien las letras de los tangos son eso, tangos, el baile y la música que lo acompañan son también tangos, en un ya clásico ejemplo del sustantivo que se torna adjetivo (4). El baile había sido hasta antes de su advenimiento, en el mejor de los casos, una alternancia, un canje de figuras, entre el hombre y la mujer.

El tango, en cambio, suponía un estrecho abrazo y un novedoso desplazamiento en el que el primero caminaba hacia adelante y la segunda, conducida por éste, hacia atrás. Los bailarines "cada tantos compases de la música, con periodicidad aritmética, que es uno de los atributos del talento tanguero, introducen ese desconocido procedimiento: detienen su caminata. Y en esa suspensión -sin soltarse arriba, pero independizando transitoriamente las piernas- intercalan las figuras... la quebrada... la corrida..." (5).

Se arrastran los compases compadrones del tango que se encoge, que se estira

su música doliente pareciera sentir que una amenaza se aproxima viviremos los dos el cuarto de hora de la danza nostálgica y maligna escuchemos latir los corazones bajo el numen de Venus Afrodita placer de dioses, danza perversa el tango es rito y es religión

Subrayan la clara procedencia del tango los instrumentos que desde hace mucho lo acompañan. Si bien es cierto que se reconoce en la guitarra a su primer y más natural apoyo, a ella se sumaron muy pronto, piano, violín, viola y, más tarde, ese vigoroso organillo callejero que es el bandoneón, el mismo de los campesinos bávaros o soviéticos, hoy sinónimo de tango. Todos o casi todos estos instrumentos suponen para su ejecución un aprendizaje más o menos académico que aleja a los instrumentistas de lo estrictamente folklórico.

**Tus ojos son oscuros como el olvido
tus labios apretados como el rencor
tus manos dos palomas que sienten frío
tus venas tienen sangre de bandoneón**

Y esa urbe que hizo del tango un fenómeno musical esencialmente urbano sólo pudo ser Buenos Aires. Con razón ha dicho Horacio Ferrer que "El tango será mientras Buenos Aires sea". ■

- (1) Historia del Tango, en Evaristo Carriego (1930).
- (2) Susana Rinaldi en la presentación de "La Última Grela" de Astor Piazzolla
- (3) Borges, *ibidem*
- (4) Es común la expresión "La vida es un tango"
- (5) Horacio Ferrer, *El Libro del Tango* (1980)

(El título de la sección de Música apareció errado en el número anterior. Este debió ser "En Formato Rock", y no "El Formato del Rock", como se publicó).



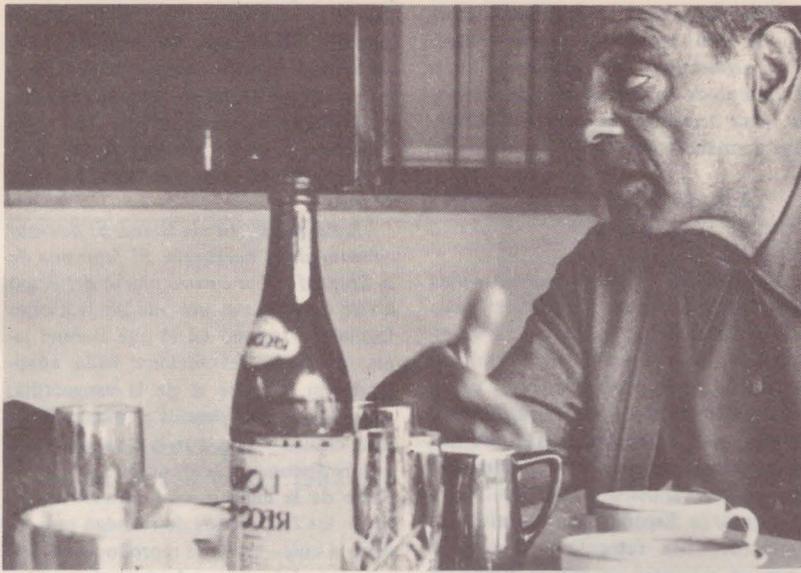
CINE

por Federico de Cárdenas

Redoble por Luis Buñuel

En "Mi último suspiro", ese extraordinario libro de memorias con título desdichadamente profético que publicó el año pasado, Luis Buñuel nos cuenta la historia de una

tradicción medieval conservada en Calanda, su pueblo natal: la de los tambores del Viernes Santo, que redoblan sin interrupción durante un día entero conmemorando "las tinieblas que cayeron so-



BUÑUEL: Hombre libre, rebelde y maravilloso artista.

bre la tierra hasta la Resurrección". "Los tambores —prosigue Buñuel— fenómeno asombroso, arrollador, cósmico, que roza el inconsciente colectivo, hacen temblar el suelo bajo nuestros pies... si alguien se duerme arrullado por el fragor de los redobles, se despierta sobresaltado cuando éstos se alejan abandonándolo".

Durante medio siglo, de *Un perro andaluz* (1928) a *Ese oscuro objeto del deseo* (1978), a lo largo de 32 películas, Buñuel siguió tocando esos tambores que retomaba gustoso cuando en Semana Santa se encontraba en su pueblo. Ahora que la existencia física de este aragonés genial llegó a su fin, algo parecido a un gigantesco redoble en su homenaje se alza en todo el mundo, recordándonos que uno de los mayores artistas de este siglo, uno de los más queridos y admirados, un hombre verdaderamente universal nos ha dejado.

HOMBRE DE TRES MUNDOS

Raros son, en verdad, los hombres que son capaces de dejar establecida una trayectoria igualmente íntegra en los diversos países que habitaron. Buñuel fue un artista de varios países y culturas; nacido con el siglo, confesaba recordar su infancia y adolescencia como perdidas en la Edad Media. El alumno del internado jesuita que muy pronto perdió la fe religiosa para no recobrarla más se trasladó a Madrid para seguir estudios universitarios y se incorporó naturalmente a lo que luego se conocería como la "generación del 27": García Lorca, Alberti, Bergamín, Salvador Dalí se cuentan entre sus amigos. Esta España a caballo entre dos siglos retornaría frecuentemente en sus películas: tanto en ese documental patético e inolvidable que es *Tierra sin Pan*

(*Las Hurdes*, 1932) cuanto en sus obras de madurez rodadas a su retorno, tras más de veinte años de exilio, *Viridiana* (1961) y *Tristana* (1970), formando parte de muchas otras que trabajó en México o Francia, en las que un viento de anarquía y un escepticismo libérrimo se apodera de algunos personajes denunciando su origen hispano.

Buñuel abandona la carrera de filosofía y letras picado por el bicho del cine y, desde 1925, pasa largas temporadas en París, donde es asistente de dirección en varias películas. Es en este momento que se produce su incorporación al naciente movimiento surrealista, que animaban Breton, Aragon, Peret y otros pintores y escritores. Si bien Buñuel milita en el movimiento sólo hasta 1932, permanece toda su vida fiel a su poética y a su moral.

Del surrealismo extrae Buñuel la alianza entre realidad y sueño que puebla de imágenes incandescentes su obra, a comenzar por el famoso plano del ojo vaciado por una navaja que provocó desmayos en el estreno de *Un perro andaluz* (1928); el intento continuo de hacer que su cine funcione en base a mecanismos inexplicados: el azar, el asombro, la ensoñación, el erotismo, etc., que tienen que ver con las fuerzas del inconsciente y que el cineasta aplica con entera libertad, sin que signifiquen corsé o molde alguno. También es surrealista el humor diabólico o juguetón que hace que en su cine la ferocidad y la extrañeza dejen paso frecuentemente a la ternura y la sonrisa. *La edad de Oro* (1930), a cuyo estreno acude Buñuel con piedras en los bolsillos para replicar a la posible agresión de los espectadores (no se produjo, pero la cinta fue prohibida), es un manifiesto espléndido, equivalente fílmico a los afie-

brados llamados de Breton y sus amigos.

El cineasta retorna a España y pasa casi un año rodando *Tierra sin pan*. En los siguientes se dedica al cine como productor bajo la república, cuya causa asume con plena responsabilidad. Cuando estalla la rebelión de Franco, Buñuel realiza frecuentes viajes entre Madrid y París sirviendo a la propagandización y defensa de la república. Cuando ya no es posible seguir, el gobierno le pide permanecer en el extranjero y continuar su labor. Buñuel ha dejado testimonio en sus memorias de las intrigas que practicaban ambos bandos y del rol que le cupo desempeñar. Producido el triunfo franquista, no le quedó sino el camino del exilio.

Sigue una época azarosa y alejada de la realización. En 1939 el cineasta viaja a los Estados Unidos (donde había estado brevemente en 1930) como "consejero técnico" para las versiones españolas de películas de Hollywood. Luego trabaja en el Museo de Arte Moderno de New York (de donde lo echan al descubrirse que era el director de esa película "atea" llamada *La edad de oro*), participando del montaje de películas de propaganda antinazi en el marco de la guerra mundial. La aceptación del cine subtítulo y el fracaso de una adaptación de "La casa de Bernarda Alba" de García Lorca hacen que dé por terminada su aventura norteamericana y se traslade a México en 1946, país que sería el suyo por el resto de sus días y cuya nacionalidad adoptaría en 1949.

En México, Buñuel incorpora el tercer gran aporte cultural de su universo cinematográfico. Cuando llega, hace quince años que no dirige una película y su prestigio como surrealista es poco menos que desconocido. El productor Oscar Dancigers le pide dirigir *Gran Casino* (1947) con Jorge Negrete y Libertad Lamarque, cinta que contiene no menos de veinte canciones. Buñuel acepta y a partir de este momento no cesa de rodar. Es muy consciente de que debe comenzar de nuevo y lo hace con alegría, profesionalismo y humildad. A los tres años se produce el campanazo de *Los olvidados* (1950) que triunfa en el festival de Cannes y coloca nuevamente el nombre del realizador en boca de la crítica mundial. Esta crónica violenta y poética de la infancia en una gran urbe latinoamericana sigue siendo una de sus obras maestras. Nadie que la haya visto puede olvidar al personaje de Jaibo o al terrible ciego que encarna Miguel Inclán. En breves años de permanencia en México, Buñuel ha hecho suya la cultura del subdesarrollo y la pobreza, pero no ha abjurado para nada de sus principios surrealistas.

En los siguientes seis años, el realizador hará una decena de cintas. Hay de todo en ellas y Buñuel lo reconoce: "Me ha ocurrido hacer películas malas, pero

EL SISTEMA TRIBUTARIO DEL PERU

IDE  ESAN
MOSCA AZUL EDITORES

Este estudio tiene por objeto presentar el Sistema Tributario del Perú a fin de que se pueda tener una comprensión general de todos los aspectos que comprende. Y procurar que se perciba la importancia del instrumento tributario como parte de la política fiscal y, asimismo, de la necesaria articulación de ésta con el resto de instrumentos de política económica.

La coherencia en el manejo del conjunto de instrumentos de política económica es una condición fundamental para lograr los objetivos de estabilización y distribución del ingreso. Medidas unilaterales y parciales, muchas veces contradictorias, han tenido como resultado la inflación, la cual reduce los ingresos de las familias, afecta el crecimiento económico y distorsiona aún más la distribución del ingreso.

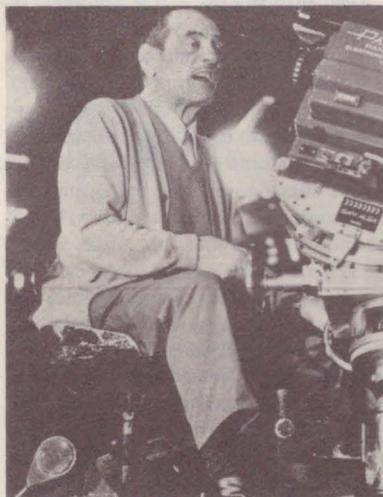
Este estudio no ha pretendido hacer una evaluación profunda del sistema tributario y mucho menos plantear recomendaciones específicas para mejorarlo. Su utilidad radica, principalmente, en la descripción ordenada de este sistema. Y en la conceptualización que presenta de las relaciones entre nación, estado y economía y del rol de la tributación como instrumento de política económica, en su discusión sobre los principales impuestos y en la caracterización del sistema administrativo y de reclamos, entre otros varios puntos.

siempre han sido moralmente dignas. La necesidad de comer no justifica la prostitución del arte". Y, efectivamente, aparte alguna cinta irrescatable, allí están *El, Ensayo de un crimen, Subida al cielo*, etc. para demostrar que la garra buñueliana permanece intacta.

LA MADUREZ DE UN GRAN CINEASTA

Entre 1956 y 1959, Buñuel dirige tres coproducciones franco-mexicanas: *Esto se llama la aurora, La muerte en este jardín y Los ambiciosos*. El resultado es irregular, pero sirve para lanzar su carrera a nivel internacional. Desde *Nazarín* (1959), cada nueva película de Buñuel es un acontecimiento a nivel mundial. Esta cinta y *Viridiana* (1961), que marca su regreso a España, nos transmiten su punto de vista respecto a la religión —que no retornará ya con la misma intensidad ni siquiera en *Simón del desierto* (1965)— y que, sin ser manifiestos ateos, minan sutilmente dos de los pilares del cristianismo, presentándonos la insuficiencia de la fe como explicación y el fracaso de la caridad. La escena de los mendigos en torno a la mesa a los compases del "Aleluya" de Haendel en *Viridiana* es una de las cumbres de la historia del cine, sólo comparable a algunas visiones de Goya en los fusilamientos de Toledo. Hay que citar también *El ángel exterminador* (1962), parábola de humor negro que subvierte el comportamiento social al narrar la historia de un grupo de personajes que por una razón inexplicable se encuentran impedidos de salir de la residencia a la que han sido invitados a cenar.

A partir de 1967 la obra de Buñuel se traslada a Francia —salvo el paréntesis hispano francés de *Tristana*— donde el cineasta encuentra condiciones ideales



BUÑUEL: La existencia del genial aragonés llegó a su fin

para trabajar, tanto a nivel de colaboradores: el productor Serge Silberman, el guionista Jean-Claude Carrière, los mejores actores y actrices europeos que se disputan por participar en sus películas, etc. y adquiere una serenidad de tono y un soberbio clacisismo completamente apropiados para la madurez de su discurso fílmico.

Bella de día, La vía láctea, El discreto encanto de la burguesía, El fantasma de la libertad y Ese oscuro objeto del deseo no se caracterizan por sus innovaciones formales —terreno en el que Buñuel jamás pretendió revolucionar nada, adaptando su lenguaje al de la vanguardia, subvirtiendo los géneros o recreando al cine clásico— sino por la incorporación de un discurso inconfundible, que en el plano de la imagen —del encadenamiento de los fragmentos de realidad que recoge el cine— trató de reproducir los mecanismos del sueño y documentar ciertas manifestaciones del inconsciente.

Lo formidable del cine de Buñuel es la inmensa galería de personajes que nos ha dejado: librepensadores o herejes, burgueses o desheredados, hay voluntad de comprensión que preside la observación que Buñuel dirige hacia ellos; nadie es bueno o malo, justo o pecador por un determinismo previo, sino por su actuar respecto a los cánones de una moral muy simple, cuyos grandes principios describió el cineasta en cada una de sus películas: el derecho a la libertad y al deseo, el hombre como centro de curiosidad y como prisionero de las estructuras sociales que construye, el mundo del sueño tan real como el de la vigilia, lo verdadero como contingente y toda "gran" verdad como doblemente frágil y provisora.

Nadie como él para presentarnos, sin caer en la caricatura más rechinante, a un obispo-jardinero o a un general chauvinista. Y hundirlos en el ridículo a través del humor, sólo exponiendo el abismo entre lo que son y lo que representan. Como en su cine, Buñuel descreyó de honores y jerarquías, cultivó con rotundidad la amistad, amó a una sola mujer encarnando en una relación que duró 54 años su confianza en el "amor loco" y, sobre todo, supo sacudir la pasividad de las conciencias con los recursos de su imaginación y fantasía, haciéndonos ver que el único escándalo inaceptable es el de la injusticia.

Fiel a sus obsesiones, rebelde por naturaleza, maravilloso artista y, por encima de todo, hombre libre, Buñuel nos hará falta. Y aunque nos quedan sus películas, aunque su forma de irse haya sido una última lección de pudor y coherencia, extrañaremos al cineasta de la libertad, al artista cuya obra —como la de Renoir, Chaplin, Rossellini, Murnau, Mizoguchi, Eisenstein y muy pocos más— honró al cine y contribuyó a hacer de él el arte de nuestro tiempo. ■

Kathie y el hipopótamo**Mario Vargas Llosa****Barcelona: Seix Barral, 1983**

Si con sus tres primeras novelas Mario Vargas Llosa adquirió renombre como moralista en el sentido francés del término (es decir como testigo crítico del desenvolvimiento de una sociedad y develador de sus usos y costumbres, de la idiosincrasia de un pueblo, y también de intimidades públicas y privadas), también contribuyó a sembrar el desconcierto con efecto retardado entre los adictos a la seriedad del escritor progresista comprometido, ducho en las armas de la literatura de denuncia. Porque debido en buena parte al desenfadado y la engañosa ligereza que marcaron el cambio de rumbo de la narrativa vargasllosiana entre su tercera y sexta novela, su producción creativa a partir de *Conversación en La Catedral* (Barcelona: Seix Barral, 1969) no sólo debió provocar el resentimiento de adeptos desengañados en sus expectativas, sino que hasta llegó a desencadenar una moderada sequía evaluativa: pese a la enorme atención crítica recibida, contados fueron hasta hace muy poco los intentos de explorar en profundidad los volátiles y por momentos veleidosos alcances de estas aperturas, y exigua la reflexión que mereció la propuesta de nuevos niveles de lectura. Más conveniente resultaba ceder al facilismo del descarte, tachando a *Pantaleón y las visitadoras* (Barcelona: Seix Barral, 1973) y *La tía Julia y el escribidor* (Barcelona: Seix Barral, 1977) de meras novelas de entretenimiento, y aceptar la posterior producción teatral como una incursión de poca monta del narrador que hay en Vargas Llosa en un género que, pese a la quinceañera experiencia piurana de *La huida del Inca*, nunca había llegado a ser para él su fuerte.

Frente a este marco referencial, dos años después del lanzamiento de la pieza *La señorita de Tacna* (Barcelona:

Seix Barral, 1981), *Kathie y el hipopótamo*, comedia en dos actos con ribetes de farsa, merece una atención detallada pese a estar concebida como un risueño divertimento, ya que viene a ser dentro del periplo creativo de Vargas Llosa la culminación de un proyecto si bien relativamente menor, en todo caso decididamente significativo, particularmente como enlace crítico con antiguas preocupaciones literarias del autor.

Pieza de gestación reveladora para Vargas Llosa, cuyo título final desplazó al de "Kathie y los tablistas" (poco inteligible, en su referencia más bien localista), *Kathie y el hipopótamo* parte de una anécdota básica: una señora pudiente busca un asidero en la cultura para hacer más llevadera su madurez y contrata a un estilista para que, en una buhardilla de ambiente parisiense, la ayude como escritor fantasma a redactar un libro de viajes o de aventuras. Pero tras esta simple trama argumental, las relaciones entre la realidad y la ficción, como en *La tía Julia y el escribidor* y *La señorita de Tacna* (obras en las que priman personajes marcados por un afán de creación), llegan a imponerse como un decidido tema de debate.

Si en su quinta novela Vargas Llosa nos permitía entrever cómo la fidelidad a un pasado personal podía expresarse como ficción en un doble y mutuamente sostenido acoplamiento de convicción literaria, al ganar ascendencia el recuerdo como ficción y la ficción como recuerdo; y en su penúltima pieza se valía de la atiborrante figura de Belisario para plantear como tema central el cómo y porqué nacen las historias, en su pieza más reciente nos invita a adentrarnos en las fuentes y evaluar los alcances del poder compensatorio y hasta restitutivo que ejerce en nuestras vidas la ficción, no sólo en su acepción de creación literaria sino también en la más amplia de todo lo fingido o simulado, inventado o imaginado.

Siguiendo el itinerario de dos figuras que se ponen de acuerdo para conjugar una obra de ficción, Vargas

Mario Vargas Llosa
Kathie y el hipopótamo

Seix Barral

Llosa se deja llevar por la conjura de la ficción que ronda sus vidas, ese afán de celebrar, más allá del sostén cultural del proyecto que acometen, ciertos arrebatos, aspiraciones íntimas, prejuicios, temores y remordimientos caros a ambos personajes: la dama limeña que se escuda bajo el nombre de Kathie Kennety, y ese mediocre periodista y profesor universitario que, apegándose al nombre artístico de Mark Griffin que ella lo induce a adoptar, resulta ser aquí Santiago Zavala. Así los insulsos recuerdos exóticos de Kathie y las grandilocuentes recreaciones de los mismos que, atento siempre a las objeciones y vistos buenos de la patrona pero también decidido a imponer sus convicciones, continúa pergüenando su escriba, permiten a estos personajes transformar la propia redacción en una aventura, haciendo suyo un material sublimatorio que va adquiriendo una existencia concreta dentro de los límites de la composición mientras que, remitiéndonos desde el primer acto de los años sesenta de la acción sobre todo a los cincuenta, época

común a buena parte de la narrativa urbana de Vargas Llosa, otras impresiones no ajenas a las vidas de ambos se van filtrando entre los resquicios y pausas que se presentan en este proceso creativo y, como indica Vargas Llosa en "El teatro como ficción", texto con que prologa la obra, "se corporizan en el escenario, convocadas por la memoria, el deseo, la fantasía, las asociaciones o el azar." (p. 13). De allí la presencia adicional en el reparto de dos personajes que interpretan principalmente a los cónyuges de Kathie y Santiago.

Frente a la llaneza de las aventuras evocadas por Kathie, el aporte anecdótico de las digresiones que se suceden en torno a las vidas de los personajes principales tampoco resulta ni muy trascendente ni demasiado memorable. Por momentos éstas nos empalagan con su blanda acumulación de irresueltas castidades, candorosas formulaciones de seducción, líricas invocaciones fervorosas de corte erótico-religioso que recuerdan las arengas fanáticas del Hermano Francisco en *Pantaleón y las visitadoras*, y mayormente lamentados cuando no lamentables lances amorosos; o nos remecen melodramáticamente con sorpresivas confesiones de infidelidades que tienen resonancias incestuosas afines a las presentes en algunas de las relaciones que se ventilan en *La tía Julia y el escribidor*, lamentos machistas de orgullo magullado y hasta una nueva muerte no natural (gracias a un revólver vuelto contra su usuario) de una figura paterna en la narrativa vargasllosiana. Pero la imbricación gradual de estas digresiones, a partir de la distracción de un personaje, de un diálogo casual o de una asociación intempestiva, resulta admirable dentro de la naturalidad con que fluyen guiadas ante el embrujo de la ilusión o de la imaginación, por la especulativamente enriquecedora incertidumbre que genera su potencial polisémico. Porque estas digresiones no sólo hacen precaria la distinción entre el recuerdo y la fantasía, sino que también por momentos parecen escapar a las expectativas expresivas de los personajes principales y hasta a la credibilidad de las convenciones establecidas entre ambos.

En un caso destacable, tras un intrincado enlace de diálogos imaginarios

casi sobre el final del primer acto, la conversación es retomada por Kathie y Mark Griffin, alcanzando sorpresivamente registros explosivos a raíz de la agresividad que demuestra el supuesto esteta al conjeturar acerca de la verdadera naturaleza de las aspiracionesseudoliterarias de Kathie:

"Que esos viajes exóticos no son para aplacar tu sed de belleza y tu hambre espiritual, sino para convertirte en una grandísima pé [sic] sin miedo al qué dirán. Para darte unas vacaciones de espejos, perfumes, músicas, fornicaciones extravagantes y barrocas lejos de tus amistades limeñas. ¡Amarillos, negros, árabes, esquimales, afganos, hindúes! ¡Todos los cucús del mundo! ¿Cobraban como yo, por horas? ¿Cuánto cobró el perfumista lúbrico de El Cairo, por fingir lubricidad contigo, corrompida?" (pp. 75-6)

"No, no he olvidado que eres la patrona, literata de pacotilla, escritora imaginaria, cacógrafa. Te odio. Si no me pagaras, te tendría sólo desprecio, acaso compasión. Porque debe ser triste, ¿no es cierto?, dar vueltas al globo terráqueo, gastar fortunas en recorridos intercontinentales, escribir libros que no escribes y que nadie lee, sólo para poder hacer cositas. Debe ser tristísimo, ¿no, Kathie Kennedy?" (p. 76)

Esta extraña retahíla siembra el desconcierto por parecer violar las convenciones de conducta establecidas entre ambos personajes al amparo de una peculiar delimitación idiomática. Y como si ello no fuera suficiente, el que un intelectual supuestamente progresista lanzado en plenos años sesenta a increpar abiertamente a una dama siga recurriendo en su invectiva al recato de pes, cucús y cositas a esas alturas, resulta en su afectación poco menos que incongruente. Sin embargo esta imprecación cobra sentido y validez como proyección directa o pastiche indirecto de un desesperado alegato imaginario de la propia Kathie tratando de arrancarle alguna justificación a su vida; y quizá también a la de su amanuense. Cuando, seguidamente, antes de retomar el hilo de las aventuras chabacanas que

forman el substrato de su libro, Kathie se nos revela valorando el sacrificio de su encierro creativo en la buhardilla parisiense y añorando la intensa vida intelectual que imagina lleva Mark Griffin en la Ciudad Luz, por la complacencia que denota Santiago en la escena no parece descalabrado visualizarlo participando en, y hasta haciendo suyos, estos mismos vuelos imaginarios.

No menos angustiosas que las de Kathie son las disyuntivas de Santiago Zavala. Su nombre lo convierte en un ser cuya personalidad esencial y los presupuestos para juzgarlo nos vienen ya con cargo de *Conversación en La Catedral*. A Vargas Llosa le resulta concebible que el Santiago Zavala de su tercera novela —quien, repugnado por el papel que juega su padre durante el ochenio odriísta, corroído por las dudas e incapaz de definir y encauzar sus aspiraciones sociales, llega aunque sea a asumir con coraje la frustración a falta de un menos oprobioso consuelo—, bien pudiera haber llegado años más tarde a vivir las circunstancias y pasar por la situación del personaje del mismo nombre en *Kathie y el hipopótamo*.

Puesto al día, el nuevo Santiago, que según Vargas Llosa "no se consuela de no haber sido Victor Hugo, en todos los sentidos de ese nombre caudaloso: el romántico, el literario, el político, el sexual" (pp. 12-13), emerge, agobiado por el penoso lastre de la mediocridad, como una versión vulgarizada del primero, un fanteche todavía esperanzado, pero con una sensibilidad ya práctica y quizá inexorablemente consumida por su medio. A base de clichés, el desubicado Zavalita de antaño parece haber sacrificado el orgullo aniquilador de su independiente imposibilidad de conciencia y encontrado ya un nicho colectivo: el de intelectual progresista. Pero del género que sabe sus convicciones fácilmente volatizables, desplazables o puestas al servicio de otras causas.

Desvirtuado el original (curiosamente, hasta en la sola alusión a los orígenes de Santiago que se hace en la pieza, la imagen que con mayor fuerza sale a relucir no es la del supersabio de clase alta y estudiante del Santa María de *Conversación en La Catedral*, sino la de un joven de familia pobretona que, como el Esclavo de *La ciudad y los perros*, se educa en el colegio mucho

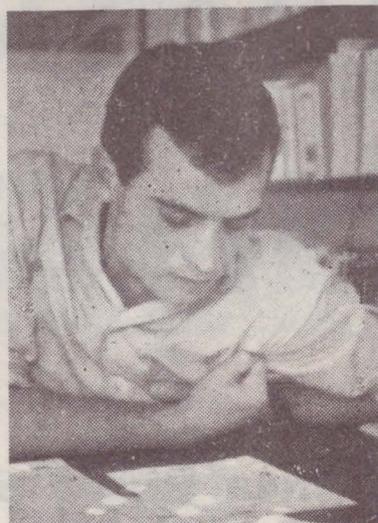
más modesto de los Padres Salesianos), el nuevo Santiago nos lleva a evocar así el destino contradictorio de ese prototipo que Vargas Llosa llama el intelectual barato.

Así, en el tráfico de ilusiones que va generando la que eventualmente se nos revela como compulsiva complicidad imaginativa entre Kathie y Santiago, complicidad que los lleva a hacer de la ficción lo que Vargas Llosa llama "la vida que no fue, la que quisiéramos que fuera, que no hubiera sido o que volviera a ser, aquella vida sin la cual la que tenemos nos resultaría siempre trunca." (p. 9), nos enteramos de los conflictivos dilemas que le plantea a Santiago su trabajo al servicio de una señora burguesa, o de las dificultades en la implementación de sus teorías acerca de la preponderancia del amor-solidaridad sobre el amor-pasión, al supuestamente abandonar a su mujer por una amante ("Qué culpa tengo si son las frivolidades burguesas de las mujeres las que le gustan al cucú. Qué culpa tengo si la sobriedad, si la seriedad de las mujeres libres y emancipadas lo anestesian y lo matan, Anita. Uno no controla su naturaleza. Las convicciones morales, políticas, no tienen poder sobre los instintos, sobre la naturaleza humana." (p. 71), y ser desechado por su supuesta amante tras sacarle ella en cara su relativa impotencia.

Ana, la enfermera que termina seduciendo a Santiago con su cursilería en *Conversación en La Catedral*, y que aparece en las recreaciones de *Kathie y el hipopótamo* como una ex-dependiente de boutique dedicada a la sociología, es la presencia principal que utiliza Vargas Llosa para ponernos al tanto de los verdaderos alcances de la angustia existencial de Santiago. Mesurada en su pragmatismo y hasta irónica ante las perspectivas poco envidiables de la separación, con la fría lucidez que alimenta la frustración del abandono, contribuye más que nadie a emplazar y poner en tela de juicio el historial de su marido, haciendo palpable el desgarramiento de su vida sobre todo al sacarle en cara, cuando ya lo había inducido a desentenderse de su entusiasmo por Sartre, las grandes cosas que añoraba o tenía pensado hacer y que nunca hizo.

Exámenes críticos y visiones compensatorias se van gestando en la

buhardilla entre el anhelo latente de potencia y esplendor creativo, y el fantasma más familiar de la no realización que ronda entre el desencanto y la inconsecuencia de las vidas de Kathie y Santiago. El hipopótamo, animal aludido en el título, de insaciable voracidad sexual y frugales hábitos alimenticios, sirve idealmente de puente figurativo y referencial entre estos dos extremos. Como la plaza pública de la que nos habla Bajtin en su estudio rabelesiano, las calles en tiempos de carnaval o, sin ir más lejos, el propio burdel en la ficción de Vargas Llosa, la buhardilla sirve a su manera, durante las dos horas diarias en que se reúnen la dama y el escriba, como antro de confidencias y de revelación en que se aglutinan, barajan y hasta equiparan los sueños, encarnaciones y opciones de los personajes involucrados. Es algo enriquecedor que llegan a reconocer tanto Kathie, pese a admitir aburrirse buscando las supuestas profundidades de la verdadera cultura, como Santiago. Como ella con él momentos antes, Santiago no puede ser más explícito al confesarle: "Cuando subo a esta buhardilla, también empiezo otra vida. Abajo se queda el periodista de "La Crónica" que escribe mediocres artículos por un sueldo todavía más mediocre. Abajo se queda el profesorcito mediocre de mediocres alumnos, y aquí nace Mark Griffin, prosista, intelectual, creador,



JUAN GOYTISOLO

soñador, inventor, árbitro de la inteligencia, summum del buen gusto. Aquí, mientras trabajamos, tengo los amores que nunca tuve, y vivo las tragedias griegas que espero no tener. Aquí, gracias a usted, no sólo viajo por la Amarilla Asia y la Negra Africa sino por muchos otros sitios que nadie sospecha." (p. 142). Claro que, ante las muestras aparatosas de su desfogue más subliterario que literario, los calificativos con que ensalza Santiago a Mark Griffin parecen más bien responder a una ilusión y a suprema en su ironía, en una pieza rica en sugerencias sutiles y en aperturas hacia exámenes de conciencia de los que no se libra ni el propio autor.

Alex Zisman

**Juan Goytisolo
Paisajes después de la batalla
México: Montesinos, 1982**

Amparándose en una cita de *Bouvard et Pécuchet* en torno a la insoponible identificación de la estupidez, Juan Goytisolo articula en esta obra una serie de estampas críticas derivadas en buena parte de su propia experiencia como anatomista del exilio con base en un determinado barrio parisino. Libro en el que la parodia, el humor negro, el pastiche y un perverso afán subversivo operan de puentes entre una fuente testimonial y documental por un lado y los caprichos de la inventiva por el otro, *Paisajes después de la batalla* no deja, entre las múltiples correspondencias que plantea —incluyendo homenajes literarios como el tributado en el sesquicentenario de su nacimiento al autor de *Alicia en el país de las maravillas*—, de encararse decididamente con cierto fermento social y exponer el absurdo de algunas de sus manifestaciones más drásticas (como pueden ser el terrorismo, la militancia extremista o la represión de la sociedad política) como parte de esa "lección sobre cosas, territorios e Historia / fábula sin ninguna moralidad / simple geografía del exilio" (p. 193). (AZ)



**Una vida
clandestina
en un país
clandestino...**

FOTO CLUB BARRO



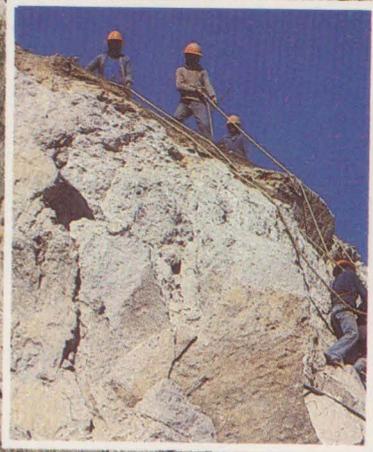
MARUJA

en el infierno



Producciones Inca Films S.A. presenta
una película de Francisco J. Lombardi

UNMSM-CEDOC



TRABAJO ES LA RESPUESTA DEL HOMBRE DE COSAPI

Ejecutivos, Ingenieros y Técnicos,
trabajando en equipo,
ponen toda su capacidad, esfuerzo y
responsabilidad profesional para
realizar las obras que tienen a su cargo.

Por esto, COSAPI asume
todos los retos planteados con la confianza
de contar con los recursos necesarios
para cumplir, en el menor plazo posible,
las rutas trazadas.



COSAPI
S.A. INGENIEROS CONTRATISTAS

UNMSM-CEDOC

Vacaciones Super 7^{MR} de Eastern.

**Super económicas excursiones
de Eastern, incluyendo hotel y mucho más.**

Escápese a las soleadas costas de la Florida o a la magia de Walt Disney World® con su nuevo Centro Epcot, o déjese llevar a fantásticas islas tropicales en el mar Caribe.

Todo esto puede ser suyo con las Vacaciones Super 7s; unas excursiones muy completas de 7 días... y a muy buen precio. Las excursiones Super 7s en la Florida incluyen alquiler de automóvil y otras ventajas y nuestras otras Super 7s incluyen traslados más extras.

Si lo desea, puede extender sus vacaciones

combinando varias excursiones Super 7s, pues ofrecemos vacaciones de 7, 14 ó 21 días. No tiene que limitarse a un solo lugar en vacaciones de más de 7 días... ¡sólo usted fija el límite!

¿Qué espera? Planifique hoy mismo sus vacaciones con Eastern... ¡Déjese llevar y a disfrutar se ha dicho!

Para información y reservaciones, vea a su agente de viajes o a Eastern.

Eastern es América.



Vacación Super 7 en Orlando

(Pida IT3EA1SUPOR7)

De US\$157 a US\$552*

Por persona, alojamiento doble.

- Pasaporte de tres días a Walt Disney World® con uso ilimitado de atracciones.
- No hay cargo de hotel para jóvenes de 17 años y menores que compartan la habitación con los padres (sin utilizar cama extra), en la mayoría de los hoteles.
- Alquiler de automóvil subcompacto de 4 puertas con millaje ilimitado por siete períodos de 24 horas. Gasolina, aceite, impuesto y cargo de US\$5.50 diario por exención de cantidad deducible en seguro de accidentes, no están incluidos.



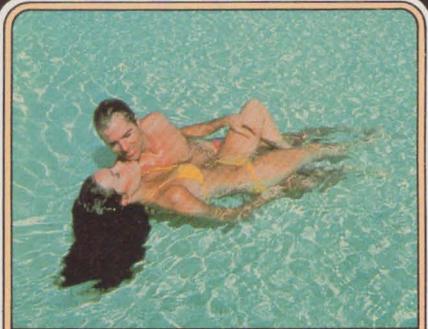
Vacación Super 7 en el Sur de la Florida Miami y Miami Beach

(IT3EA1SUPFL7)

De US\$112 a US\$384*

Por persona, alojamiento doble.

- Alquiler de automóvil subcompacto de 4 puertas con millaje ilimitado por siete períodos de 24 horas. Gasolina, aceite, impuesto y cargo de US\$5.50 diario por exención de cantidad deducible en seguro de accidentes, no están incluidos.
- No hay cargo de hotel para niños de 12 años y menores que compartan la habitación con los padres (sin utilizar cama extra), en la mayoría de los hoteles.



Vacación Super 7 en Nassau

(IT3EA1FFDF)

De US\$85 a US\$377*

Por persona, alojamiento doble.

- Traslados de ida y vuelta al aeropuerto.
- Ficha de \$5.00 por persona en el casino y guía de juego en el Playboy Casino.
- Entrada al Club Pastiche (de domingos a jueves).

* Precio depende del tipo de hotel que se seleccione y no incluye tarifa aérea. Precios sujetos a cambio y a disponibilidad de espacio en el hotel. Válido hasta el 15 de diciembre de 1983.
© 1983 Eastern Air Lines, Inc.
© 1983 Walt Disney Productions.



EASTERN

UNMSM-CEDOC